HUM®

HUMOR REGISTRADO

Intimidades: LA LIBRETA DE REUTEMANN

NUMERO 2 — $ 1.000.-

Amor entre zanahorias:

PATA Y CONEJO

Cómo se aman deportistas y vedettes.

Martínez de Hoz en China.

El Mundial y el niño que jugaba al Prode.

Gallotti lo hace cantar a Raúl Lavié.

Es que me engañaron con el verso de que era un tratamiento para mi desviación de columna...!

"Me quiere, no me quiere, me quiere. . ." (La princesa Margarita)

NADA SE PIERDE

Como deletrear su apellido de un modo original.

Usted se llama Gandolfi. Y cuando tiene que pasar su nombre por teléfono, no falta una secretaria tonta: *"¿Astolfi? ¿Cómo dice, señor? ¿Pandolfi?"* Entonces, usted empieza con la fórmula consabida: *"¡No, Gandolfi, Gandolfi! "G", de Gustavo, "A", de Alicia, "N", de Néstor. . ."* y así hasta terminar con el deprimente *"I" de Inés.*

¡Vamos, mi querido! ¡Ponga una chispa de creación en esa charla insulsa! Pruebe con esto: *"¡No, Gandolfi, Gandolfi! "G", de Grinnstaad, "A", de Adamovich, "N", de Norwich, "D", de Dusseldorf, "O", de ornitorrinco, "L", de letrina, "F", de feérico, "I", de Innsbruck".*

Puede, sí, suceder que la lela recepcionista precise una ayuda adicional y usted deba a su vez completar: "¡Norwich, Norwich! "N", de Nederland, "O", de Osterreich," etc. etc. Quizás la comunicación se haga así un poco larga, pero no hay dudas de que usted será recordado por un largo tiempo y hasta que pueda trabar una sólida amistad con la torpe empleada.

Un concurso de vinos.

Hace poco se realizó en Mendoza el Primer Concurso Nacional de Vinos. No sabemos bien en qué consiste tal concurso, aunque la noticia menciona las actividades de un jurado, que puede suponerse se expedirá sobre las calidades de distintos tipos de vino. Pero también podría ser que se tratase de ver quién se baja más rápido una o dos cubas de moscato, o de adivinar a cuánto va a estar el litro de vino para diciembre. No sabemos. Pero sí coincidimos en que hay vinos argentinos de gran calidad. Así dicen quienes los pueden tomar.

Y a propósito, vaya un comentario. Muchos de esos muy buenos vinos se identifican con marcas alusivas y nombres de poéticas referencias al ambiente de viñas, arroyos, racimos, cuestas, puentes, acequias, parrales, cosecha, sol y rocíos. Pero hay también otros líquidos de ínfima calidad que apelan al mismo recurso de identificación, buscando impresionar con su supuesta jerarquía. Vinos berretas con nombre pomposo. Para esas pobres muestras de la vitivinicultura local vayan estas sugerencias de nombres mucho más adecuados de su real sabor, color y cuerpo: ¿Qué tal un tinto aromático *"Puente Roto"*? ¿O un vigoroso barbera *"Raspa Tutti"*? ¿Y un aromático blanco seco *"Viejo Chocho"*? ¿O tal vez un perfumado y dulce *"Pozo Ciego"*? ¿Y terminar con un fino *"Cuesta Arriba ¡Puf, Puf!"*?

Los políticos, siempre apurados.

Pasó hace poco en la República Dominicana. Y ahora nomás, en Colombia. Y es muy común en esos países donde todavía hay elecciones. El día del comicio, en la misma noche del domingo, con los primeros cómputos empieza el circo. Ni bien se cuentan diez o veinte mil votos sale a gritar un candidato, digamos Don Tiburcio Molija Terrón: "¡Hemos triunfado! ¡Nuestro movimiento, en límpidas y ejemplares elecciones, ha dado un ejemplo de civismo y conducta! ¡Me proclamo presidente electo de Guyuma, para bienestar y felicidad de todo el país. . .!". Pero la macana es que al mismo tiempo, por otra radio, el Dr. Salustio Ibarreta Troliza aúlla: "¡No tengo, ni tengan ustedes, amigos, la menor duda de que el pueblo nos consagró, nos eligió, y ha puesto en nuestras manos su destino, que

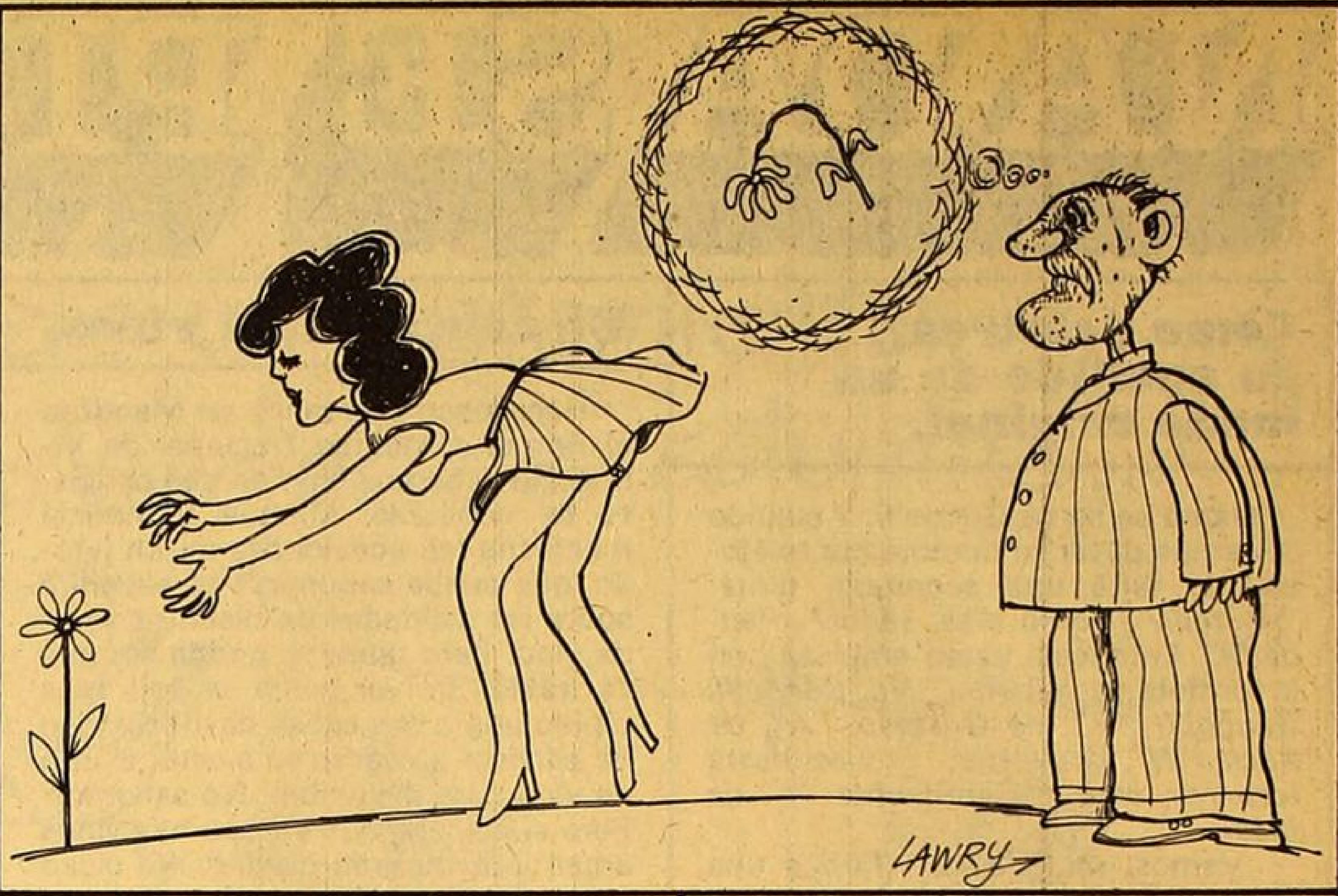
FONTANARROSA

BIBLIOTECA NACIONAL 2008 BUENOS AIRES

será de grandeza y felicidad, gracias a un gobierno ejemplar y a un presidente que vengo a ser yo!"

Y los fanáticos se largan a la calle, en camiseta y con banderas, a festejar por anticipado y a pelearse con la otra comparsa. Pero resulta que todavía hay muchos porotos para contar. Y al final gana cualquiera de los dos, o un tercero que no figuraba en la carrera, y todo termina con impugnaciones, reproches y pedidos de anulación de las elecciones.

Estos políticos siempre tan apurados. Que aprendan de Balbín, que siempre dijo: "No mostrés la boleta hasta tener los 13 puntos. . ."



¡Compro, compro!

Este aviso que reproducimos no es un invento. Se publicó en "La Nación", una brumosa mañana que no recordamos qué día. Después de múltiples conjeturas, dudas y esperanzas locas, decidimos llamar. Uno nunca sabe dónde puede estar la fortuna. Y tampoco es cuestión de perderse una buena oportunidad. Hay tan pocas hoy día. . .

Nos contestaron que las condiciones de venta ya no eran las mismas. Y decidimos dar por terminado el asunto. Otra vez será.

Una nueva tortura: La sensación térmica.

Uno se levanta. Las chancletas ya le empiezan a anunciar que hace frío. Va tiritando al baño. Y con los preparativos para la ducha prende la radio. La primera cosa de que uno se entera en el día es que el tren de Venado Tuerto llega a Retiro con cuarenta minutos de atraso. No interesa. Y la segunda, que hay cuatro grados y *"una sensación térmica de un grado bajo cero"*. ¿Por qué? ¿Por qué esa tortura? ¿Qué es la sensación térmica? ¿Cómo se defiende uno de la sensación térmica? Porque cuatro grados se aguantan, pero uno bajo cero es mucho frío. Entonces uno no se baña, ni se lava y sale a la calle muy deprimido.

Y no sirve para nada en todo el día. Como siempre.

¡Callate boca. . .! (En defensa del idioma)

Sección destinada a detectar y dar a publicidad los errores, distorsiones y despropósitos cometidos contra nuestra maltratada lengua. Candidatos a ser acusados del crimen de leso idioma hay muchos. Ya forman una larga cola penitente. Y ya les llegará su turno también.

(Por supuesto que también nosotros somos pasibles de acusaciones semejantes. Se admitirán correcciones leales y bien intencionadas. Recuérdese que no somos perfectos. Casi perfectos, solamente.)

Acusado del mes: EL PAIS.

Sí. El País. Porque a causa del Mundial de Fútbol y —desde mucho tiempo antes de su comienzo— se empezó a llamar *"evento"* no solo al torneo sino a cuanto hecho nimio o importante tuviera lugar y fecha fija de realización. Todos. Todo el mundo usó la palabreja para aludir tanto a una kermesse de barrio como a un congreso científico. Pasó a ser palabra fina. *"El evento a realizarse en el local de los Bomberos Voluntarios de Echenagucía. . ."*. *"El trascedental evento que tendrá lugar en la Avda. Mosconi, entre Cuenca y Llavallol. . ."* (El evento, en este caso, podría ser un corso.) La presentación de un circo, un desfile de modas, una operación de vesícula, un asado con cuero, todo, todo pasó a ser *"evento"*.

Y *"evento"* no es un Mundial de Fútbol, ni un corso, ni nada cuya realización se prevea, se organice, se anuncie y se suponga, fundadamente, de segura concreción.

El modesto diccionario al que solemos echar mano aclara que *"evento"* es *contingencia; acontecimiento o suceso inseguro, de realización incierta.* Por lo tanto, eventual es una lluvia, un terremoto, la llegada o no de alguien no previsto. Jamás puede serlo un hecho preparado.

Estamos de acuerdo en que los logros del ser humano, sus intenciones, están supeditadas a aquello de que "Dios dispone". Sí. Posiblemente ningún hecho futuro, desde ese punto de vista, pueda darse por seguro.

Pero, al margen, aquella definición enciclópedica apunta a otra cosa. A aclarar el concepto idiomático. Y cuando el Mundial se realiza —y menos cuando ya ha terminado— y cuando se hacen la reunión de los bomberos y el corso de Mosconi, no corresponde hablar de ningún evento. Las dudas o cierto pesimismo que rodearon a veces los preparativos del Mundial no pueden, de ninguna forma, justificar esa calificación. Además, siempre —sobre todo en las esferas oficiales— se lo encaró como un suceso que se produciría con total seguridad.

Por lo tanto, chas chas —en la lengüita y en los deditos que pulsaron las teclitas de las máquinas— para todos los "eventos" que nos abrumaron

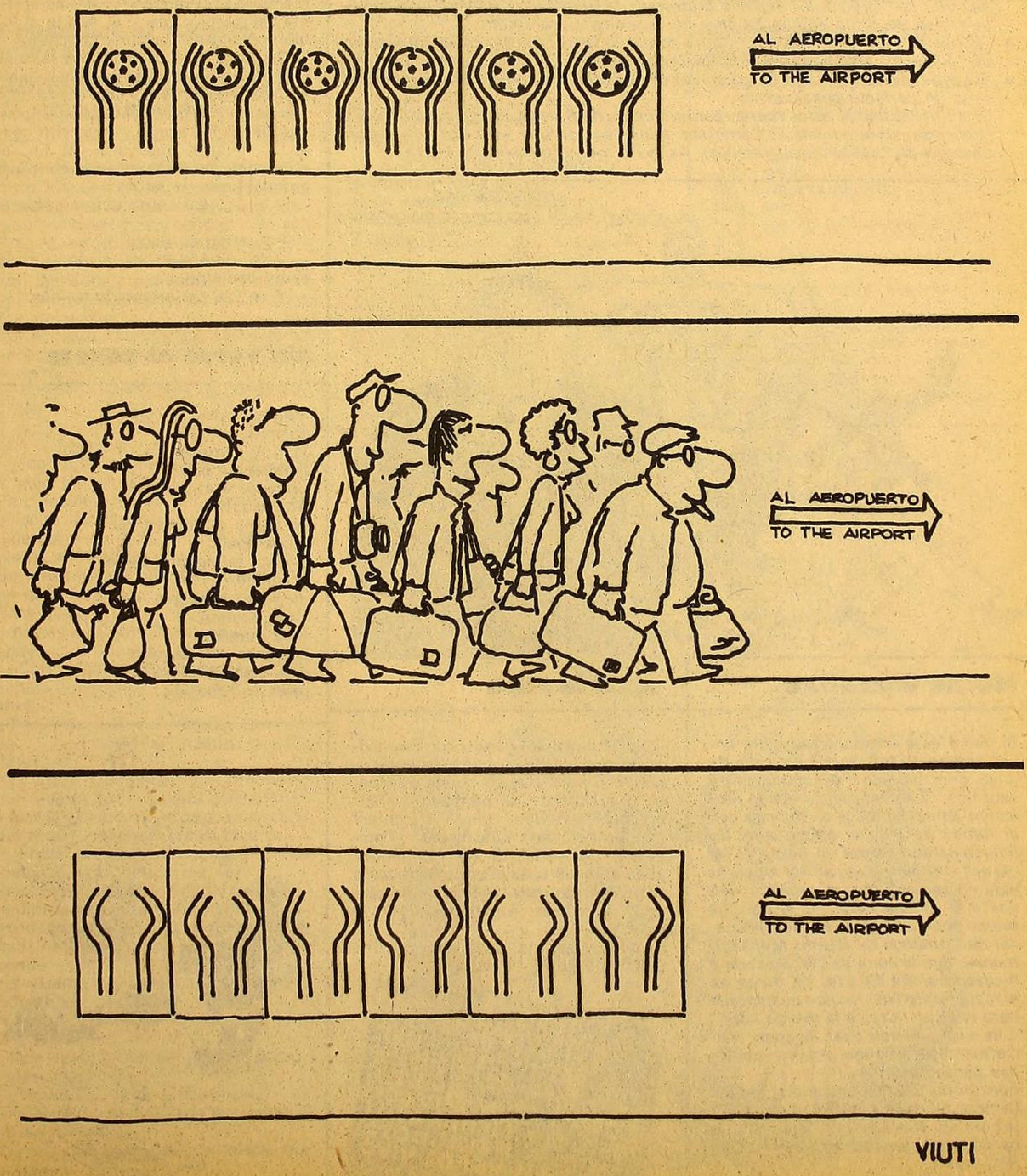
en estos últimos meses. Y que no se repitan.

Lástima que la Real Academia nos mató...

(N. de la R.) Cuando habíamos terminado de escribir lo que ustedes han terminado de leer, nuestro inquieto y culto colaborador A. Fabregat nos comunicó que, precisamente, la Real Academia había dado por bueno el uso del vocablo "evento" como sinónimo de acontecimiento. O sea que toda aquella protesta en defensa del idioma tiene menos valor que una ficha de subte. Lo que demuestra lo variable e inconstante de las circunstancias que dominan al hombre. Hasta hace cinco minutos teníamos razón. Ahora ya no. Queda demnstrado también lo honesto de nuestra actitud periodística, al publicar —a pesar de todo— ese pataleo en el aire.

Sin embargo, pensamos que de poco vale la función rectora de la Real Academia en estas cuestiones, si se deja impresionar por el uso extendido de un vocablo incorrecto. En lugar de poner coto a tales deformaciones, determina: *"Ma, sí, si les gusta evento, délen nomás. . .!"*

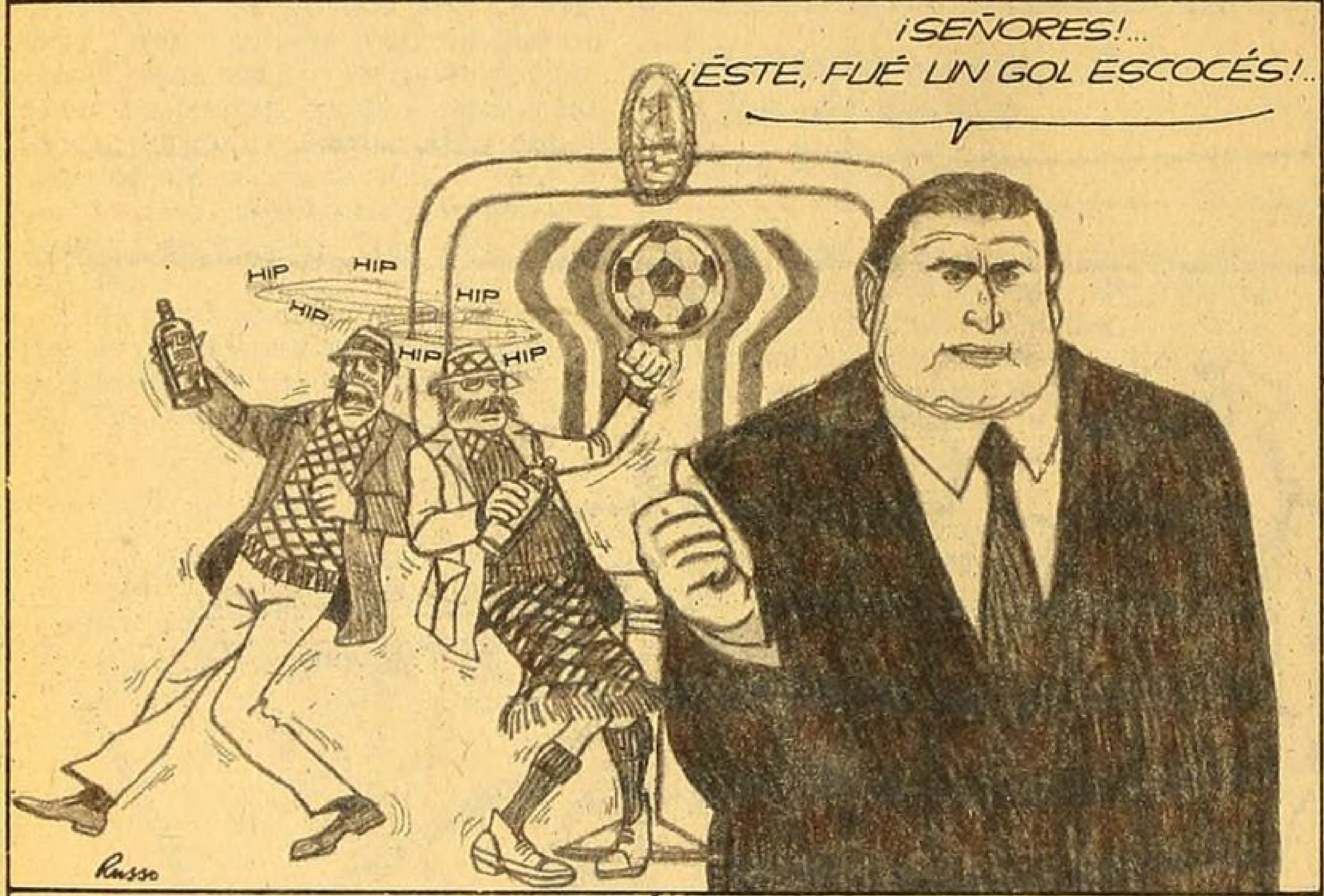
Así, yo también soy académico.



Máximas y Reflexiones Insensatas

- *Algunos dentistas necesitan un tratamiento de conducta.*
- *El músculo duerme todos los días, pero la ambición jamás descansa.*
- *El huesito de la suerte de un pterodáctilo, seguro que valía por 200 deseos.*
- *A los políticos no se puede conectarles el detector de mentiras, porque se descompone.*
- *En brasileño, "Argentina" se dice "Jennifer" (Pelé).*
- *Es cierto que Reutemann y Lee Majors (El hombre Nuclear) tienen cierto parecido físico. Pero Enzo Ferrari y Oscar Goldman, ni en lo blanco del ojo.*
- *Se supo por qué Túnez jugó al empate perdiendo la clasificación. Parece que el gobierno les había dado viáticos nada más que para 15 días.*
- *Al jockey Jarkovsky lo suspendieron por un año, por las performances contradictorias de "Tired Ball". El jinete protestaría la sentencia; alegando que la irregularidad de dicho equino es obra de un comando palestino.*
- *"El hijo de Sam", en inglés es "Sam's son; a su vez, "Samson" es la traducción de "Sansón". Ergo: ¿por qué no le cortan el pelo?*
- *Si Layo hubiera matado a Edipo en vez de suceder lo contrario, Sigmund Freud sería un perfecto desconocido.*

(Nota del autor: Si estos fueran pensamientos de Borges, serían considerados "deliciosamente geniales". Como son míos, más de uno va a opinar que son pavadas dignas de un oligofrénico. Así es la gente de exitista. Fabre.*)*



Chapa y pintura

Saturnino Roldán, luego de años de trabajo y esfuerzos, había juntado lo suficiente como para comprarse un autito. Era un '64. Bastante caído. Y él no lo podía levantar, porque no tenía con qué. Y ahí andaba la batata, traqueando por esos caminos y aguantando en la calle soles rajantes, lluvias y granizo. Saturnino no dió más. Y con una reservita que tenía decidió arreglarlo al pobre. Le recomendaron un mecánico, en las afueras del pueblo. Fue, y al rato lo atendió el hombre. Cansino, canchero.

Empezó la inspección descascarando la pintura podrida. Daba vueltas alrededor, y dele y dele con la uña. Los pedacitos de chapa caían al piso mugriento de aceite. "Auto con caspa. . ." pensó Saturnino. Al fin, el otro, socarrón, descansando contra el guardabarros, le larga:

—Je. . ., ¿este auto duerme afuera, no. . .?

Saturnino se enojó.

—No, mirá si lo voy a meter en la cama conmigo. . .

Y se fue sin arreglarlo nomás. . .

Un verso al cohete

Pobre mi pluma, floja la palabra.
¿Cómo expresar mi admiración lela?
Convocaré al genio
Abracadabra
tal como el poeta a su musa apela.
Brioso, refulgente, flecha
al infinito,
moderno buscapié, del
cielo, firulete.
Esta humilde
alabanza me permito:
eres ciencia adelanto,
¡eres el cohete!

Mucha borratina

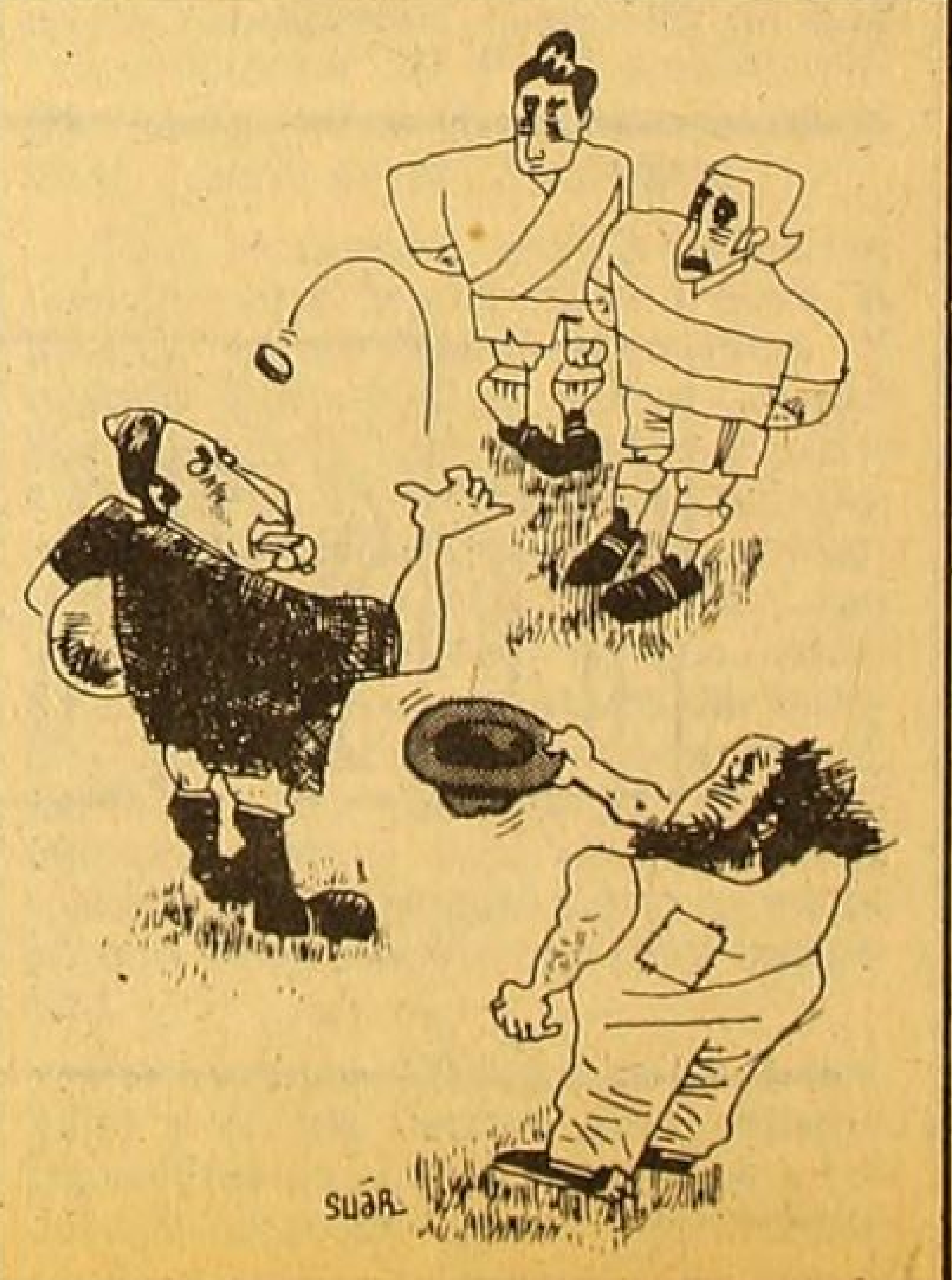
Si usted es medianamente piola habrá notado en los diarios del mes de junio gran cantidad de anuncios de este tipo: *"La conferencia que la profesora Zambutti iba a pronunciar con el tema "La música afrocubana. Su influencia en la corte de Luis XVI" el día tal a la hora cual, en tal lugar, ha sido postergada para el próximo viernes a la misma hora".* O si no: *"La promoción 1955 de la Escuela Nacional de Comercio de Ramos Mejía comunica que la cena de camaradería a realizarse el día XX a las XX horas, en el restaurante NN, ha sido postergada para el 22 del Cte., a la misma hora".* Y se suspendieron citas, ágapes, conciertos, disertaciones, actos y reuniones danzantes.

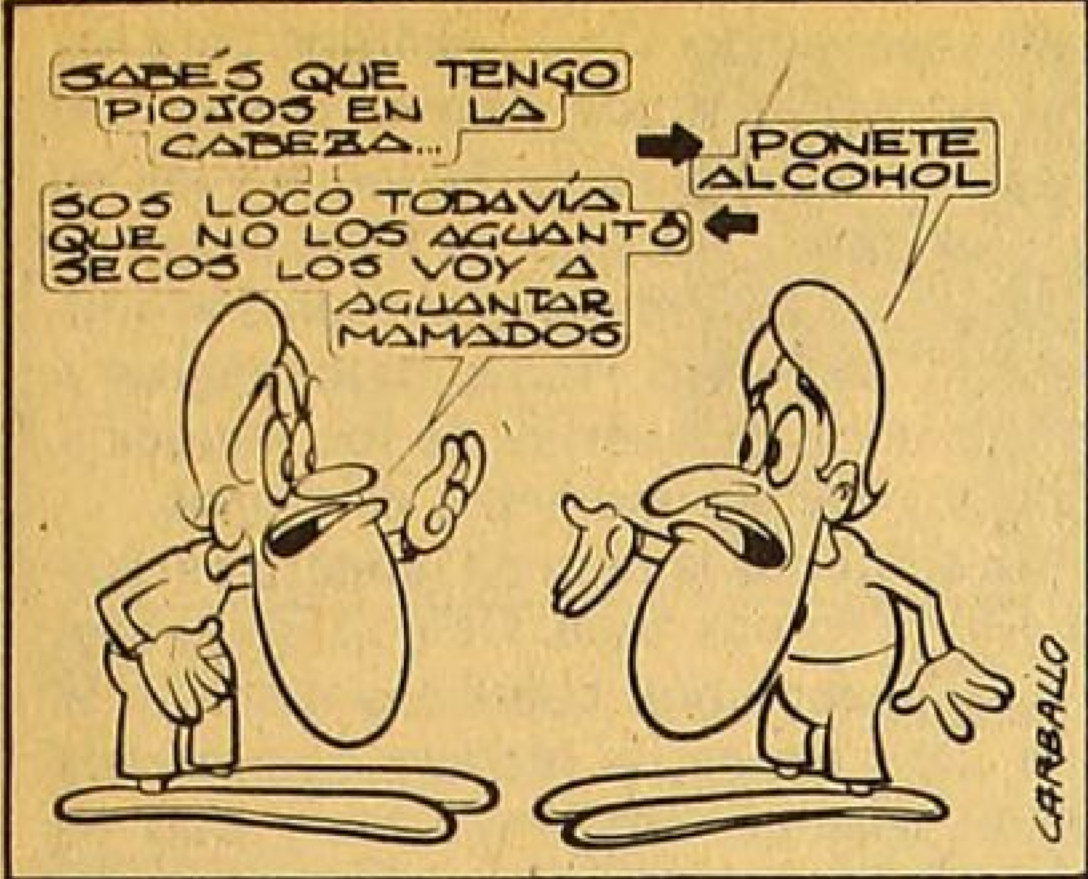
Pero hubo una circunstancia común. La hora tal del día cual y el día XX, a la hora XX, siempre coincidían con los partidos que jugaba Argentina. ¿Qué raro, no?

Mezcla rara

El Mundial dio para todo. Este aviso se publicó en Sección Espectáculos de Clarín. ¿Quién puede adivinar en qué consiste tal programa? ¿Fútbol por televisión? ¿Gran TV color? ¿Luque haciendo strip-tease? ¿Papi-Fútbol? ¿Escenas de los vestuarios? ¿Los abrazos apasionados festejando el gol? ¿Desnudos sobre el verde césped? ¿Mujeres futbolistas? ¿O lo qué?

Al que acierte, se le enviará una pelota de goma "Saltarín"





Faltándole el respeto a Wimpi

Abigeato Menéndez, el insoportable

Habrá habido cualquier cantidad de tipos macaneadores, de ésos que se creen la reencarnación de Juan Moreira y Martín Fierro juntos.
Pero como Abigeato Menéndez, difícil.
Tan hablador y pagado de sí mismo era que tenía un sistema propio para el autobombo.
Por ejemplo, cuando alguien nombraba en su presencia a Venado Tuerto, él saltaba:
—¿Venado Tuerto, dijo? ¡Lo entuertecí yo!
Y si otro comentaba algo de Río Turbio, él acotaba:
—¿Río Turbio? ¡Pero si lo enturbié yo!
Y todo por el estilo.
Pero resulta que un día, apareció en el pago un forastero.
Oriental y mestizo, él. Con facha de pocas amistades.
Se encontró con Abigeato Menéndez en el boliche.
Para qué.
—Yo soy de Cerro Chato —dijo el uruguayo—. ¿Conoce?
—¿Cerro Chato? ¡Si conoceré!. . . ¡Lo achaté yo mismo! —sentenció el ególatra.
—Pero me crié en Carreta Quemada. . . —comentó el mestizo, medio amoscado.
—¿Carreta Quemada? ¡Si conoceré! ¡La quemé yo! —insistió Menéndez.
—Eso sí —concluyó el otro, amoscado del todo— Nací en Fraile Muerto.
—¿Fraile Muerto? ¡Si conoceré! ¡Lo maté yo, aquí donde me ve!
El oriental, ya con los ojitos bailándole un malambo de pura rabia, lo agarró de una manga y le dijo, mirándolo nariz con nariz y con voz medio roncona:
—Y digamé, por un casualidá: Gaucho Achuradór, ¿conoce?
Abigeato Menéndez se rascó el mentón, pensativo.
—No, la verdá que no. Gaucho Achurador nunca oí.
—¡Servidor! —gritó el forastero.
Y le encajó una puñalada de esas que no se empardan.
Recibió felicitaciones de todos los presentes.

Los poetas olvidados
Trescientas corbatas y ninguna flor

Yo vivía en un edificio
de la Avenida el mejor
y guardaba entre mis regalos
trescientas corbatas
y ninguna flor.

Había de todos colores
y no eran de gran valor.
¿Por qué me las investigan?
Trescientas corbatas
y ninguna flor.

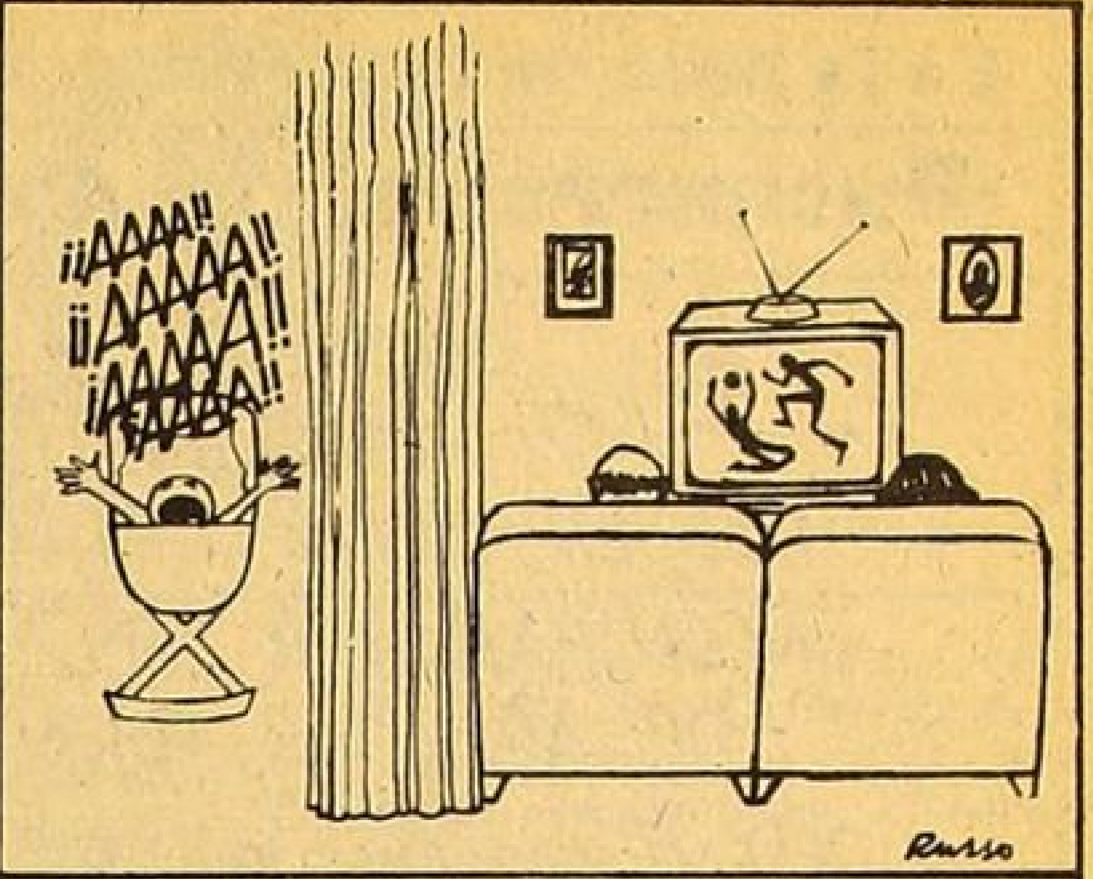
Yo que me sacrificaba
en mi banca con ardor
tuve que andar por el mundo
con trescientas corbatas
y ninguna flor.

Yo que en la noche porteña
era el que lucía mejor
tenía para las entrevistas
trescientas corbatas
y ninguna flor.

¡Qué envidia me tuvo la gente!
¡Si mostrarlas me daba calor!
Eran todas sencillitas,
trescientas corbatas
y ninguna flor.

LAWRY

Anónimo de los Años Locos



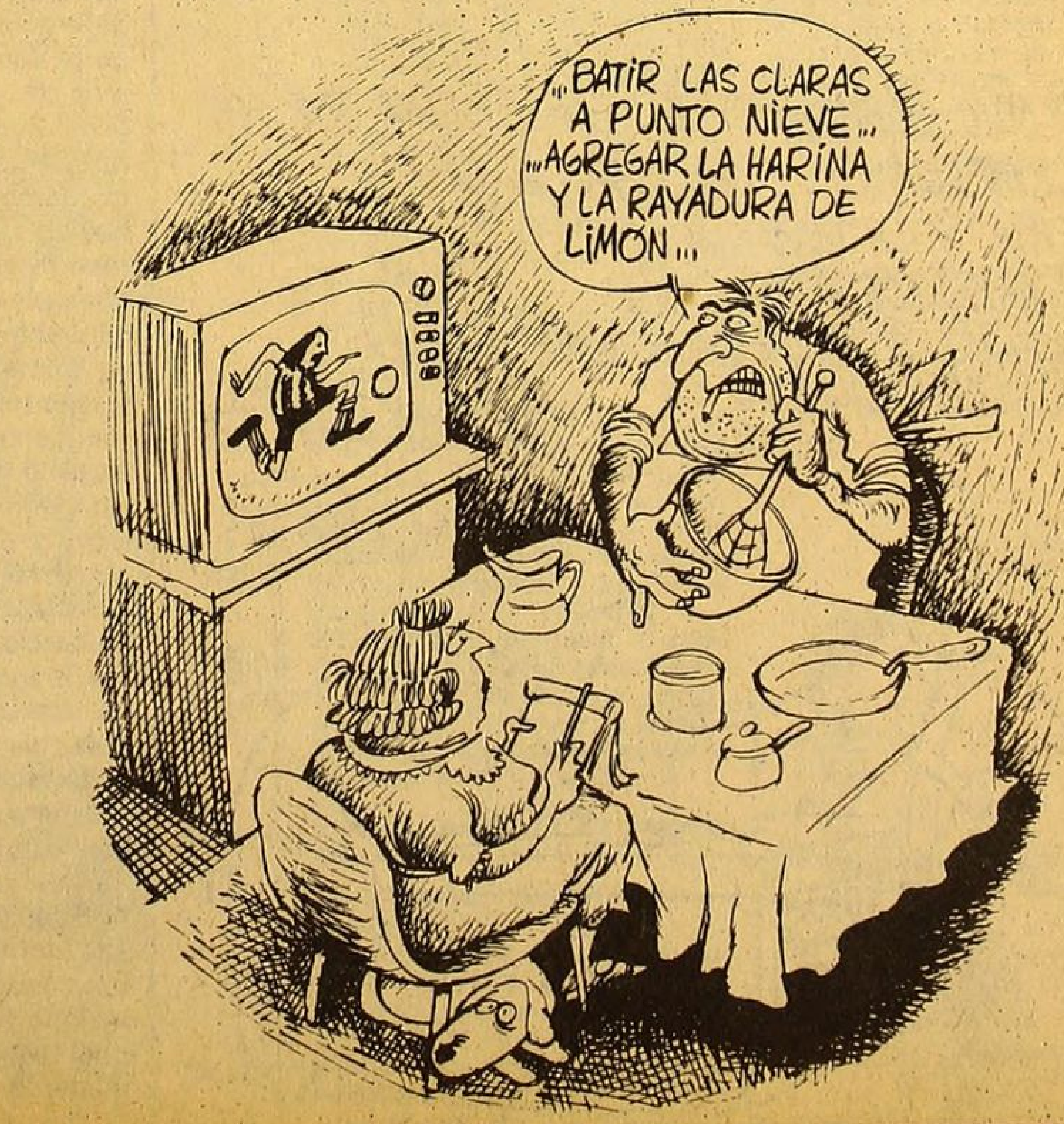
Canciones de la resistencia

Si te ves todo arrugado
la-rá, la-rá
querido teneme paciencia
la-rá, la-rá
ahí te dejé la plancha
la-rá, la-rá
se le quemó la resistencia
la-lá
la resistencia.

No me pidas tanto, Susana
¡ay! no, no, no,
no me hables de competencia,
hace tiempo que no me entreno
la-la
ya no tengo resistencia
ya no tengo resistencia.

LAWRY

Reemplazo del programa Buenas tardes mucho gusto



En la Ruta de los Corsarios

¡Bucaneros en la Avda. Córdoba!

Los mares encrespados del Once, guardan para los desprevenidos navegantes toda clase de desagradables sorpresas. Los abordajes, los saqueos y los pillajes, están a la orden, a cargo de filibusteros de toda laya. Y en la Avda. Córdoba, que marca el límite del Once con el Barrio Norte, barbanegras y kidds se ocultan tras las puertas de los negocios, sin avisar, con las correspondientes calaveras.
Hace unos días dirigimos la proa de nuestro barquichuelo hacia esa peligrosa zona. Ocurrió que necesitábamos, para hacer unos cuadritos alusivos al Día del Padre, cien trozos de madera aglomerada de determinada medida. Habiendo visto que en Córdoba al 3100 sienta sus lares una importante empresa maderera, muy coqueta y bien presentada; allí fuimos a solicitar presupuesto.
Con la inocencia que nos caracteriza, penetramos por las puertas de **"Maderera Córdoba"** —que así se llama— justo en el 3165 de dicha arteria.
Luego de una prudente espera, ya que varios incautos aguardaban turno para ser abordados, fuimos atendidos por un gentil empleado. Le explicamos que queríamos precio por un ciento de trozos de "Chapadur Plus" color blanco, cortados a 0.12 por 0.28 m (doce centímetros por 0.28 centímetros). El funcionario, sin exhibir patas de palo ni garfios de ninguna especie, se dedicó durante unos minutos a hacer misteriosas operaciones en una calculadora. Y luego se dirigió a nos con un brillo siniestro en los ojuelos, para espetarnos sin más ni más que cada trozo salía **$ 250.00 (veinticinco mil pesos viejos)**. O sea que los cien chapadures nos iban a costar **dos palos y medio.**
Espantados, huimos a toda vela.
Y luego de bogar un par de horas, arribamos a la zona de Congreso, donde las empresas dedicadas al noble culto de la madera brotan como sargazos. Decidimos penetrar tímidamente en **"Aserradero Gómez"**, ubicado en Hipólito Irigoyen, justo detrás del edificio parlamentario. Luego de recorrer un largo pasillo hacia los fondos del local, nos encontramos con unos mostradores donde se atiende al público. Sacamos número, esperamos —no sin ciertos resquemores— y le explicamos al empleado lo que queríamos. Se repitió el mismo proceso que ya conocíamos: maquinita de calcular, deditos que oprimen teclas nerviosamente, cuenta pasada al papel. El empleado se nos acercó. Y cual no sería nuestra sorpresa al oír que cada tablita, aquí, en **"Aserradero Gómez"**, nos iba a doler solamente **$ 88.00 (¡ocho mil ochocientos pesos!)**. Esto es: que la misma mercadería que en la Avda. Córdoba debíamos pagar **dos millones y medio**, aquí, en "Gómez", la estábamos pagando **ochocientos ochenta mil pesos.**
Otro terrible interrogante, que nos atenaza la vesícula biliar y nos estremece el yeyuno: ¿cómo es posible que a unos pocas cuadras de distancia un comercio cobre tres veces más que otro por la misma mercancía?
La explicación puede estribar en que los de "Gómez" pierdan plata con sus precios, pero ello no resulta factible. Sus propietarios parecen gente muy próspera. Y entonces, si "Aserradero Gómez" gana dinero vendiendo a 88..., ¿cuánto pretenden ganar los que venden a 250?
Conclusión: si necesitáis madera en cualquiera de sus formas, huid prestamente de la Avenida Córdoba, donde la piratería cunde. Bogad con rapidez y energía hacia mares más saludables. Evitaréis así que vuestro bergantín se vea asolado por los filibusteros.

HUM®

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli
Jefe de Redacción: Tomás Sanz
Coordinación: Rosario Zubeldía
Producción Gráfica: Carlos Pérez Larrea - Fernando Russo
Fotografía: Eduardo Grossman
Laboratorio: Gustavo Peralta
Director Comercial: Ricardo Portal
Director de Ventas: Rubén Alpellani
Gerente Administrativo: Raúl Varela
Colaboradores especiales: Alicia Gallotti - Alberto Speratti - Aquiles Fabregat - Colaboran en este Número: Fontanarrosa - Ceo - Lawry - Sanyú - Crist - Mechain - Limura - Viuti - Cardo - Fati - Goilon - Grondona White - Perez D'Elías - Carballo - Liotta - Cepeda - Julio Mayo - Eduardo Goldman - Silvia Bonetti - Rafael Martínez - Eduardo Coacci - Suar - Roge.

Julio 1978

Revista Mensual "HUM® HUMOR REGISTRADO. Nº **2** Editada por EDICIONES DE LA URRACA S.A. Av. de Mayo 1324 - 1º Piso- Of. 227- Buenos Aires- Argentina- Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº1425300. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidores en Interior y Exterior: Cielosur Editora SACI Casilla de Correo 4504, en Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

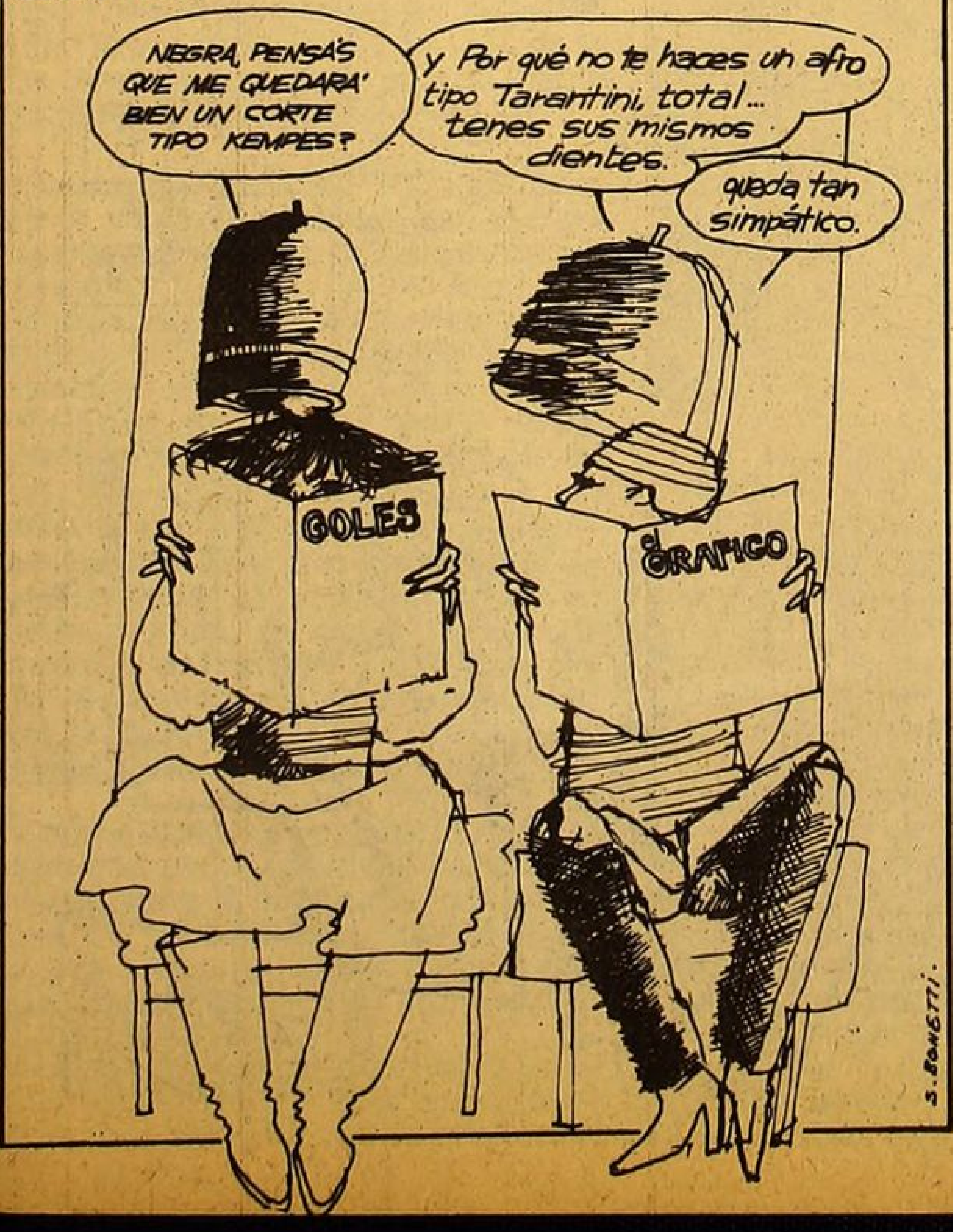
Correo Argentino Central (B)	FRANQUEO PAGADO CONCESION Nº 4052
	TARIFA REDUCIDA EN TRAMITE

Marche un SUMARIO, cargado.

Algunas cosas rescatables hay en este número. Para que ustedes tengan una guía, se las cantamos desde aquí. Aquellas cuya lectura no vale la pena, no vale la pena que las señalemos. Además, ya se darán cuenta después de leerlas. Tarde pero seguro.
Por ejemplo, insiste Fabre en página 8 en su campaña contra los filibusteros del comercio. Es el terror de las cortinas metálicas, que bajan despavoridas cuando él pasa repiqueteando su taquito en la vereda. Martínez de Hoz en China es una nota que no podíamos pasar por alto. Quizás ustedes no la puedan pasar, por mala. Está en la página 10. El Mundial nos sacudió y nos hizo temblar las mallas y los shorts, como a todo el mundo. Hicimos algunos intentos de tomar el asunto con frialdad técnica y profesional, pero la media docena frente a Perú se nos subió a la garganta y con lágrimas en los ojos y una pelota en el estómago seguimos así hasta la final.
En página 18 nos encontramos con las vicisitudes femeninas ante la avalancha de fútbol, tema que Ceo continúa en la 20. Viuti vuelve con su calidad de siempre en página 26 y el insecto deno-

minado "Mosqui" debuta en la 31. El gran deschave es la libreta de Reutemann, el eterno castigado (página centrales).
Tenemos también a partir de la página 46 un suplementito de humor negro, pero de alma blanca. Un reportaje a Raúl Lavié en página 55, y, ya entrando en los últimos tramos, una nota incandescente (¿o era candente?) sobre Tarantini y "Pata" Villanueva y los amores de artistas y campeones, las columnitas de chimentos infames y una reivindicación de dos personajitos: Jamandreu y la Valentina.
Todo, todo, por mucho menos de lo que está abonando en los comercios.

EL MUNDIAL



¡¡SE LARGA EL CORREO!!
Recibimos una carta. Sí, una sola carta. ¿Es mucho? ¿Es poco? ¿Quién lo sabe? Todo es tan relativo... Es una sola, pero brava. Fuerte. Lo que se dice una misiva tronante. La provocó la nota del número 1 sobre Gardel.
Pero lealán y analicelán, si quieren. De aquí en más, queda abierto este espacio para las cartas, sugerencias, pataleos y demás desahogos. Los esperamos con el buzón abierto.

Haedo, junio (¡ay!) del presente año.

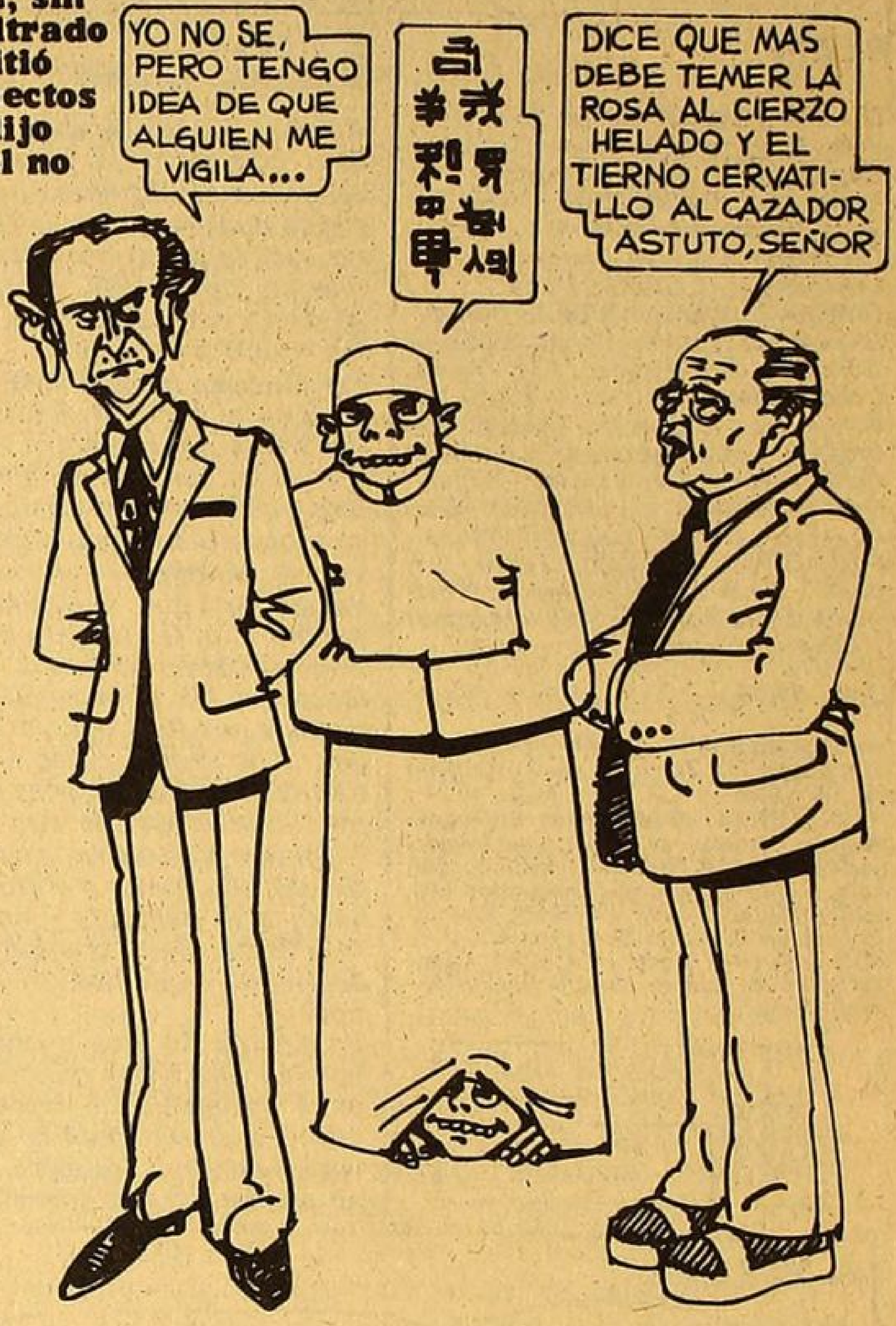
Despreciables humoristas compatriotas:
Después de leer las vomitivas dos últimas páginas de "Humor Registrado", me quedé sin ganas de leer el resto de la revista. Ya se habrán dado cuenta que empiezo la lectura por la parte de atrás, pero eso no importa mucho.
Yo pienso que hay temas con los cuales los "humoristas" no deben meterse, porque además de no salirles gracioso pecan de falta de información.
*Dejen tranquilo a Gardel, chicos. Lo que hicieron, además de ofender gratuitamente a quien mucho hizo por la Argentina llevando su música por el mundo, **agrede a** quienes veneramos su memoria. Aunque Aquiles Fabregat no lo crea y desparrame su verborragia dando endebles razones, Gardel y el Tango SON la misma cosa. Tan grandes el uno como el otro. Pero todavía esto podría perdonarse.*
Lo que sí no se puede perdonar, es que alguien se atreva a afirmar lo que hacen Alicia Gallotti y Alberto Speratti. ¿Que Gardel sería rockero? ¡Pero por favor! El equivalente al rock, en la época de Gardel, seguro que existía y se llamaba charleston, bugui-bugui o shimmy. Pero Gardel los cantaba para divertirse, muy de vez en cuando y a lo mejor para contentar a las grabadoras. Si Gardel viviera, a lo mejor usaría el pelo largo, pero se reiría a carcajadas del rock. Y eso de que Gardel cantaba tangos porque sabía dónde estaba el dulce, que se lo cuenten a Montotto. Los tipos que cantan por negocio, como pretenden Alicia Gallotti y Speratti lo hacía Gardel, cantan sin sentimiento. Canta lo que venga, o lo que les digan. Y Gardel sentía lo que cantaba, o no estaría donde está. Además, era folklorista, cosa que G. y S. parecen ignorar, porque dicen que hubiera sido folklorista por la panza.
Alicia: andá a lavar los platos y dejate de sanatear. Speratti: esperati sentado que te vuelva a leer. Fabregat: andá a cantarle a Gardel.
Carlos M. Linares, Haedo, Pcia. Bs. As.

La autopsia es una apertura al más allá.

¿Qué dice, mi China..?

ESTUVIMOS CON MARTINEZ DE HOZ EN SU VIAJE A CHINA

Unicos periodistas que acompañaron al Ministro de Economía, nuestros reporteros aguantaron a pie firme, heroicamente, la fina cortesía oriental y todas las atenciones recibidas en la gira, sin entender nada de lo que pasaba. Un amable intérprete, infiltrado sin duda, ofició de entrometido lenguaraz, lo que les permitió acceder a múltiples secretos y desentrañar misteriosos aspectos de este periplo que culminó con un éxito espantoso. Como dijo Confucio: "El que sabe il, sabel volvel. Y sabel volvel, mejol no seguil".



"El Mundial cordial", "El Mundial de la amistad", vale. "El Mundial que estábamos seguros de poder hacer", de acuerdo. Todo salió bien. Pero hay un mundial de cuya existencia no tienen culpa los organizadores y vale la pena documentar:

EL BLA-BLA-BLA DEL MUNDIAL

Todo un exceso de comentarios, declaraciones y opiniones por completo prescindibles, que abrumaron al país durante un mes.

(Los que siguen son conceptos que consideramos efectivamente vertidos por las personas que se mencionan. Se han tomado textualmente de diversas ediciones periodísticas.)

"El encuentro con el público en la cancha de Boca fue importantísimo (Se refiere a un partido amistoso previo de Italia con el Deportivo Italiano, de Primera B.) **Los jugadores se "contactaron" con el ambiente y así asimilaron lo que podría ocurrir en cancha de River"** (Enzo Bearzot, entrenador italiano)
Ambos partidos nada tenían que ver entre sí. El primero fue casi exclusivamente un festejo, sin oposición de público, italianos en su mayoría. El jugado en River fue contra la Selección Argentina. Además, se diría que ningún jugador italiano había actuado antes en público.

"Nuestra ambición fue presentar a nuestro público un equipo "competitivo que trabaje con jerarquía".
"Estudiamos todas las posibilidades y nos decidimos por el traslado pensando en el inconveniente de viajar para cada partido (Se refiere al viaje a Rosario). **No por los 30 minutos de avión, sino por los problemas colaterales. Los aeropuertos, las entrevistas, la posibilidad de un baile arriba, la cama nueva, la comida distinta... pueden llegar a incidir en el rendimiento del jugador en el momento de la competición."** (César Menotti).

"Competitivo" es palabra de nuevo cuño que nada significa. Todo equipo que sale a la cancha es "competitivo". Y Menotti sabe muy bien que no hay "trabajo de jerarquía". Lo que el público busca es, simplemente, el buen juego.
Otra: ir a Rosario en avión parece muy complicado. Las entrevistas (que de todas maneras se producen) ¡la cama nueva!, ¡¡la comida distinta!! (la comida distinta, a 300 km de aquí). Y aparece otra vez "la competición". Es demasiado. Si el fútbol trae tantos problemas, mejor no jugarlo más.

"un día antes del partido, Happel (el entrenador), **me comunicó que iba a jugar, pero sólo minutos antes de comenzar me indicó lo que tenía que hacer y no fue del todo claro al respecto"** (Jan Poortvliet, jugador holandés)
¿Y que quería? ¿Que le avisaran por colacionado, un mes antes? ¿Y que otra cosa que entrar a jugar piensa que se puede hacer en una cancha?

"La Argentina jugó muy bien y tuvo la mala suerte de que se lesionara Luque, que es una metralla..."
"Pero la defensa físicamente es muy buena y si puede cerrarse un poco más, creo que es un equipo al que va a ser muy difícil batirlo" (Joao Havelange)
La metáfora "Luque-metralla" impresiona. Pero ¿qué es una defensa "físicamente" muy buena...? Si los que saben algo debieran callar, qué quedará para los que no saben...

"Por eso pienso que allá —en México— nadie se puede haber tomado la cabeza con las manos por el resultado con Alemania" (José A. Roca, entrenador mexicano)
Cierto es que hay otras maneras de tomarse la cabeza: con una morsa, con dos guinches, con una prensa, con la puerta de un ascensor... Pero son todas muy peligrosas.

"...estamos fatigados y les pido perdón por no ofrecer conferencia de prensa. La preocupación por el viaje nos hizo poner un poco nerviosos (problemas de vuelo de Córdoba a Buenos Aires, por niebla) **En cuanto al partido de mañana estimo que es decisivo. El que gane, con toda seguridad, accederá a la final y si ésta es contra Argentina yo creo que el Mundial habrá tenido la culminación esperada, luego de tan brillante organización"** (Helmut Schoen, entrenador alemán)
Esta entevista, conseguida luego de "larga espera" al abordar Schoen el ascensor del hotel, es calificada por el cronista como "rápida pero positiva". El partido de que habla (Italia-Alemania) terminó empatado. Se nota además que la única posibilidad de que el torneo tuviera la culminación "esperada" (¿por quién?), luego de tan brillante organización, era que se cumpliera la profecía de Schoen.

"Benetti es un jugador múltiple y comparo su función con la de un "frangiflutti", que en italiano quiere decir "muro de contención de olas" (Bearzot, entrenador italiano)
¡Por favor! ¡Frangiflutti! ¿Quién se la enseñó? ¿Vicente Rubino?

"El de Córdoba (el piso de la cancha) **es mucho mejor porque el de River es desparejo. Pero si llegara a llover, sería mucho mejor. Nosotros estamos acostumbrados a jugar con barro y nieve..."** (Bertie Vogts, jugador alemán)
Alguien que desea fervientemente jugar en esas condiciones no quiere al fútbol ni al buen juego, ni a nadie. Ni al público, por supuesto. El fútbol tiene poco que ver con el barro y la nieve.

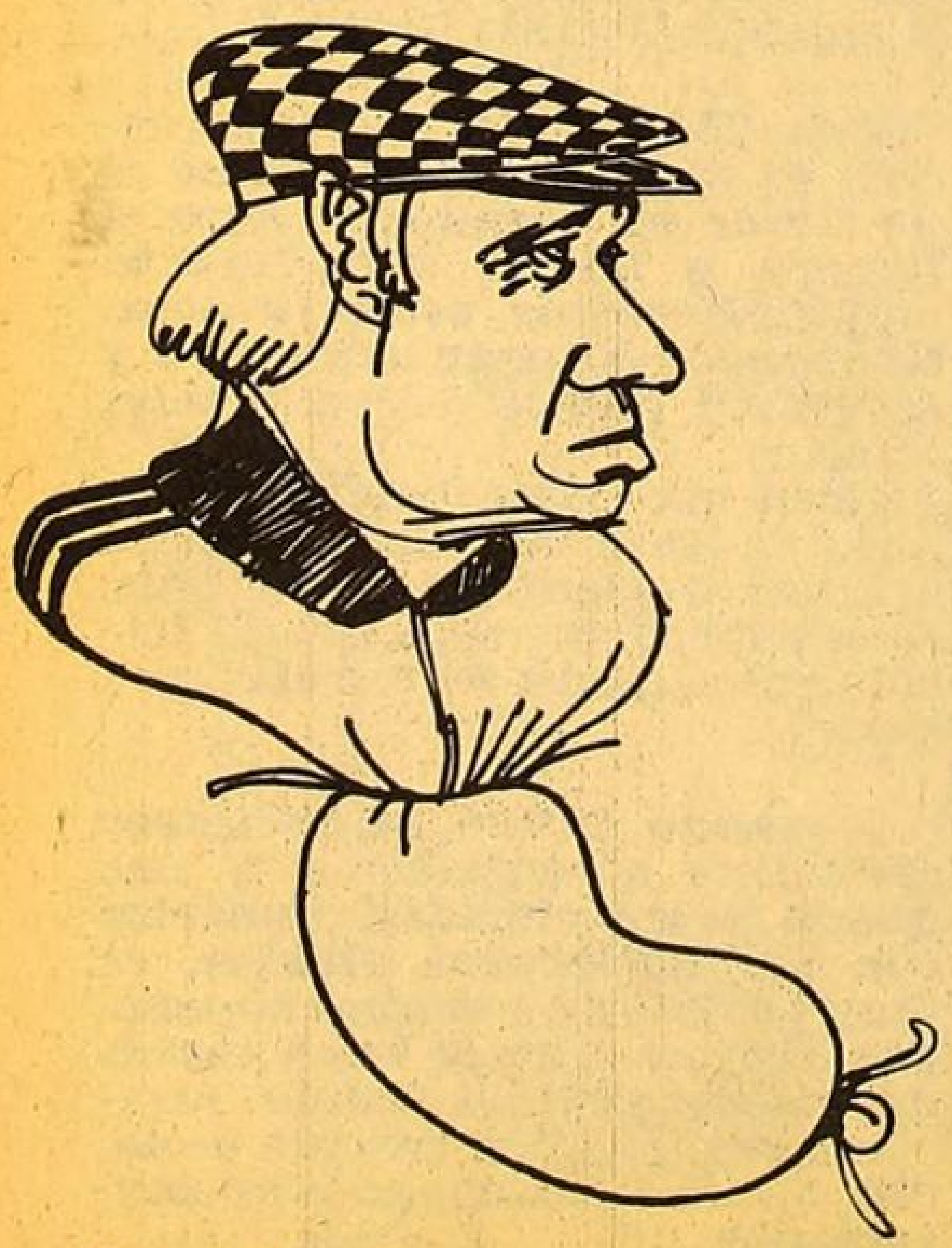
"...cuando fallan otras líneas (se refiere a compañeros) **y uno queda en inferioridad numérica con los delanteros rivales, es muy posible que seamos superados, sin que el error haya nacido de nosotros"** (Luis Galván, jugador argentino) Y el cronista acota: **"No buscó excusas, no hizo acusaciones..."**
Sin entrar a considerar si Galván tiene o no razón, es evidente que lo

que dice es una excusa-acusación o una acusación-excusa.

"Siempre pretendí ser una persona equilibrada y eso es lo que quiero de mi equipo, que tenga equilibrio" (Claudio Coutinho, entrenador brasileño)
¿Y si él fuera desequilibrado?

"Si bien dije anteriormente que en esta actividad no existen grandes misterios, tampoco puedo caer en la ingenuidad de anunciar que es lo que pretendemos hacer" (Marcos Calderón, entrenador peruano)
O sea que hay misterios, entonces. Los sagaces periodistas le habían preguntado qué "táctica" emplearía (en todo caso no él, sino los jugadores) contra Brasil.

"...el partido fue muy interesante. Quizás no resultó vistoso pero es indudable que siempre en el debut los jugadores arrastran una carga de "stress" (?!) que perturba su actuación".
"Cierro los ojos y me parece estar viendo el partido con Argentina. El comienzo, con seguridad, mostrará a los hombres de Menotti lanzados en un furioso ataque. Pero después, en cuanto pasen los primeros diez o quince minutos, Polonia va a comenzar sus iniciales expediciones ofensivas" (Jacek Gmoch, entrenador polaeo)
Medalla de oro y diploma para Gmoch. Difícil desbancarlo en este torneo de gansadas. La primera frase es a raíz del horrendo partido (¿partido?) Polonia-Alemania en la inauguración del torneo. ¿Qué arrastraban los jugadores? ¿Una carga de "stress"? ¿No habrá dicho "Express", las galletitas del almuerzo? ¿Y por qué no habló de la carga que soportó el público? La segunda mención es una fantasía polaca en Re menor para D.T. solista.



Helmut Schoen:
Hablar no es fabricar chorizos

"...los jugadores coincidieron en que Alemania será un rival difícil, aunque de ninguna manera temible"
Los jugadores son los italianos. La definición, para que la estudien Crocce y Pirandello juntos, un año entero.

"...teníamos exceso de concentración (?). Es que si ganábamos por 3 a 0 el público iba a decir que era insuficiente y si lo hacíamos por seis a cero, que el rival era muy débil. Ese compromiso con el público nos impidió jugar como hubiéramos querido" (Krol, jugador holandés)
Jugador holandés y sanatero del mundo. Queremos suponer que se trata de un chiste.

"Con referencia a la posibilidad de que sus dirigidos fueran finalistas, sostuvo con un "dejo humorístico", que dependía de los partidos ante Austria, Alemania e Italia..." (La nota se refiere a Ernst Happel, entrenador holandés)
Con o sin humor (y aquí no lo encontramos) siempre la clasificación de un equipo depende de los partidos de su zona. No nos parece el mejor chiste que hemos escuchado.

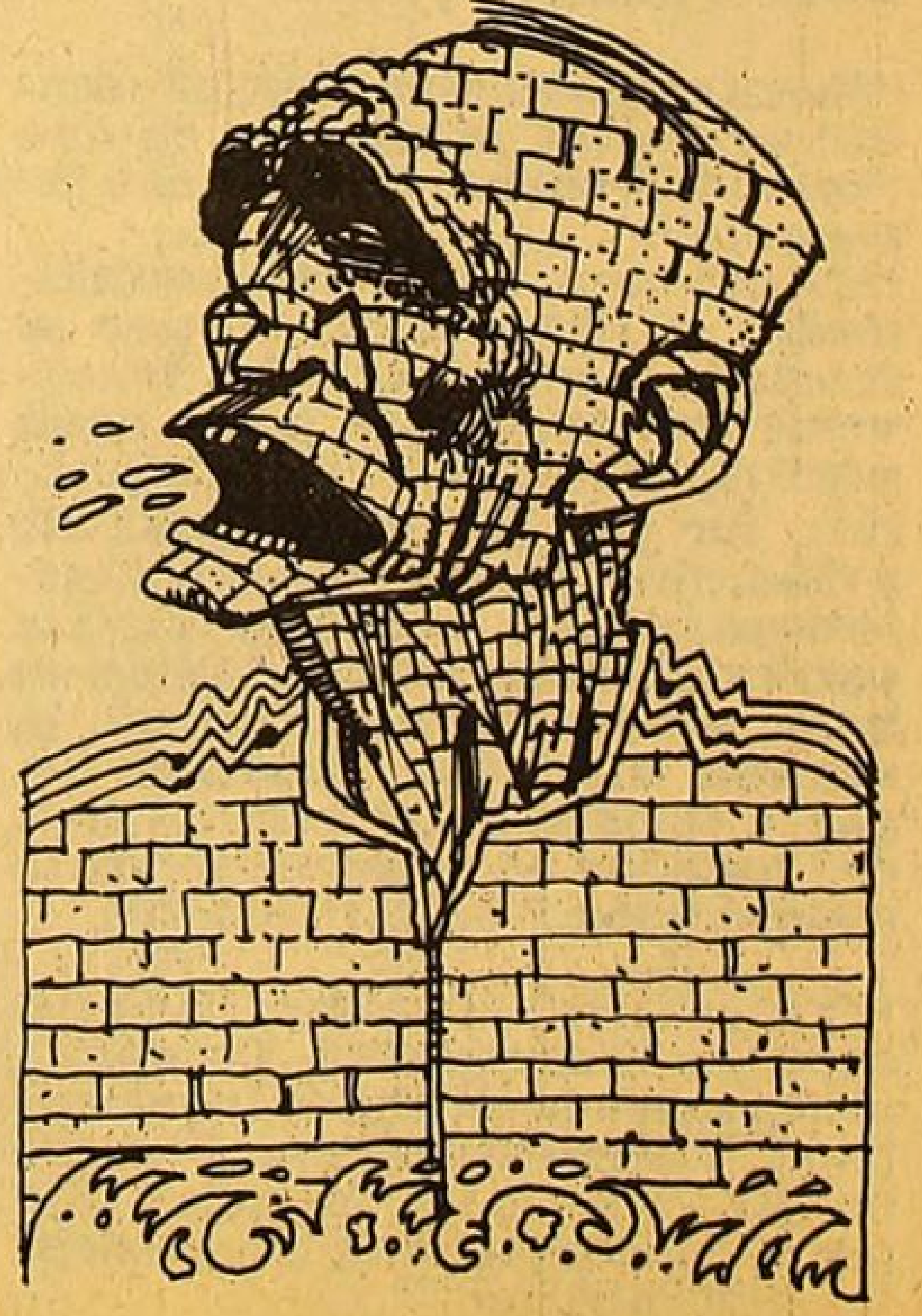
"Hoy estuvimos más disciplinados que los suecos, lo que ya es decir mucho. Quiero decir que, sin ser tan esquemáticos, supimos imponer nuestras características" (Helmut Senekowitsch, entrenador austríaco)
El cronistra acota que los conceptos del jóven "técnico" fueron sobrios, dichos pausadamente y con una tenue sonrisa que acentuaba su simpatía, etc., etc.
Más que sobrios, los conceptos parecen beodos. Y si pausadamente ya es un matete verbal, lo que hubiera sido de prisa...

"Austria no era sorpresa para nosotros; nos conocemos mucho mutuamente y por eso durante muchos minutos los equipos no se sacaron ventaja". "El plan que habíamos esbozado era correcto, pero el gol austríaco nos desacomodó (entonces no era tan correcto) (Georg Ericson, entrenador sueco)
Una cosa es conocerse y otra poder controlar el juego rival. El equipo de Banco Tornquist puede conocer mucho a River, pero siempre se va a comer una goleada. Esto prueba que la tontería no tiene nacionalidad ni color.

"Me parece que la forma en que el juez sancionó el penal fue poco elegante" (Michael Hidalgo, entrenador francés)
El penal cobrado por Tessor contra Argentina. A nosotros, en cambio, nos pareció elegantísimo y no exento de distinción el gesto decidido y el correcto trote inglés del árbitro hasta el punto del penal.

"...es preferible no dar demasiada divulgación a estos asuntos (se refiere al doping del escocés Johnston) **pues perjudica a todo el deporte"** (René Courte, jefe de prensa de FIFA)
Sin comentarios.

"Pienso que esta noche los argentinos volverán a atacar; tomarán la iniciativa. Le ganarán a Italia. La Argentina irá adelante con su espada-refulgente. ¿Podrá hacerlo? (Pelé) (se refería al partido de la primera vuelta)
Pero ganó Italia, negro. ¿Y la espada refulgente? Vos también en el macaneo... ¡Qué lástima! Podríamos seguir así días y días. Pero cerremos con recuerdos tales como la fuerte impresión que nos causó Nino Fortuna Olazábal comentando fútbol por TV., o frases como la de Helenio comentando, también por TV., Argentina-Italia: **"...los argentinos no están atacando con bastante furia..."** ¿Cuál es la furia "bastante"? ¿Y la furia no era española...?
Final. Acotemos que muchos de estos dislates, buena parte de esta inútil verborragia en diversos idiomas tuvo como escenario las costosas salas de entrevistas construídas en los nuevos estadios. Este parloteo ora presuntuoso, ora pretendidamente modesto, fue recibido, almacenado y difundido por y desde las paradisíacas y alfombradas cabinas de prensa, asignadas al periodismo para que el mundo entero consuma esta pobre mercadería. En fin, no es por nada. Pero ès que salió todo tan caro...



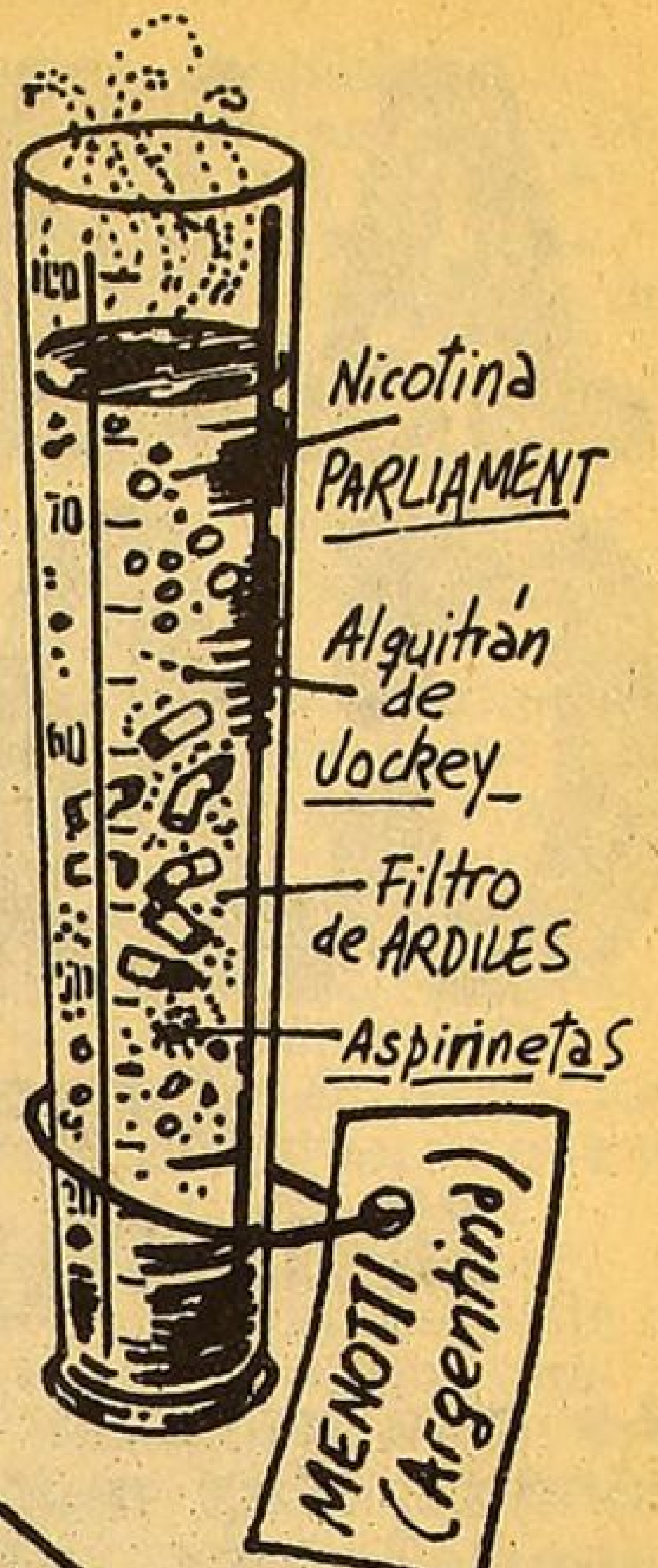
Enzo Bearzot:
Inventor del "frangiflutti"

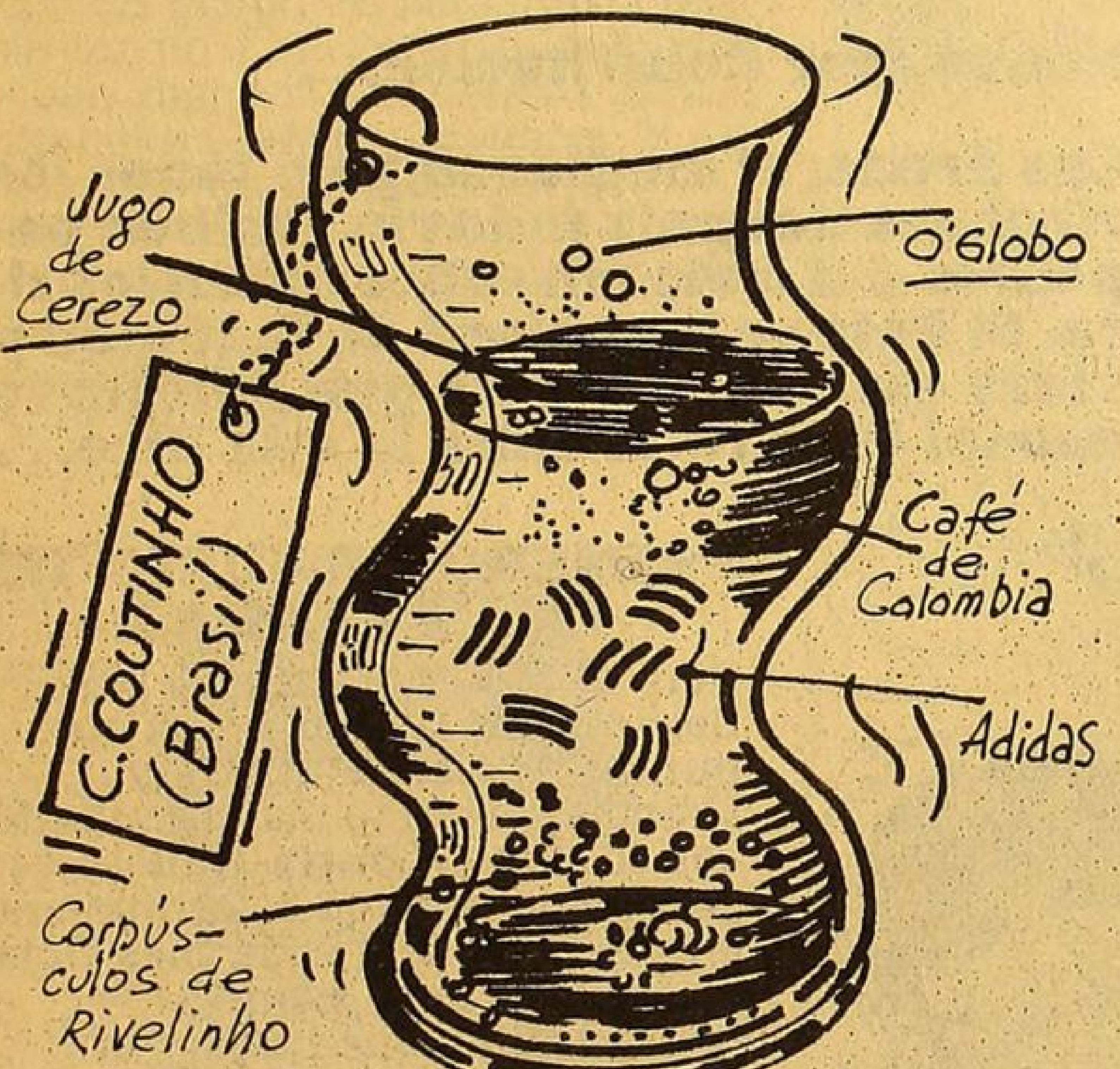
¡INFORME NUNCA VISTO!

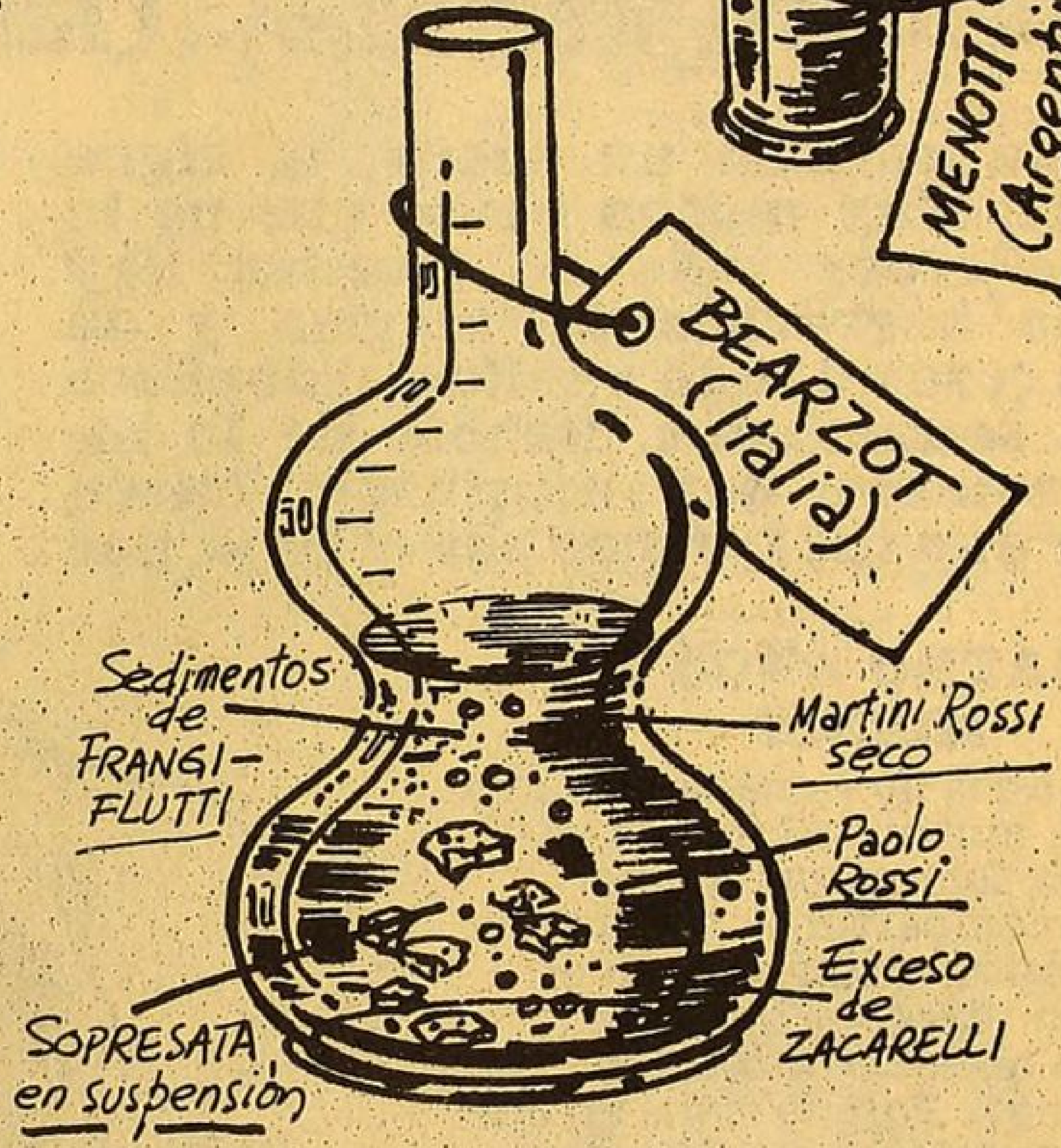
¡Los pipís cantan!

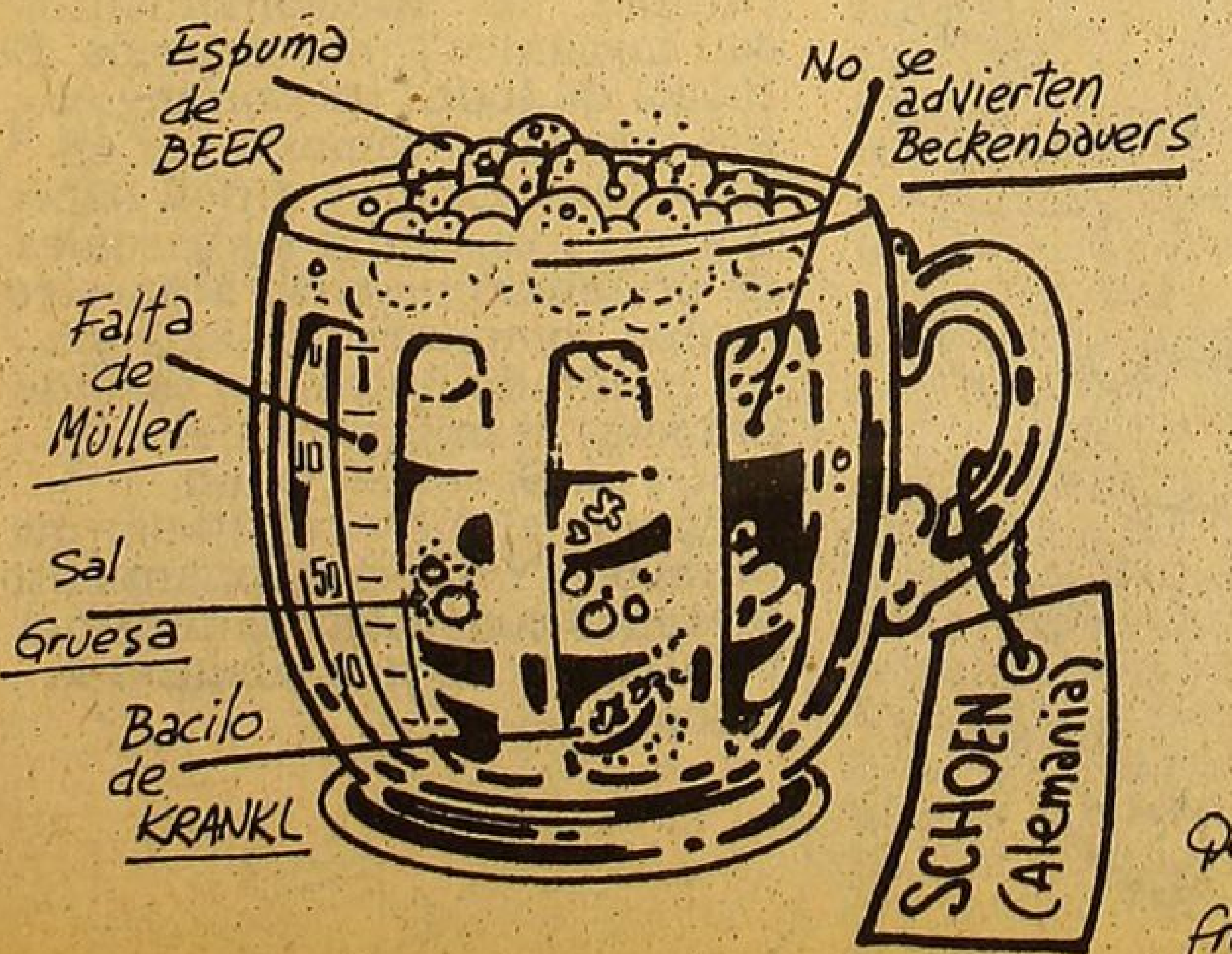
¡Los D.D.T.T. también se dopan!

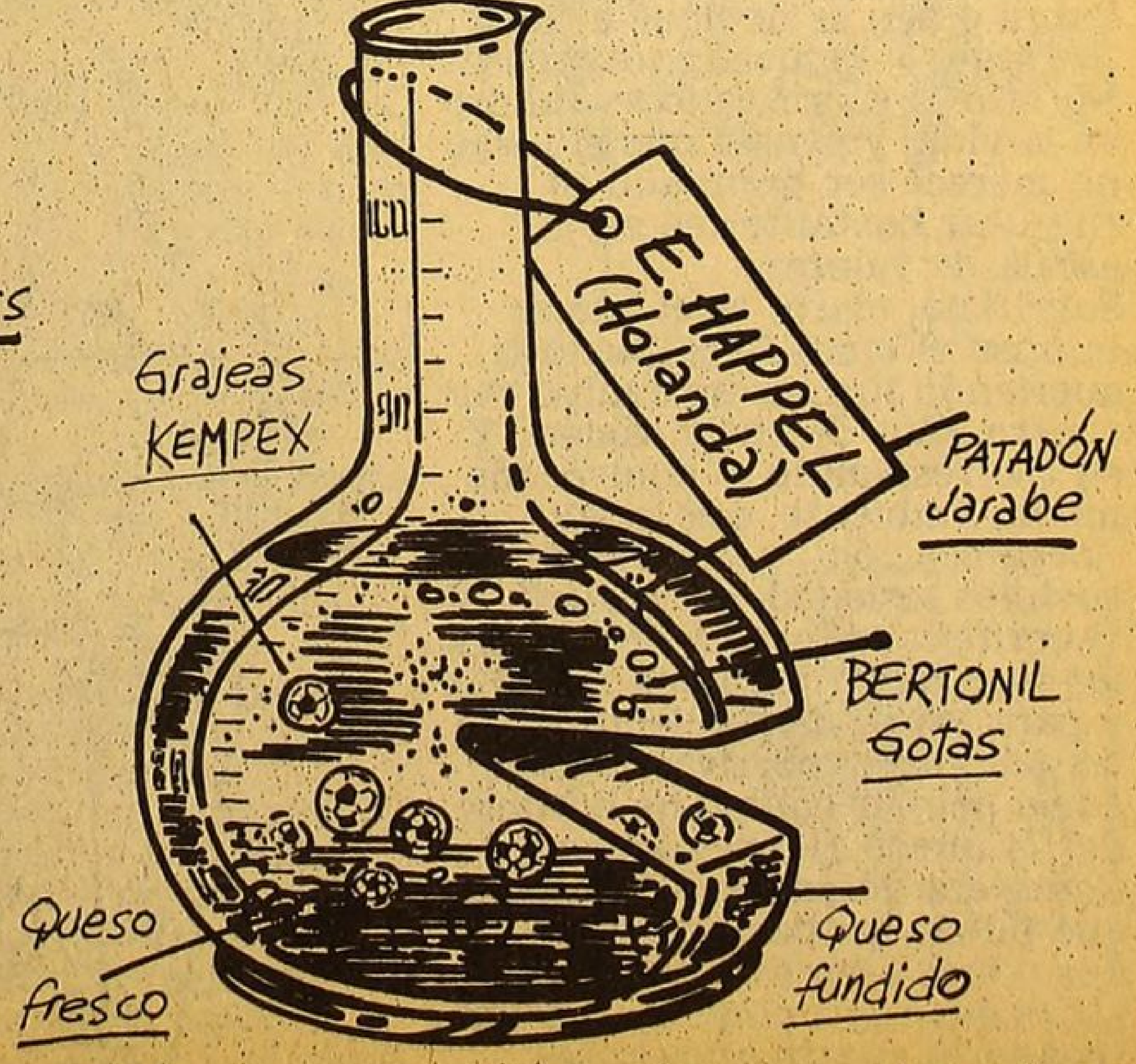
¡Hemos conseguido pruebas concluyentes que demuestran que los entrenadores de algunos equipos del Mundial también se doparon! Estas muestras —recogidas aprovechando el estado de total abstracción mental provocado por sus múltiples ocupaciones— son un secreto que compartimos hoy con millones de lectores. Los D.D.T.T. ni se enteraron, porque ya ni se dan cuenta de cuándo van al baño. Los análisis efectuados por nuestro expertos y el valioso material líquido que obra en nuestro poder, están a disposición de A.F.A., F.I.F.A., U.E.F.A., F.O.F.O. y F.O.F.I.T.O. Favor de venir rápido porque no tenemos heladera.











"El hombre no está hecho para trabajar. La prueba es que se cansa" (Tristán Bernard).

ARGENTINA CAMPEON

Esperamos 48 años..! (Mucho tiempo) Menotti precisó 4... (Mucho tiempo, también)

Lo que parecía un sueño, lo sigue siendo. Hay mucha gente que no lo puede creer todavía. Quedan hoy mismo borrachos de alegría y de otras cosas dando vueltas al obelisco como sonámbulos. Robots de la dicha, zombies del entusiasmo, hacen sonar aún sus bocinas por el Bajo, por Núñez, por Constitución...

Las áreas, el mediocampo y todos los rincones del país todavía reciben papelitos del cielo sin saber quién los tira. Si Pelé se levantara de la tumba y viera est... ¡Ah, cierto que Pelé no se murió! Uno ya ni sabe lo que dice...

CUATRO AÑOS ES MUCHO

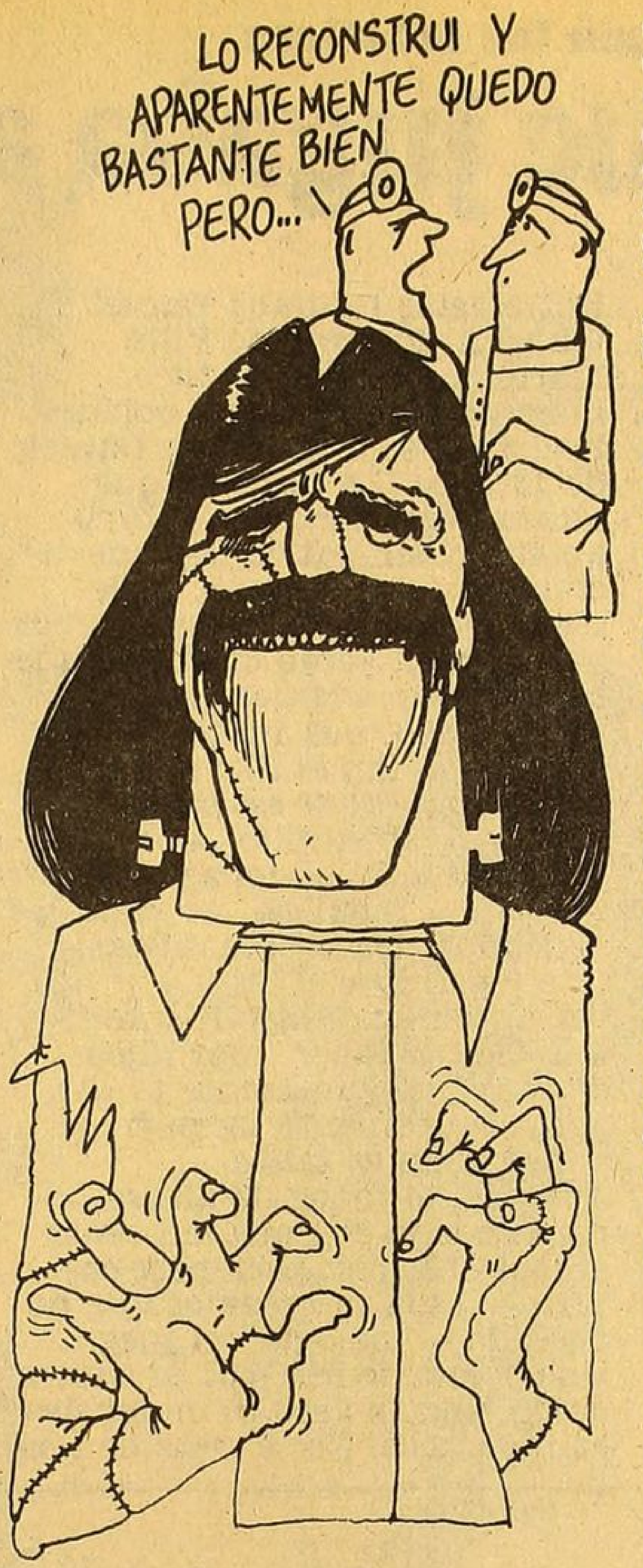
Veinte años no es nada y cuatro años es mucho. Al menos para intentar formar un equipo. Nunca compartimos la filosofía futbolística sustentada en el llamado "trabajo". Y este triunfo no es "fruto del sacrificio". Porque el día en que el juego sea un sacrificio, no habrá quién se dedique a jugar. Eso seguro. El juego es otra cosa. No sólo lo sacrificado es valioso en la vida, y pensar que el juego no merece ser premiado es rumbear bastante feo en la escala de valores.
Sacrificio, claro, es el que se impuso el buen flaco Menotti, queriendo formar un equipo con cuatro años de anticipación. Y en eso respondió al equivocado medio ambiente, que exige "organización" y "seriedad". Y tuvimos seriedad. Demasiada. Y "sacrificio". Para Menotti, para los jugadores, para sus familias y para los pacientes lectores de las páginas deportivas. Y de aquel primer equipo de octubre del 74 quedó Houseman solo. Como era de prever. Y si yo sé que puedo quedarme con sólo dos o tres —en este caso uno—, ¿para qué voy a ponerme a elegir jugadores cuatro años antes...?

PRIMERO DE JUNIO TE VAN A LLAMAR

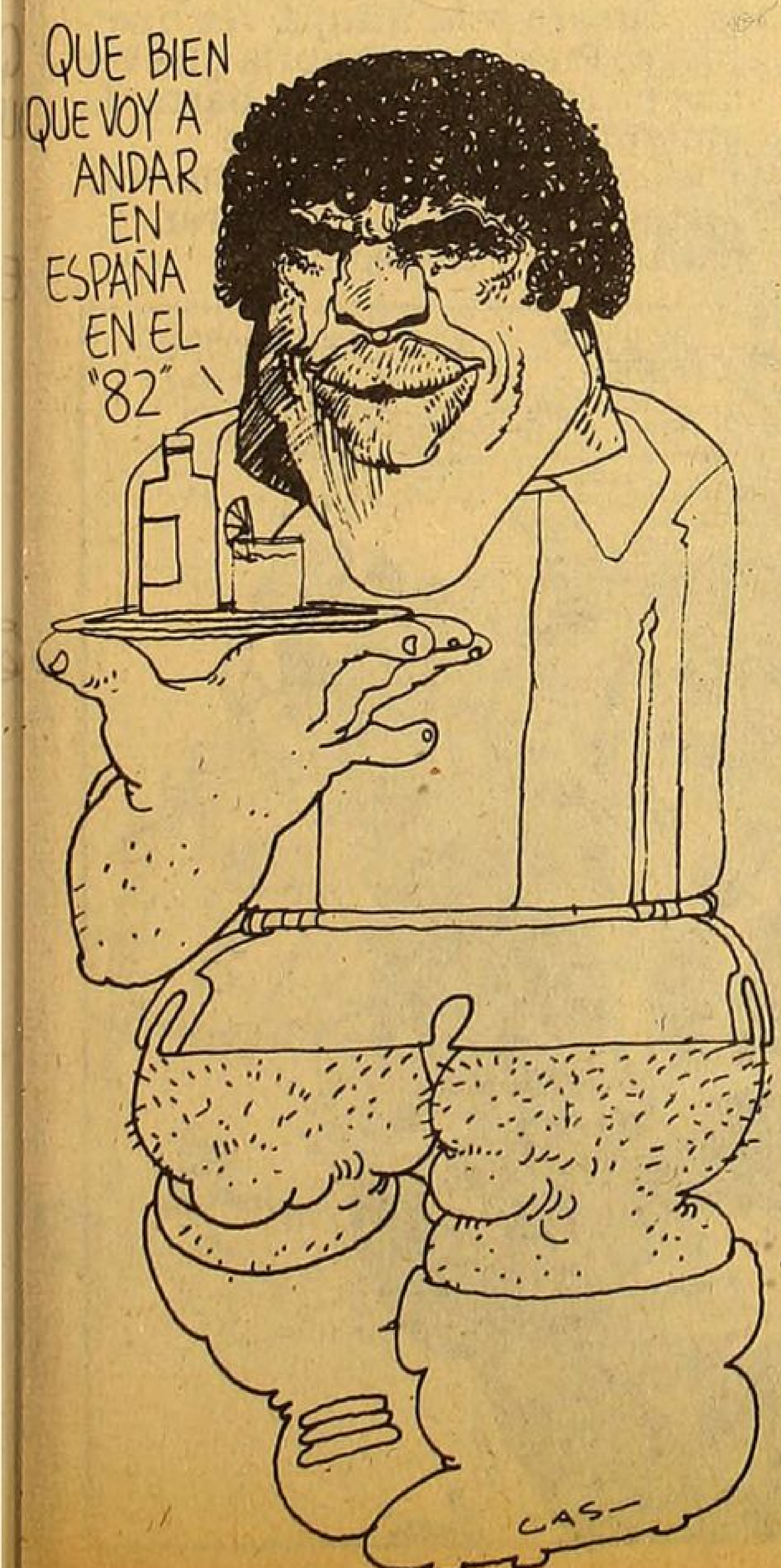
Pero el Mundial empezó y llegaron los primeros cuatro puntos. Contra Hungría y Francia, jugando mal y ganando con lo justo. Contra Italia, perdiendo-ganando. Porque era el pasaporte a la zona más floja de las dos. Pero siempre, demostrando que no hay ni cuatro, ni dos, ni diez años que hagan jugar bien a un equipo que no está para eso. Ni "fútbol argentino" con "dinámica europea" ni "funcionamiento con mecánica", ni misterios. El fútbol de todos los domingos. Ese que ya volvemos a ver en estos días. Es muy difícil hacer florecer rosas entre los cardales. Se pretendió mostrar a nuestro equipo como una flor extraña, un resultado único, un caso de probeta, el milagro en el desierto. Si es así, es un producto efímero, artificial, no probable. Y aquel razonamiento pretende confirmar la tesis del "trabajo". No nos gusta ni la creemos.

CON QUÉ SE GANO

Pero el entusiasmo prendió en la gente. Sin límites. Con todo el fervor y el amor que se desprende de la identificación con una camiseta. Y creemos que de ahí vinieron las seis pepas a Perú y todo lo demás. De mucha "calentura". De ganas de sacarse de encima las aprendidas clases de "dinámica" y "mecánica". De dejar la escuelita y la buena letra. El fervor bajó de las tribunas a la cancha y se metió en el arco del argentino-peruano Quiroga y del holandés Jongblood tantas veces como se necesitaba. Pensamos que con eso se ganó. Y —ese sí, mérito de Menotti— con un grupo (humano, ¿qué otra cosa puede ser un grupo de personas?) que se formó a su amparo, como ex buen jugador y canchero para manejarse entre jugadores. Y así nació lo que pareció ser una buena "pandilla", unida quizás como los Campanelli, necesaria tanto para ganar un campeonato entre bancarios como un Mundial.

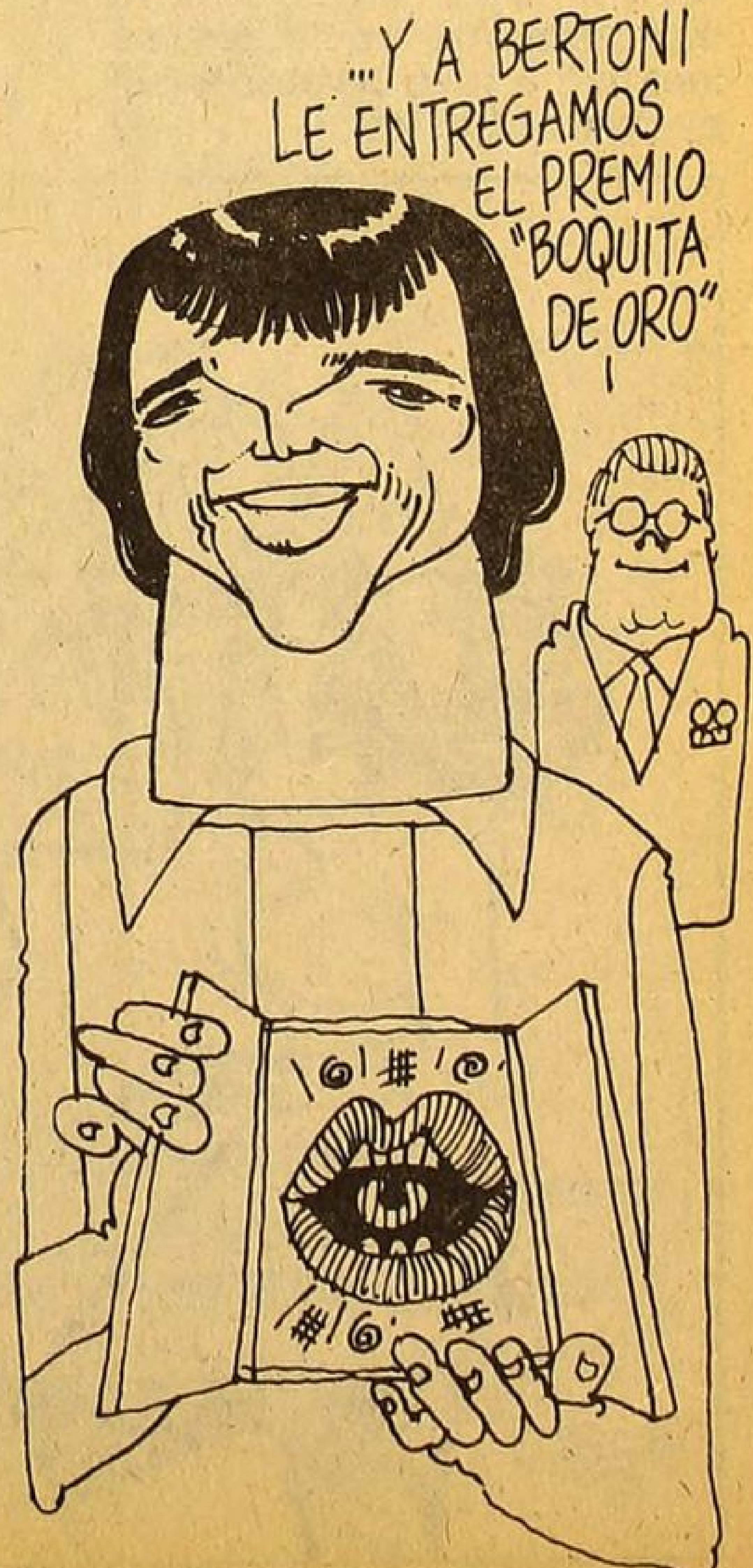


contrarios. Y el olvidable enfoque de los entrenadores de turno, gesticulando, haciendo cara. Pero, pobres, reducidos como máximo a la condición de hinchas nerviosos cuando los demás juegan.
Ya pasó todo. La Copa quedó. Atesorémosla; conservemos el título rodeándolo de dos o tres conclusiones útiles. Nunca más "cuatro años antes". Porque ya estamos cuatro años antes de España. A no empezar de nuevo. Nunca más tanto "trabajo". Sale muy caro y provoca histerias y ausentismo laboral. Se ganó la Copa con mucho fervor, con mucha entrega y con el poco o mucho fútbol de que se disponía. Y para eso, para almacenar polenta, no hace falta mucho tiempo. Se tiene o no se tiene. Recordemos que Kempes llegó cuando estaba por salir el tranvía. Y Alonso lo mismo. El mucho tiempo adormece el músculo y descansa la ambición.
Desde el primer mundial, pasaron 48 años. 48. "Il morto qui parla". Nuestro fútbol demostró que no estaba tan "morto". Pero tratemos de no parlar demasiado.



LAS SIETE Y CUARTO

Muy difícil es que los argentinos olviden esta hora clave: 19.15. Sí, ya sabemos que la final fue un domingo, de tarde. Pero lo otro era distinto. "¡Che, a qué hora juega Argentina! ¡Siete y cuarto!". Y todo el mundo rajaba. Las "siete y cuarto" se corporizaban en una pantalla luminosa, atractiva como un imán, una enorme aspiradora que succionaba gente de oficinas y talleres, vaciaba bares y confiterías y limpiaba las calles. Una febril carrera a casa, saltando a los colectivos, atropellándose en el subte, jadeando hasta llegar al televisor. No había cena tranquila ni charlas conyugales. Sólo el ir y venir —y el salir afuera también— de una globa blanca de coqueto diseño empujada desde la mesa del comedor, compelida como nunca a entrar en los tres palos



Las boletas se mezclan con los boletines

El niño que jugaba al prode

(y acertaba...)

El llamado PRODE MUNDIAL movilizó más de la cuenta a los seguidores del jueguito que mezcla fútbol con escolaso. Dos elementos que nada tienen que ver, que han andado siempre por carriles separados, como debía ser, y que sólo coincidían en aquellas "pollas" de oficina que creemos han pasado al recuerdo.

Ahora las "pollas" se han oficializado, son legales en la Argentina y ponen huevos tan grandes como éste del Mundial que comentamos.

Aquel entusiasmo se reflejó en una recaudación récord y en un premio también inédito de más de cuarenta y siete mil millones de pesos.

El periodismo —todo, con pasión— se dedicó a la pesca de los ganadores. El PRODE no quedaba al margen de la euforia general que envolvía al torneo.

Con el mismo entusiasmo con que se encaraban "conferencias de prensa" y "concentraciones" para recoger detalles nimios o directamente imbéciles, se localizó e hizo hablar a los nuevos riquísimos.

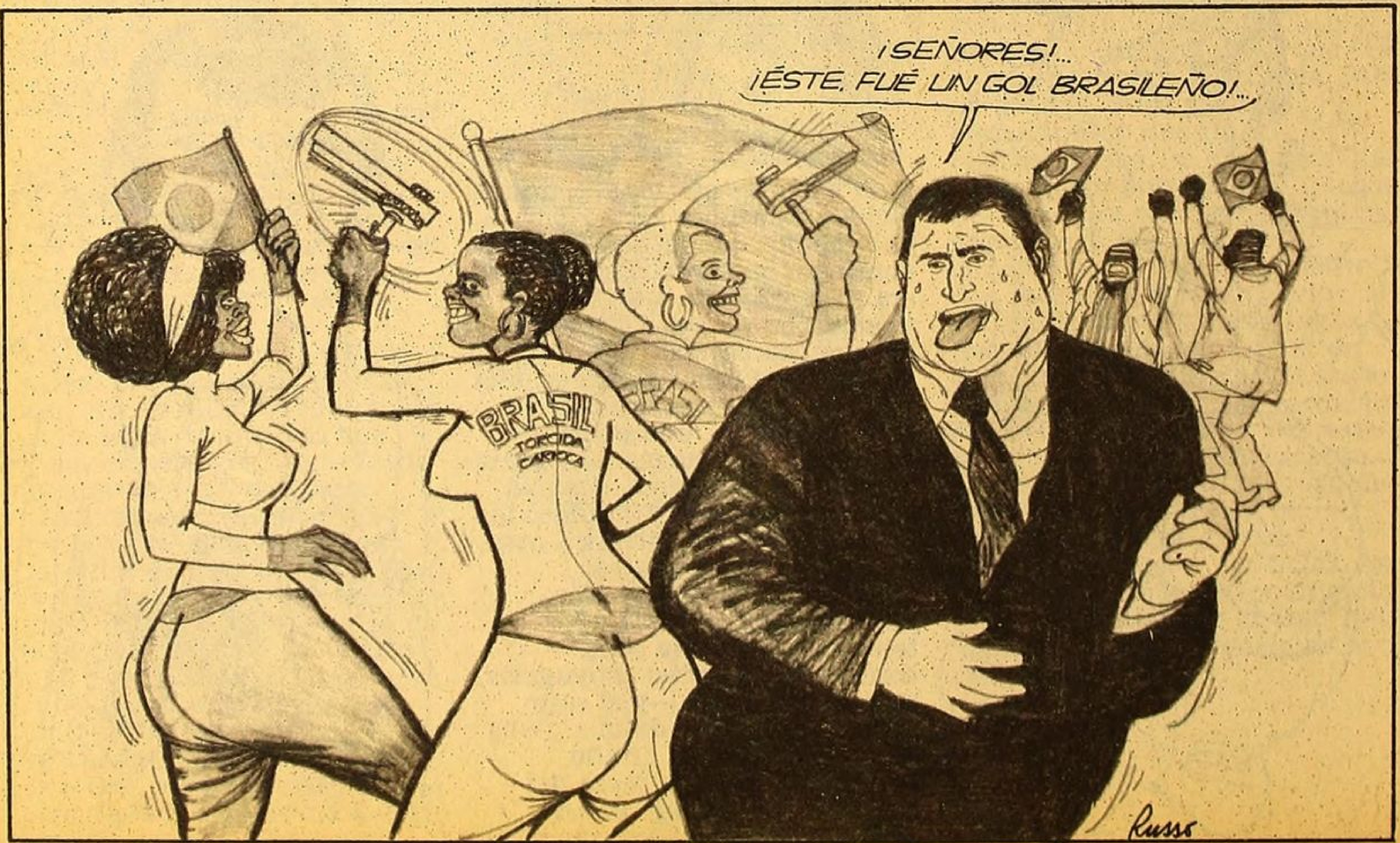
Entre éstos figuraba Daniel Ghisolfi, feriante de Villa Martelli, acreedor al toco máximo gracias a una boleta hecha por su hijo, Néstor Daniel, de 13 años. La difusión que alcanzó este suceso y el tono amable y simpático con que se comentó, nos obliga a decir algunas cosas. Por empezar, nos parece mal, como conducta que socialmente adquiere tanta repercusión, que un padre acepte —o fomente— el hábito del juego (porque eso es, al fin, el PRODE), en su hijo de 13 años. El hecho inusual del acierto por una suma fabulosa, no varía la actitud de los protagonistas, uno jugando y el otro consintiendo. Ghisolfi agradece a la vida el tener "dos hijos divinos". Seguramente lo son, pero seguramente también el padre no lo es tanto.

Además, el toque de alegre carnavalada con que la prensa enfocó el asunto pertenece casi a una —desde ya creemos que no deseada— apología del juego. Una boleta de PRODE en manos de un chico no es tan inofensiva como parece. No se trata de una perinola familiar o una generala después de la cena. Porque es fácil predecir que, después del "éxito" de Néstor Daniel, prolifere la costumbre infantil de llenar boletas, bancarlas entre varios e incluso buscar pasadores adultos para hacerlas correr.

De acuerdo en que era mucha, mucha plata. Que se trataba del Prode Mundial. Que el asunto era "noticia". Pero en nada ayuda a nadie que la prensa participe, aunque sea de costado, en la generalizada idea de que muchas cosas de la vida se solucionan mágicamente.

Aunque a algunos —como al amigo Ghisolfi— les pueda pasar. Y que los chicos lo crean es más que peligroso.

Néstor Daniel ya habla de boletas "lógicas" y boletas "locas". Su padre afirma que es la primera y la última vez que juega. Puede ser. Habría que ver qué piensan el pibe y la barra de amiguitos sonrientes que posaron con él para los diarios, festejando como si hubieran ganado un campeonato.

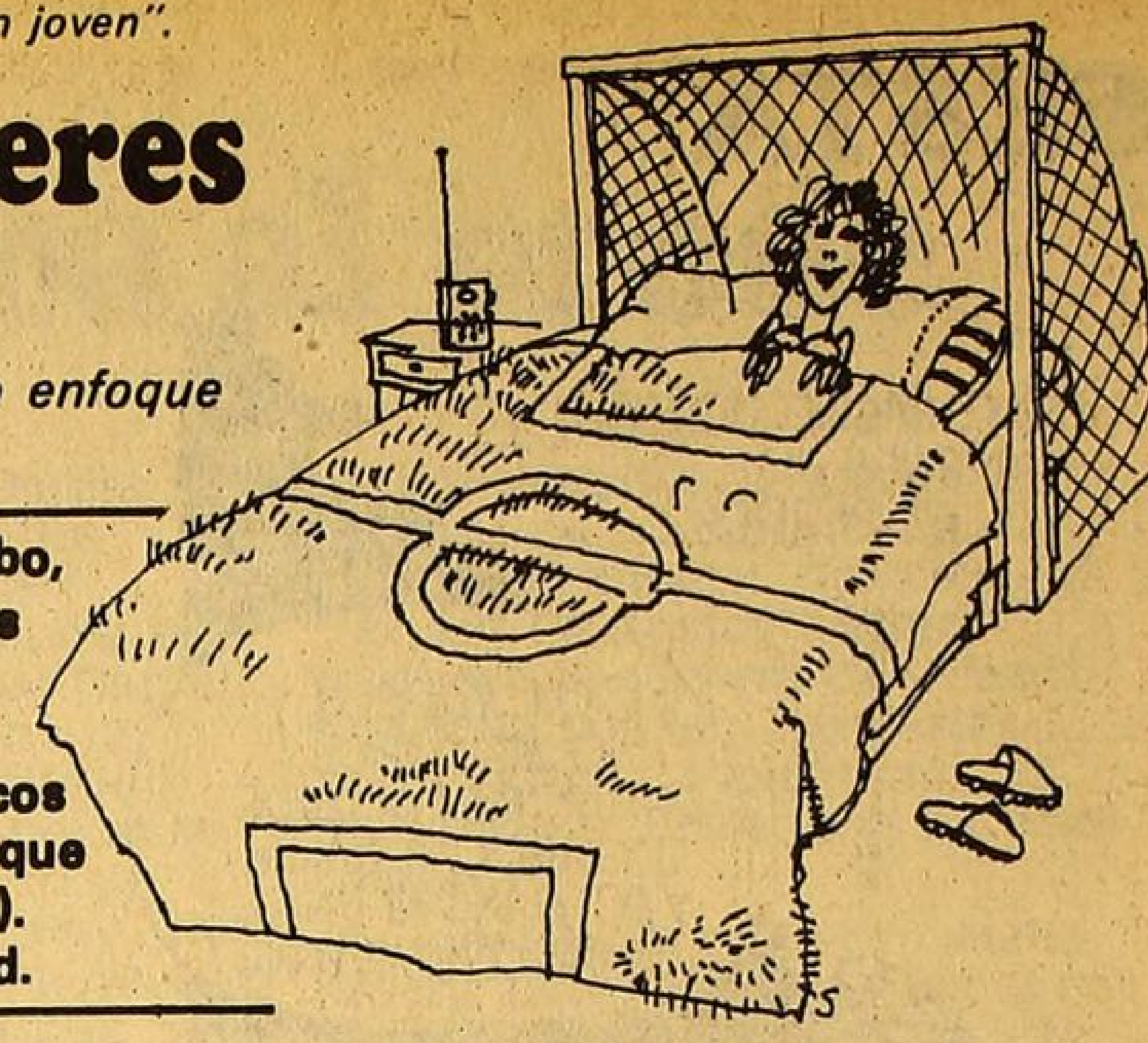


SESTA por Ceo

La vejez comienza cuando se empieza a decir: "Nunca me sentí tan joven".

¿Qué hicieron las mujeres durante el mundial?

En representación de todas las nenas, un desesperado enfoque de Rosario Zubeldía, con dibujos de Silvia Bonetti.



Que el gauchito del Mundial se ha bailado un buen malambo, ninguna de nosotras lo duda. Que en el mes de junio más de uno se trastornó, tampoco. Y menos aún que más de mil calcularon resultados y pronosticaron finales, celebraron jugadas que decían formidables gesticulando como locos delante de la tele y soñaron con ser un Kempes o un Luque (claro, soñaron, porque. . ., ¿y el lumbago. . . y la panza?). El género masculino ha vivido días de zozobra y felicidad.

Pero... ., ¿y ellas? ¿Las que ponen el piecito frío en las pantorrillas las noches de invierno? ¿Las que alegran la casa con un par de gritos? ¿Qué fue de ellas? ¿Qué hicieron mientras los hombres se babeaban escuchando al gordito Muñoz gritar "...gol, gol, gol, goooooooooooooolllll de Pichuflitoooooo" ¿En qué ocuparon sus largas horas de vigilia, mientras los hombres invadían el comedor, la cocina, el baño y el dormitorio pellizcando nerviosos cuanta cosa tenían a mano, menos a ellas, pobres olvidadas?

***Les quedó muy poco por hacer, en realidad.**

LAS QUE NO IBAN A A LA CANCHA

*— **Aconsejaron a su hombre:***

— Viejo, abrigate, cuidate esos riñones que te van a llevar a la tumba. . .

—Cuidado con las avalanchas, agarralo fuerte al nene. . .

—Usen los baños, no hagan como siempre, miren que hay turistas. . .

—No te vengas con ninguna desgracia, ¿eh?

—Ah, che, no te olvidés de perder los documentos. . .

—Y cuidá esa boca, que vas con el chico. . .

—¿Te resfriaste? ¡Ahora que las ventosas te las ponga Menotti!

—Si esta noche cuando volvés no estoy, buscame mañana en las necrológicas. . .

—Ahora no, es muy tarde. . .

—Che, ¿y vos no vas a la cancha? ¡Dejá ese Vosotras, querés!

Aunque no faltó aquélla que, agazapándose debajo de la cama, se negó a preparar la comida calentita para cuando volviera el hombre de la casa.

LAS QUE LO VIERON POR TV

• Ingenuas, tenaces y adorablemente cargosas, preguntaron y exclamaron:

—¿Cuál es el arco de Argentina?

—Menotti, ¿es el dueño de la bombonería?

—¿Cuándo termina esta pálida, men?

—. . .que lo arañe y le saque la pelota. . .!

—Ay, se saca la camiseta todo transpirado; ¡si soy la madre, lo mato!

LAS QUE IBAN A LA CANCHA

• Repitieron los mismos interrogantes caseros, pero con algún agregado futbolístico:

—Viejo, ¿ese Luque es el hijo de Virginia?

—¿Cómo, no juega Mussimessi?

—¿Fillol es el mismo que juega al tenis?

• Y comentarios de tono eróticodeportivo:

—Ay, si tuvieras los muslos de Gallego!

—Hum, esos morenos de ojos almendrados y piel oliva son los tunecinos?

—Ay, yo no sabía que los escoceses andaban con esas gaitas. . .

—¿Por qué, por qué le pegan a ese alemancito rubio, tan rico?

Todas razones para que no las vuelvan a llevar a la cancha nunca más.

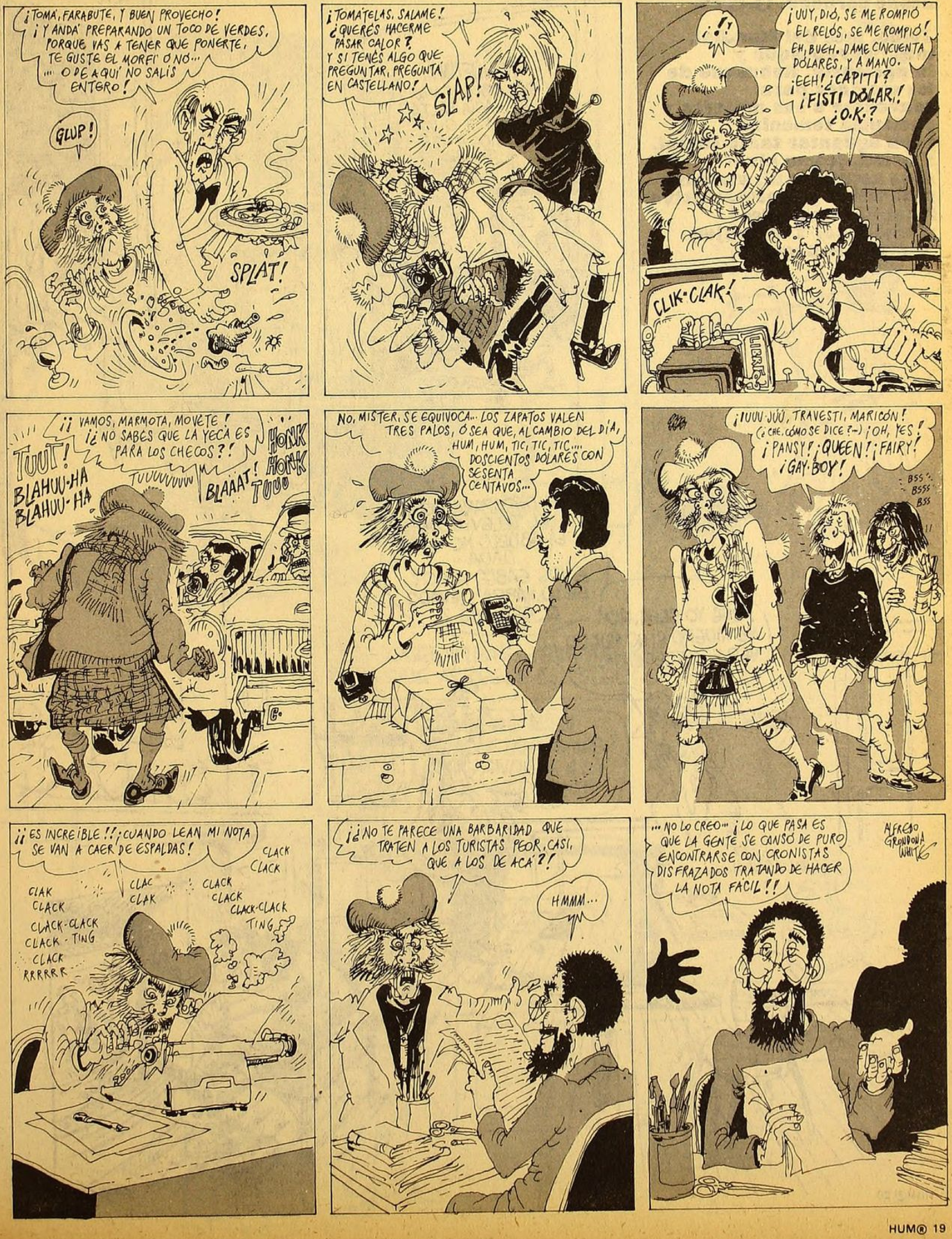
PERO HUBO ALGO QUE TODAS, TODAS DIJIMOS:

—¿Cuándo termina el partido? ¿Cuándo termina el partido? ¿Cuándo termina el partido? ¿Cuándo termina el partido? ¿Cuándo termina el. . .?

—¡Después de tanto lío, no llegaste a los 10 puntos en el PRODE, babieca!

Jean-Paul Getty es el campeón de todos los pesos.

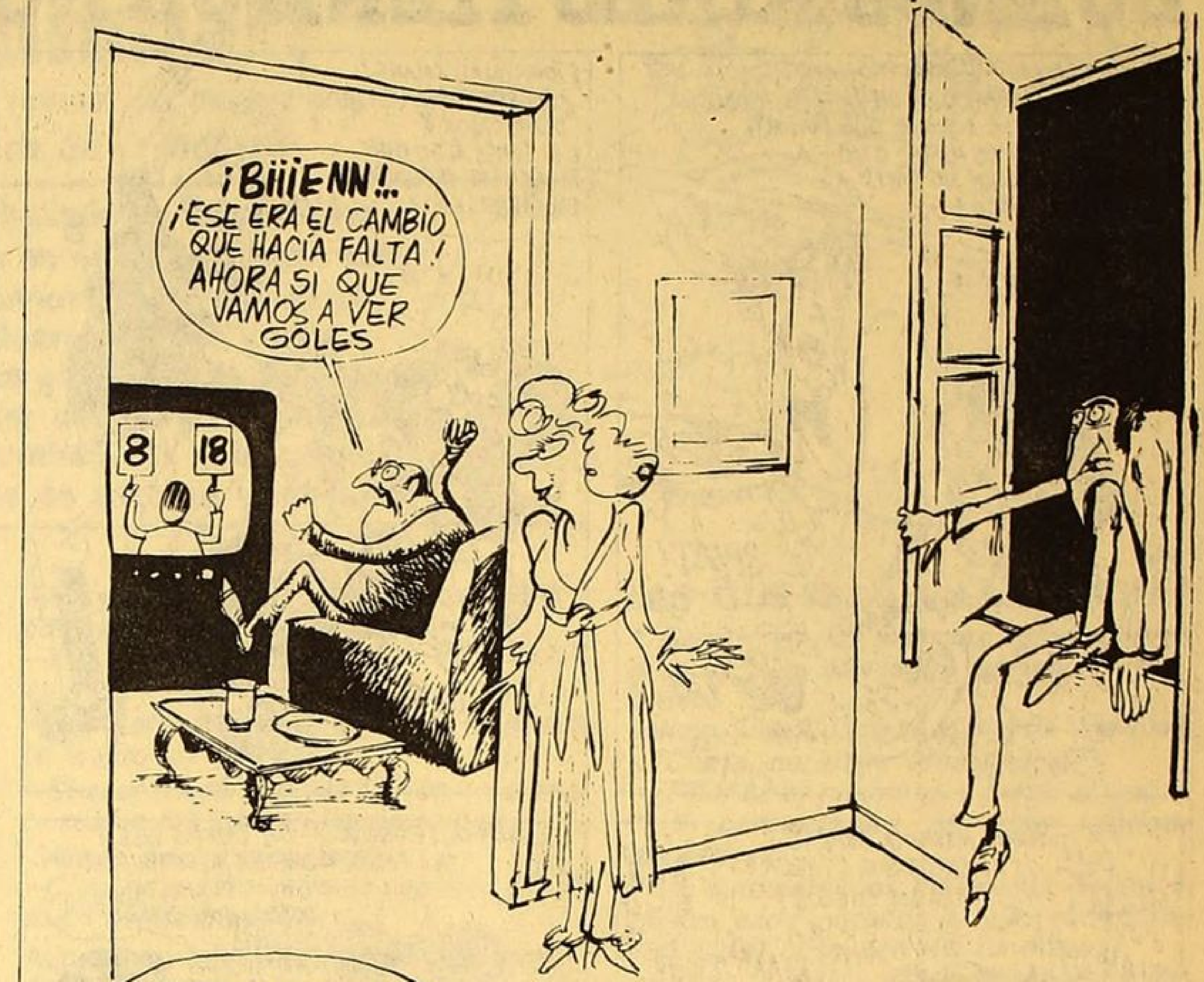
BUENOS AIRES TIENE UN NO SE QUÉ...

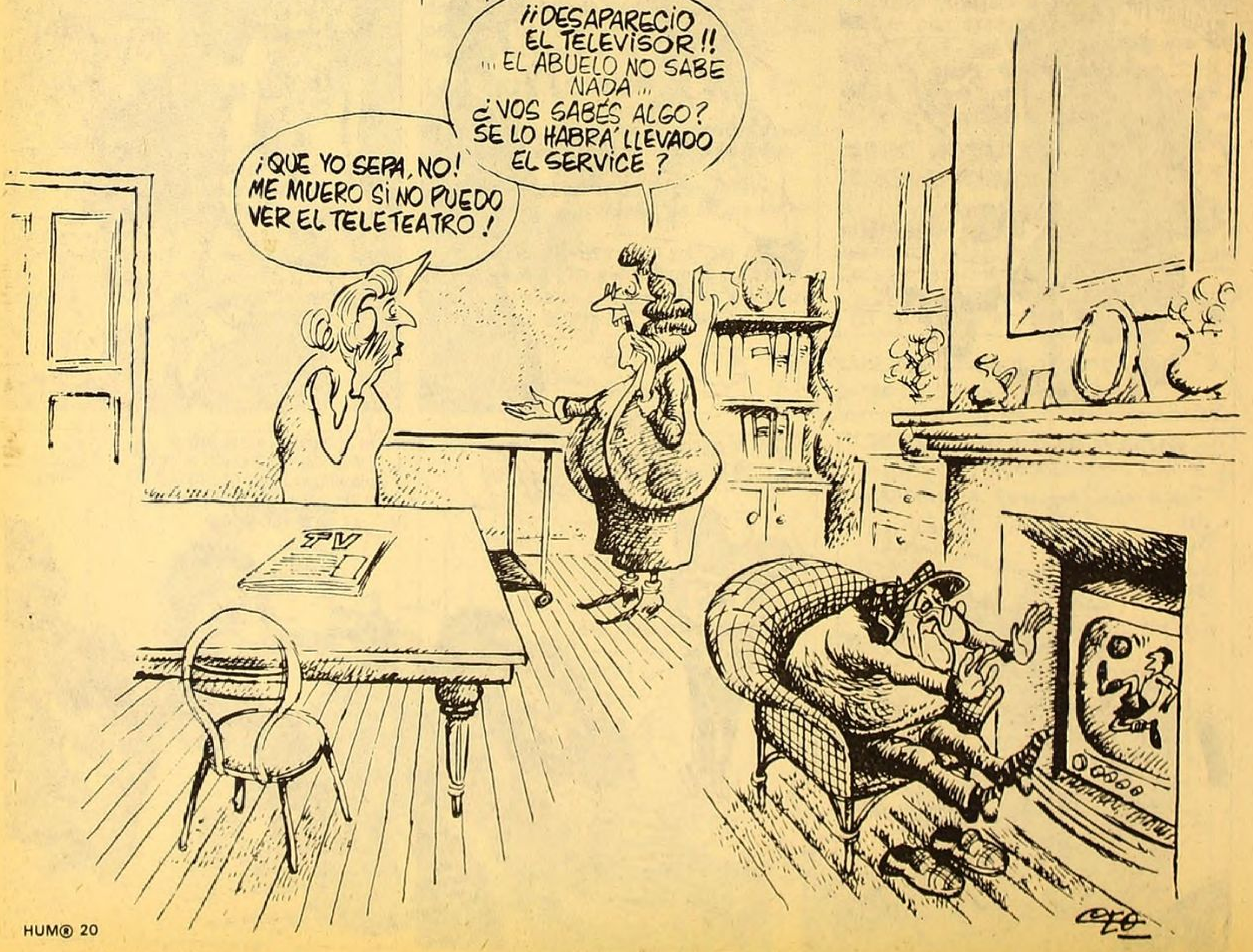


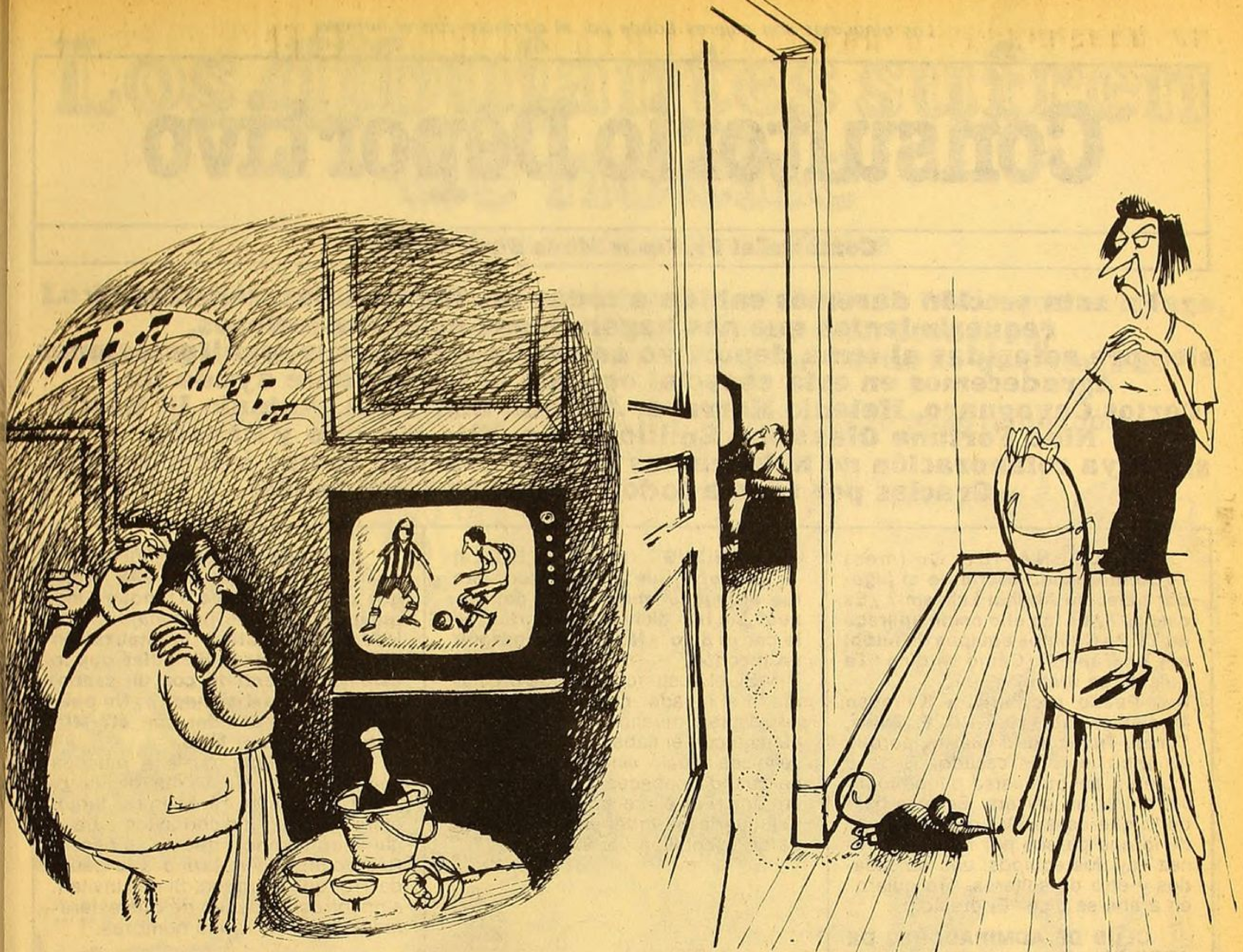
Y USTED, COMO HIZO PARA VER TODOS LOS PARTIDOS. . .?

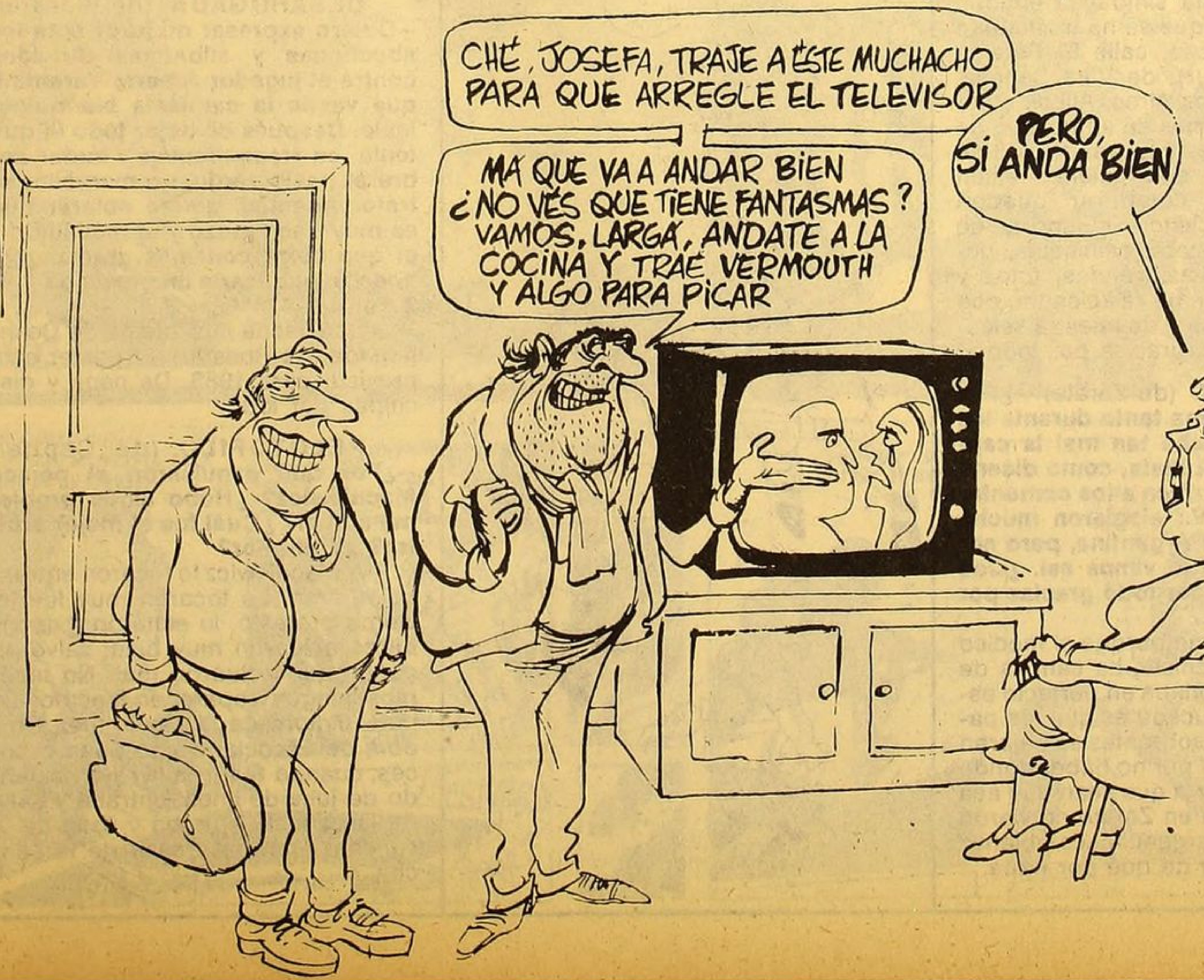
Transmite CEO desde Córdoba, 13.45 hs.

Junio, mes del Mundial, mes del rebusque y la paciencia. Rebusque de los maridos para convencer a sus mujeres y paciencia femenina para aguantar tanto fútbol. Y usted, ¿cómo hizo? ¿Fue astuto, sutil, violento, plañidero? ¿Directo, elusivo, frontal, estratégico? ¿Cómo hizo? Y su mujer, ¿con qué le pegó?








CHÉ, JOSEFA, TRAJE A ÉSTE MUCHACHO PARA QUE ARREGLE EL TELEVISOR
PERO, SÍ ANDA BIEN
MÁ QUE VA A ANDAR BIEN ¿NO VÉS QUE TIENE FANTASMAS? VAMOS, LARGÁ, ANDATE A LA COCINA Y TRAÉ VERMOUTH Y ALGO PARA PICAR

Consultorio Deportivo

Contesta el Profesor Mens Sana Cutis)

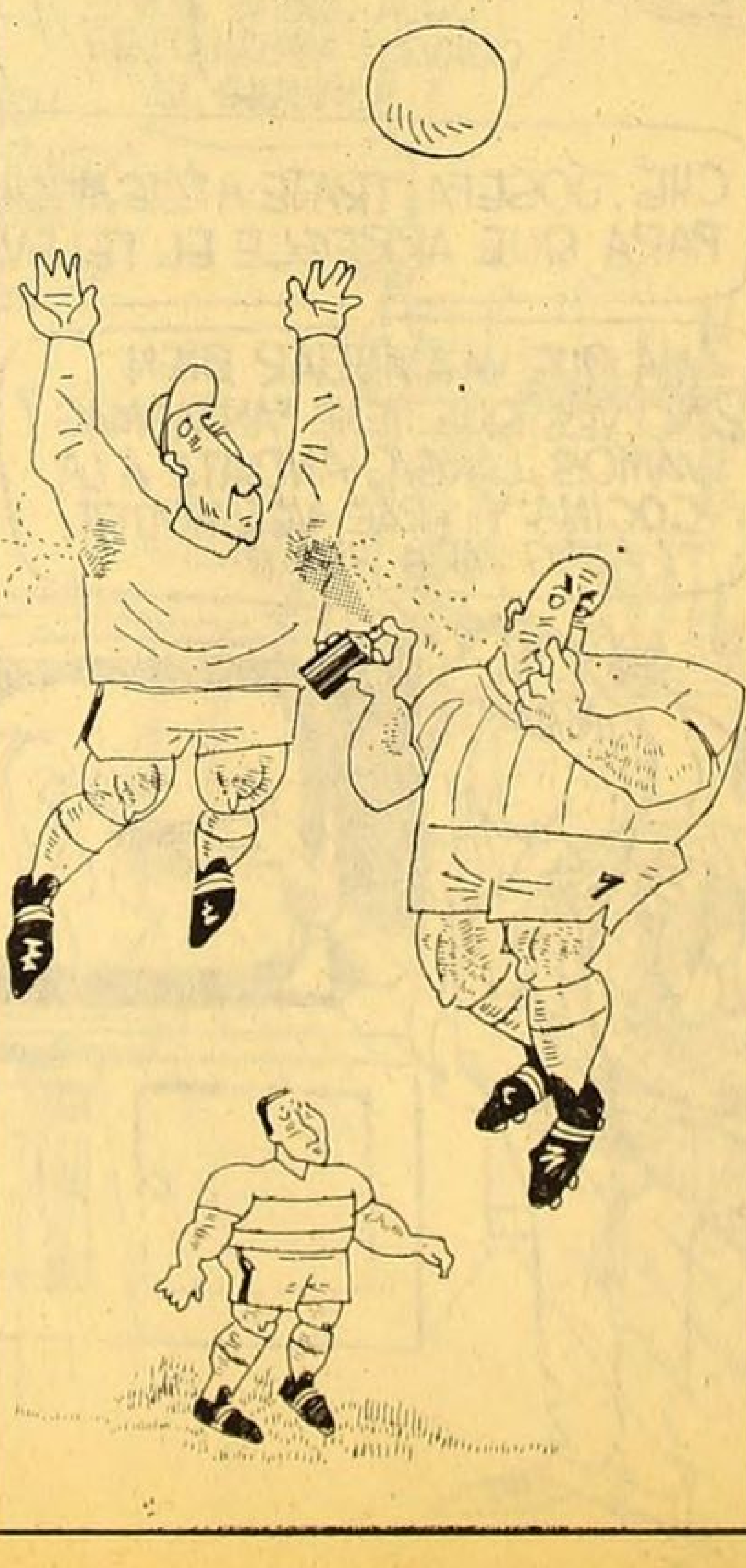
En esta sección daremos cabida a todas las inquietudes, consultas y requerimientos que nos hagan llegar nuestros lectores, siempre referidas al tema deportivo en cualquiera de sus manifestaciones. Agradecemos en esta especial ocasión la inestimable ayuda de Carlos Cavagnaro, Helenio Herrera, Alfredo Distéfano, Antonio U. Rattin, Nino Fortuna Olazábal, Emilio Ariño, Tita Merello y Canela, sin cuya colaboración no hubiéramos podido evacuar tantos interrogantes. Gracias por todo a todos y muchas felicidades.

QUILMEÑA (de Quilmes) **—¿Dónde puedo escribirle al jugador tunecino Abdhul Lahzami? ¿Es casado? ¿Es tan alto como aparece en TV.? ¿Cuántos equipos de fútbol hay en Túnez? ¿Cómo se dice "Te quiero" en árabe?**
R. **—Puede escribirle a Kairouan Medjez el Bab 149/3— D. F. Gafsa, Túnez, Túnez.** Pero guarda, porque no sabe leer. Es casado. Tiene 8 mujeres, así que usted puede todavía entrar en carrera. Es más bajo de lo que da en TV., pero más alto de lo que parece por radio. En Túnez hay dos equipos: uno de casados y otro de solteros. "Te quiero" en árabe se dice "Et oreiuq".

CLUB DE ADMIRADORES DE ARDILES —Esta simpática entidad nos comunica que se ha trasladado a su nueva sede, calle El Refalón 5339 (Lado Sur), de Villa Canosa, Pcia. de Buenos Aires. Allí se efectúan las reuniones en su horario de siempre: martes y jueves a las 3 de la mañana. Todos quienes estén dispuestos a colaborar pueden acercarse, haciendo su aporte de recuerdos, posters, camisetas, pedazos de medias, vendas, fotos y cualquier elemento relacionado con el menudo volante de nuestra selección. Desde ya, gracias por todo.

ZARATEÑO (de Zárate) **—¿Por qué Menotti fuma tanto durante los partidos? ¿Estaba tan mal la cancha de Mar del Plata, como dicen? Además, una crítica a los comentaristas de la TV.: elogiaron mucho los partidos de Argentina, pero nosotros aquí no lo vimos así. ¿Qué pasó? Perdón por todo gracias por todo.**
R. —Menotti fuma porque el médico le prohibió el chicle. La cancha de Mar del Plata estaba en perfecto estado. Lo que sucede es que los panes de césped sobrantes se dejaron sobre el campo por no haber dónde guardarlos y para que vean que acá sobra pasto. Si en Zárate no vieron bien el equipo argentino, cambien la antena. No hay de qué por nada.

BAHIENSE (de Bahía Blanca) **—¿Es cierto que el austríaco Jara fue el jugador más rápido del torneo? Me han dicho que a Bertoni se le cae el pelo. ¿No podré conseguir un mechón?**
R. —Sí, el austríaco Jara fue proclamado el jugador más veloz. Lo que le costaba mucho era entrar a la cancha con el caballo. A Bertoni no se le cae el pelo, sino que se despeina cuando cabecea y se le nota la entrada. Por el mechón, diríjase a la peluquería de Independiente munida de escobillón y palita.



JUNINENSE (de Trenque Lauquen) **—Una queja. La Peña "Amigos de Kempes" de Trenque Lauquen organizó un homenaje al goleador para festejar la finalización del Mundial. Hace diez días que lo estamos esperando con un asado. ¿Ustedes no saben nada? ¿No pueden ayudarnos a dar con él? Muchas gracias por todo.**
R. —Mario Kempes tiene muchos compromisos. No se ha olvidado, seguramente. Ya irá. Mientras tanto, empiecen con los choricitos para ir ganando tiempo y que no se pasen. Recordamos con cariño a la gente de Trenque Lauquen. Si nos invitan, a nosotros no duden de que estaremos allí como varios hombres.

DESAHOGADA (de Rosario) **—Quiero expresar mi furor ante los abuchones y silbatinas dirigidas contra el jugador Alberto Tarantini, que vestía la camiseta blanquiceleste. Después de dejar todo lo que tenía, su transpiración y sudor sobre el pasto verde, no merecía ese trato. Además, quiero aclarar que es muy buen mozo y el más lindo y el que corre con más gracia. ¿No podrían publicarle un poster de 4-4-2 por 4-2-4?**
R. —Satisfecha la protesta de Desahogada (de Rosario). El poster está previsto para 1983. De nada y disculpas por todo.

PELOTOFILO (de Capital) **—¿Por qué expulsaron al polaco Maculewicz? ¿Hubo algún problema con él? ¿Cuál fue el mejor árbitro? ¿Y el peor?**
R. —A Maculewicz lo tocaron entrando al área. Lo tocaron muy fuerte. Como protestó, lo echaron. Los árbitros actuaron muy bien, salvo algunos que actuaron mal. No tenemos ningún reparo en decirlo. La nota pintoresca la dio el juez Gordon, de Escocia. Como buen escocés, cuando recorría la raya haciendo de juez de línea, entraba y salía de la cancha, entraba y salía de la cancha, entraba y salía de la cancha. . .

Los dibujantes sufren de noche

por Alfredo Grondona White

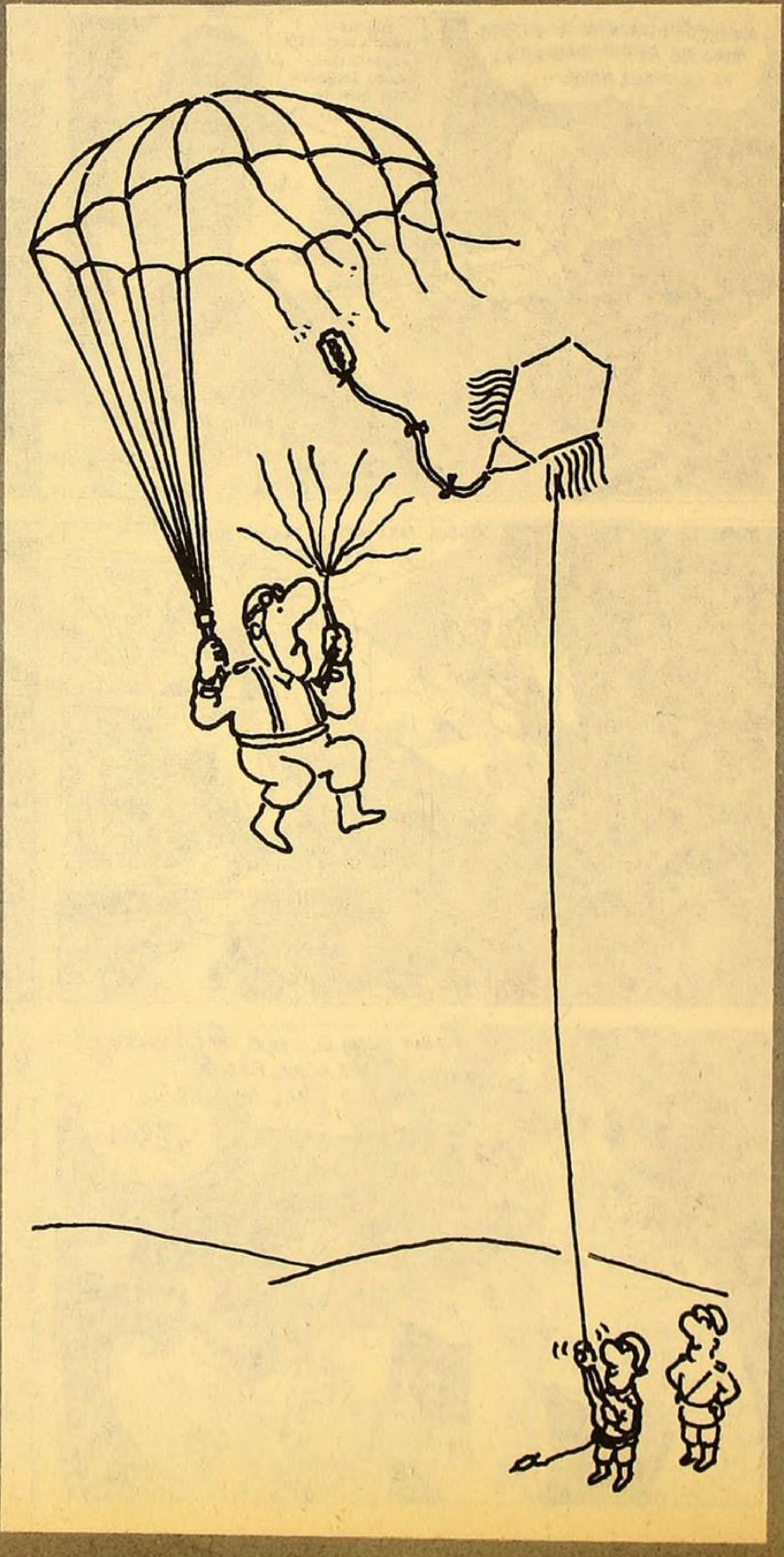
La inspiración que no viene, el cenicero que se llena, la radio que se apaga, las horas que pasan y el dibujo que no sale. Grondona, como buen dibujante, sabe bien de ese terror nocturno que ataca al compás del reloj. La inspiración que no viene..., etc. Algo que le pasó a muchos dibujantes en este número...

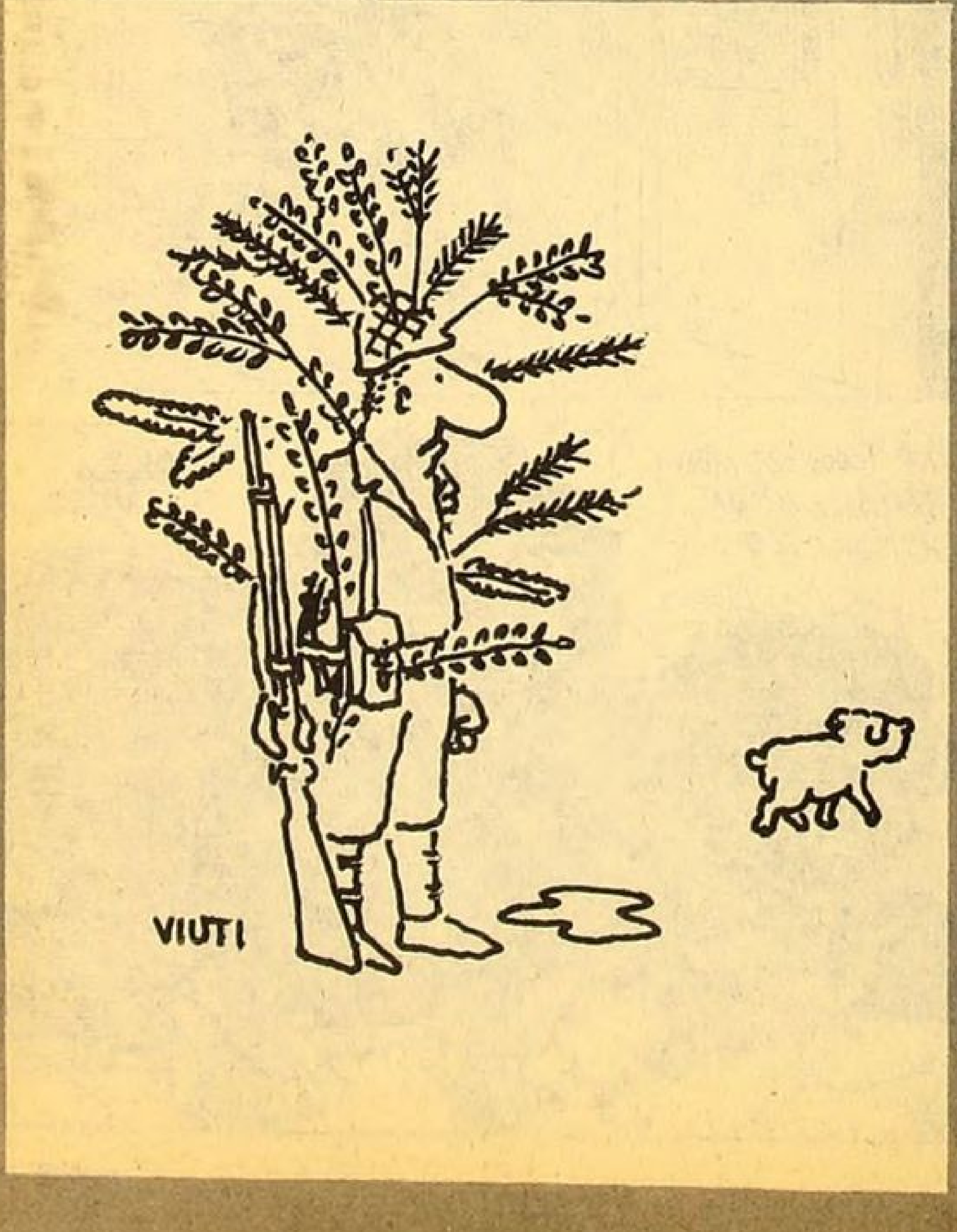
¡ÉSTO ES SINIESTRO! ¡ESA CHICA ME ESTÁ ARRUINANDO TODOS LOS ARGUMENTOS!
SALGAMOS DE ESTA HISTORIETA ABURRIDA Y DEJAME QUE TE MUESTRE UNA MADRIGUERA COMO LA GENTE...
¡PERO NO ME VA A GANAR! ¡TENGO UN ARGUMENTO DE RESERVA!
¿QUÉ INSINÚAS DE MILADY?
¡EN GUARDIA, VILLANO!
YUU-JUU!
¡TOUCHÉ!
¡ASÍ NO SE PUEDE TRABAJAR! ¡ESTA MUJER ME VA A VOLVER LOCO!
... SI ME DEJO VENCER, VOY MUERTO... ¡PENSÁ, MELÓN, PENSÁ!... ¡VOS, ANDATE!
¡MALO!
... SAGEBUSH ES UNA REGION MALDITA, GARAHAN...
¿POR QUÉ, LONG TIM?
... PORQUE TODAS SUS CALLES DAN AL AMANECER, Y EN CADA BOCACALLE CREEN TENER UN PISTOLERO INVENCIBLE...
KA-BLAM!
¡YUU-JUUU!
... ME DISTE MALDITA!
QUIERO QUE ESCRIBAN MI HISTORIA... ¡NO ERA CONTIGO LA COSA!

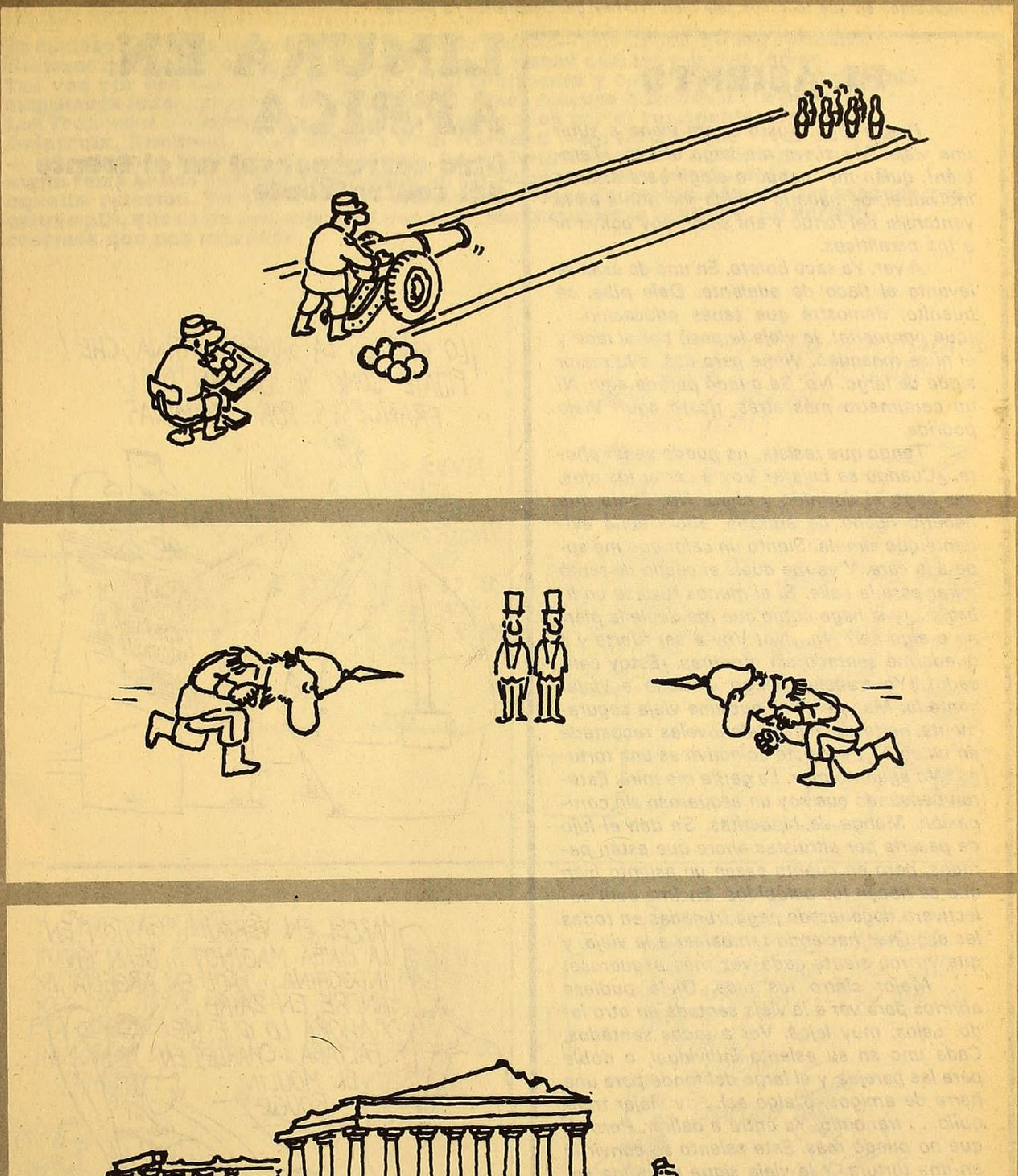
¡BASTA, NO PUEDO MÁS! ¡ESTA BESTIA ME ESTÁ ARRUINANDO LOS CUENTOS DE SOLDADOS, DE MOSQUETEROS, DE COW-BOYS!...
¡TE PEDÍ QUE ESCRIBIERAS MI HISTORIA!
¡SOY TU INSPIRACIÓN, Y NO HACÉS MÁS QUE ECHARME!
¿ME TENDRÉ QUE DAR POR VENCIDO?!
...BUENO, GANASTE. HARÉ TU HISTORIA, PERO ME PARECE QUE NO LA VA A QUERER NADIE...
...VOS DIBUJÁ, Y NO SEAS DERROTISTA... ¡ACORDATE QUE TAMBIÉN TENGO QUE ESTAR BIEN DE ATRÁS, PIBE.
...TERMINÉ. PERO ESTOY REPALMADO... ¡ÉSA SE TUVO QUE SALIR CON LA SUYA!
...AUNQUE, PARA DECIR LA VERDAD, FUISTE DIVERTIDA...
GRACIAS, PAPI...!
YOO-HOO!
...ESPERO QUE AL DIRE LE GUSTE, O QUE POR LO MENOS COMPRENDA...
¡QUE UNO DE LOS PEORES LABUROS DEL MUNDO ES TENER QUE PENSAR ALGO CON LAS HORAS CONTADAS...
¡MUY BUENO EL DIBUJO, CHÉ! ¡SENSACIONAL! ¡CADA VEZ MEJOR, FLACO! UN KILO Y TRES PANCITOS!...
PERO...
¿¡POR QUÉ TODOS LOS MESES ME TRAÉS LA MISMA HISTORIETA?!
ALFREDO GRONDONA WHITE

LA VIUTI Y LA PAZ

Viuti es un corresponsal de guerra de larga experiencia. Ha estado en La Guerra de las Galias, en la Guerra de los Cien Años, en la Guerra de las Dos Rosas y en la Guerra de los Botones. En Guerras frías, calientes y tibias. Ahora, por suerte para todos, hace rato que se ha quedado en paz. Pero no deja en paz sus lápices y plumines y borronea todo lo que encuentra: borceguíes, cascos, mapas y cartucheras. De sus andanzas por el mundo, esto es lo que nos ha traído. Nada más que esto Y pensar que nos pasa unos gastos de tinta...






VIUTI

Hay momentos en que todo nos sale bien. No hay que asustarse. Ya pasará.

EL ASIENTO

Pucha digo. Justo ahora viene a subir una vieja. Ma sí, yo me hago el oso. ¡También!, quién me mandó a elegir este asiento individual; de haberlo sabido me ponía en la ventanilla del fondo y ahí sí, no doy boliya ni a los paralíticos.

A ver. Ya sacó boleto. En una de esas se levanta el flaco de adelante. Dale pibe, sé buenito, demostrá que tenés educación. . . ¡qué porquería!, la vieja le pasó por al lado y él ni se mosqueó. Viene para acá, a lo mejor sigue de largo. No. Se quedó parada aquí. Ni un centímetro más atrás, ¡justo aquí! Vieja podrida.

Tengo que resistir, no puedo ceder ahora. ¿Cuando se bajará? Voy a cerrar los ojos, me hago el dormido y chau. No. Tenía que haberlo hecho de entrada, ahora sería evidente que simulo. Siento un calor que me sube a la cara. Y ya me duele el cuello de tanto mirar para la calle. Si al menos tuviese un libro. . . ¿y si hago como que me duele la pierna o algo así? No. ¡No! Voy a ser fuerte y a quedarme sentado sin mentiras. ¡Estoy cansado! ¡Yo trabajo! Tengo derecho a viajar sentado. Mas derecho que una vieja seguramente harta de mirar telenovelas recostada en un sofá. ¡Pero este colectivo es una tortuga! No aguanto más. La gente me mira. Estarán pensando que soy un asqueroso sin compasión. Manga de hipócritas. Se dan el lujo de pasarla por altruístas ahora que están parados, pero en cuanto cazan un asiento bien que se hacen los estúpidos. Encima este colectivero degenerado pega frenadas en todas las esquinas haciendo tambalear a la vieja, y que yo me sienta cada vez más asqueroso.

Mejor cierro los ojos. Ojalá pudiese abrirlos para ver a la vieja sentada en otro lado. Lejos, muy lejos. Ver a todos sentados. Cada uno en su asiento individual, o doble para las parejas, y el largo del fondo para una barra de amigos, o algo así. . . y viajar tranquilo. . . tranquilo. Ya entré a delirar. Pero es que no puedo más. Este asiento se convirtió en una tortura. Y la vieja sigue prendida como garrapata, implacable, segura de su victoria final, rozándome con la cartera, tirando su cuerpo sobre mi hombro con cada frenada del colectivo. . . No aguanto más. Me tengo que parar. Voy a hacer como que recién la veo. . .

—Por favor, señora. Siéntese.

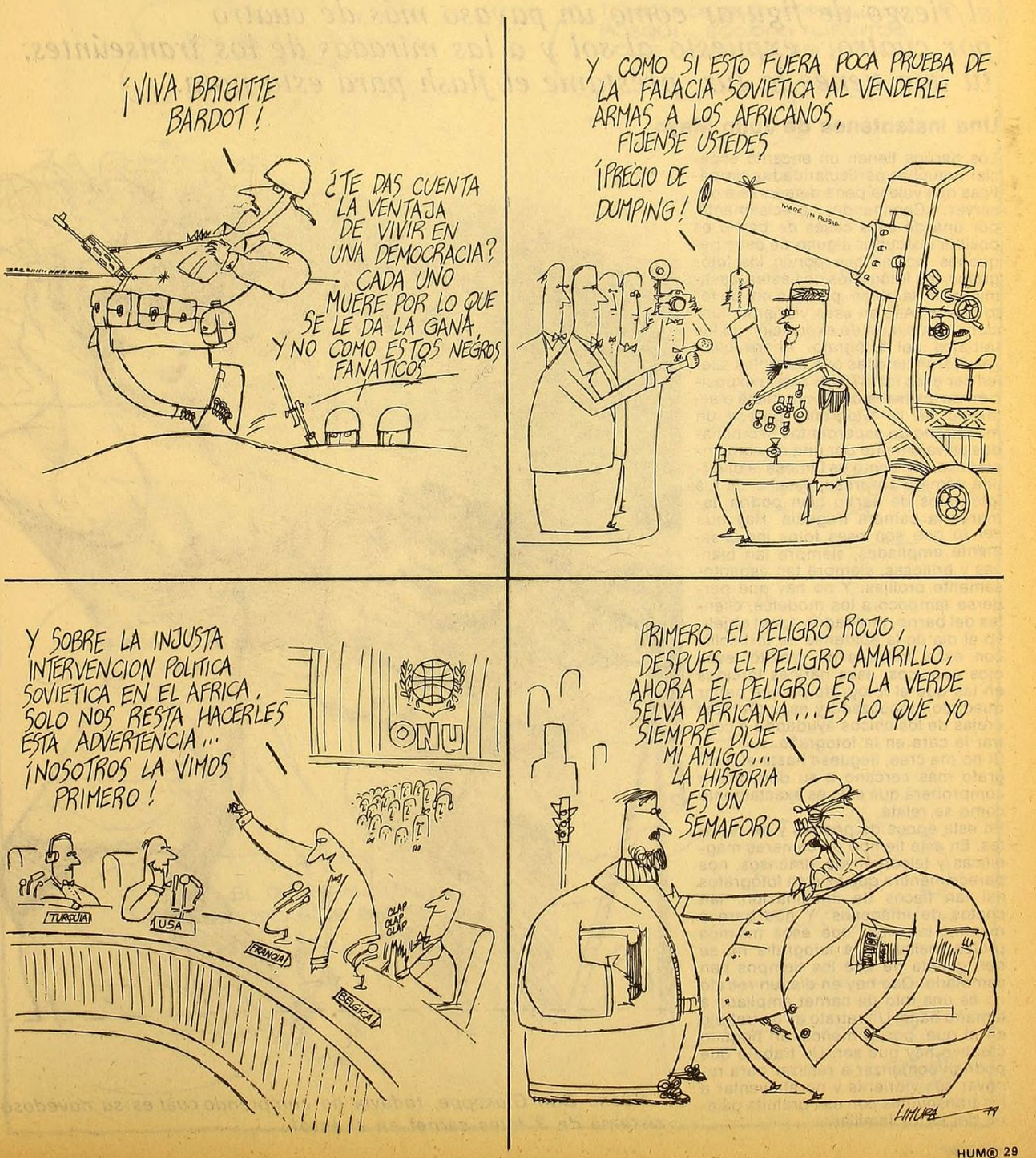
Eduardo Goldman

LIMURA EN AFRICA

Otro corresponsal en el frente del contrafrente

Los seres superiores olvidan su superioridad, siempre que los demás la recuerden.

Es curioso —¿que quién es curioso, pregunta usted?— Pare,pare, no sea apurado. Decimos que es curioso, pero Africa y Francia tienen casi las mismas letras. Tal vez por esa sutil circunstancia aquel continente y esta nación han establecido singulares lazos, pruebas de los cuales tenemos muchas a través de la historia. Los franceses siempre se han sentido subyugados por el continente negro. Delacroix, Rimbaud, Jean Gabin y Paul Mercaud —un tío mío que vivía en Argel — son algunos ejemplos de tal aserto. Aquí Limura se siente atraído por algún tema bélico que, lamentablemente, involucra a ambos términos de aquella relación. Y a algún tercero que también viene de afuera. Limura nos asegura que estuvo allí, que es un corresponsal que toma sus temas de la realidad. La verdad, creemos que nos macanea.



Los estudios fotográficos de barrio

Sonría que sale el espantapájaros

Amigo bonaerense, ciudadano o provinciano, tú que has pasado frente a ese local del fotógrafo del barrio, me comprendes. Tú que te has detenido ante ese álbum familiar hecho vergüenza pública, al descubrir alguna cara conocida; tú que corriste el riesgo de figurar como un payaso más de cuatro por cuatro, expuesto al sol y a las miradas de los transeúntes; tú que tienes la luz, préstame el flash para esta nota.

Una instantánea de Julio Mayo

Los barrios tienen un encanto especial y muchas particularidades simpáticas que vale la pena detenerse a observar. Caminando, precisamente, por una de esas calles de barrio es posible descubrir alguno de esos pequeños locales que ponen los fotógrafos, los fotógrafos de fiestas, casamientos y también, por qué no, de foto carnet. Allí, en esas vidrieras, funciona una suerte de exposición de los trabajos del fotógrafo. Ahora bien, ¿se fijaron ustedes qué horribles suelen ser esas fotos? Más que la exposición de los trabajos de un artista o artesano de la fotografía, parece un muestrario de esperpentos escrachados salvajemente por una cámara impiadosa. Así como es famosa la divertida cámara sorpresa, ésta, la de los fotógrafos de barrio bien podría llamarse la cámara tragedia. Hay que ver lo que son esas fotos inmensamente ampliadas, siempre tan blancas y brillosas, siempre tan espantosamente prolijas. Y no hay que perderse tampoco a los modelos, clientes del barrio, atrapados por el objetivo el día de la epidemia de torticolis, con esas sonrisas de granito, esos ojos agónicos, esas narices torcidas en las que el fotógrafo parece haber quedado hipnotizado y esas grandes orejas de los chicos ayudando a centrar la cara en la fotografía.
Si no me cree, lléguese hasta el fotógrafo más cercano a su domicilio y comprobará que esto es exactamente como se relata.
En esta época de posters y de revistas. En este tiempo de cámaras magnificas y teleobjetivos inmensos, nos parece mentira que existan fotógrafos así tan flacos de imaginación, tan chatos de imágenes. Y nos parece mentira también, que esos mismos profesionales de la fotografía no se den cuenta de que los tiempos han cambiado. Que hoy en día, un retrato no es una foto de carnet ampliada a tamaño baño. Un retrato es un trabajo en el que, por lo menos, un poquito creativo hay que ser. Un trabajo que podrían comenzar a realizar para renovar sus vidrieras y no ahuyentar a los transeúntes con esa gratuita galería del terror familiar.

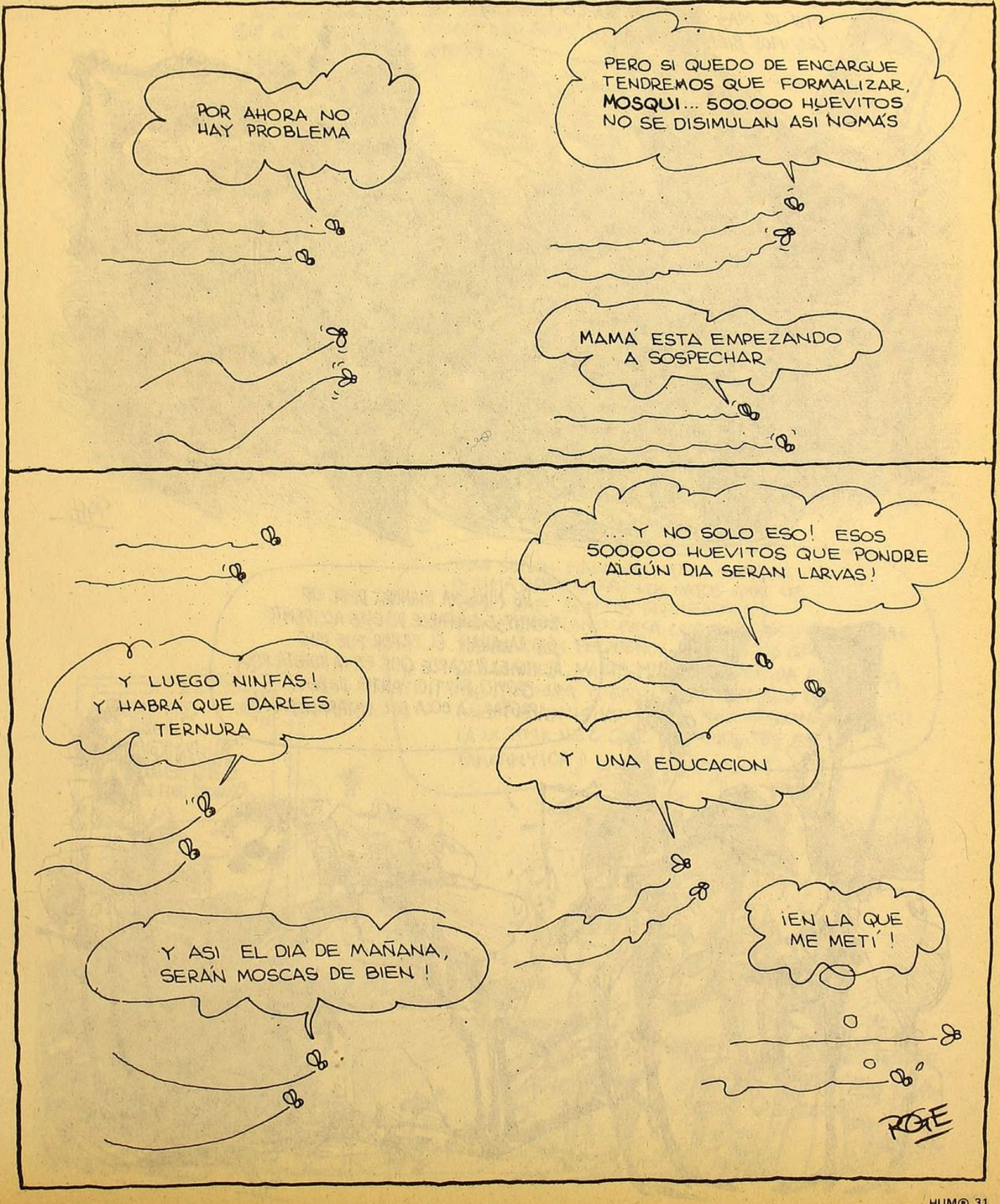
—Bueno Don Giuseppe, todavía no comprendo cuál es su novedoso sistema de 3 fotos carnet en el acto!

Abrimos la ventana y entró

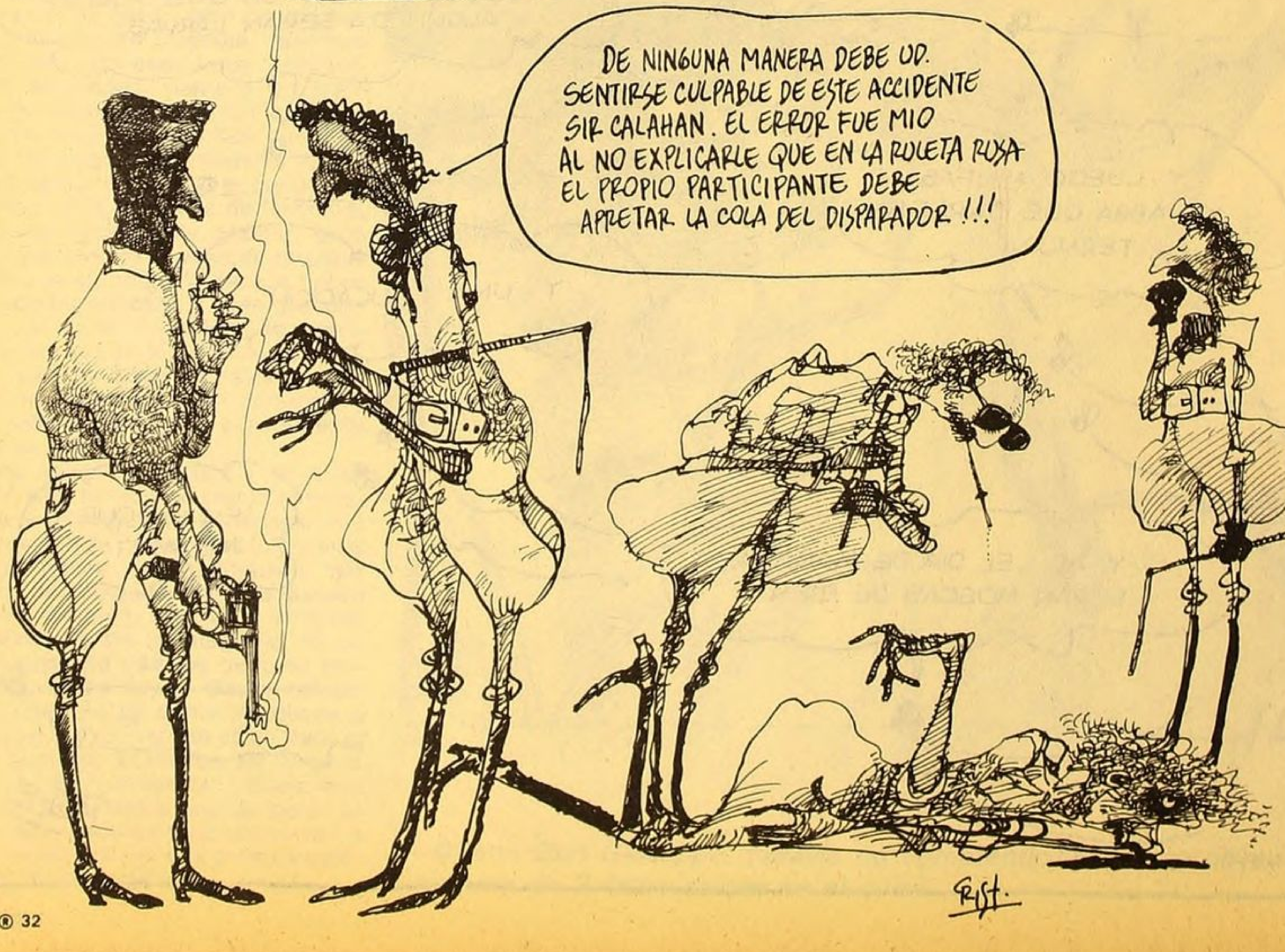
MOSQUI

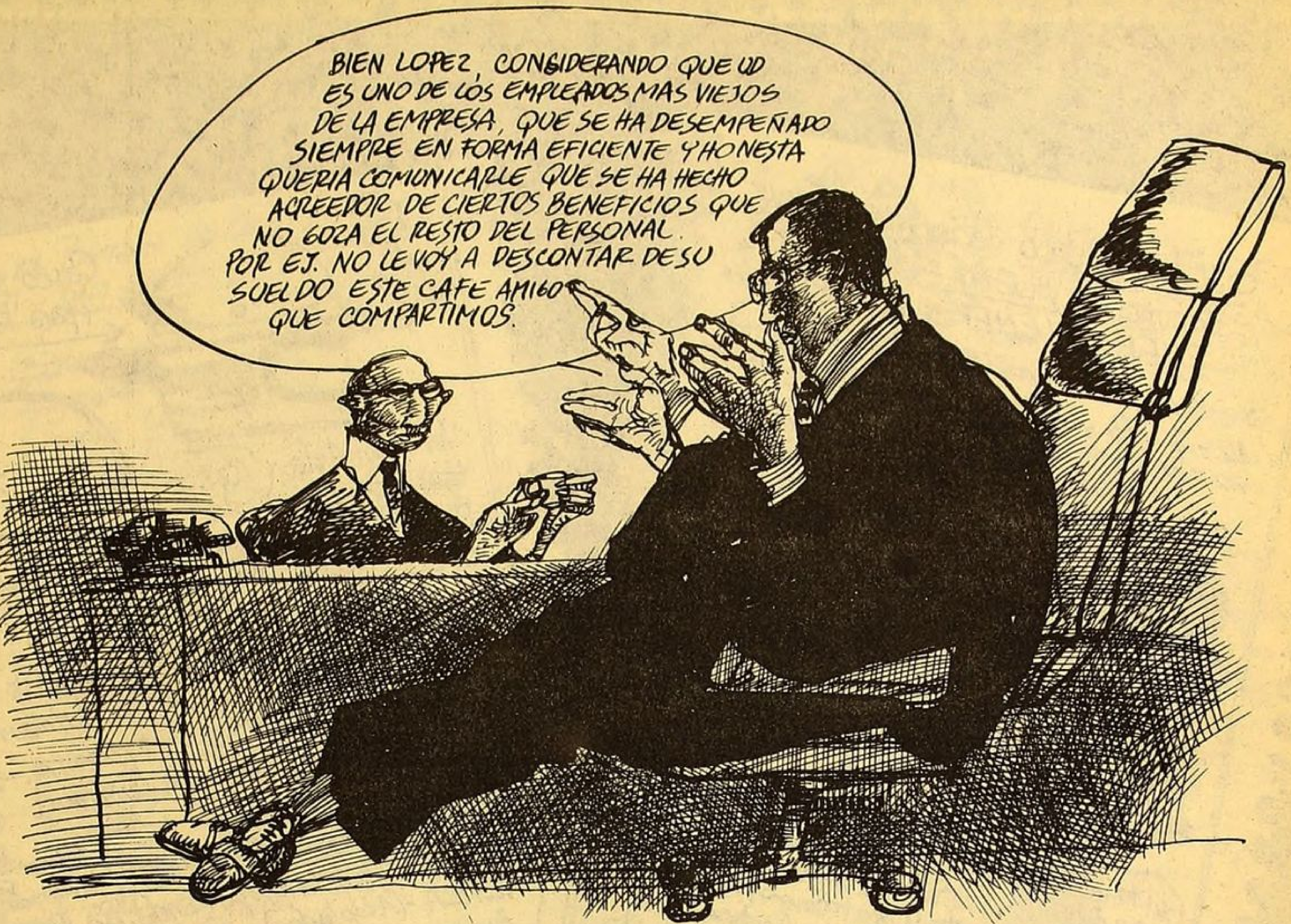
(La mosca loca)

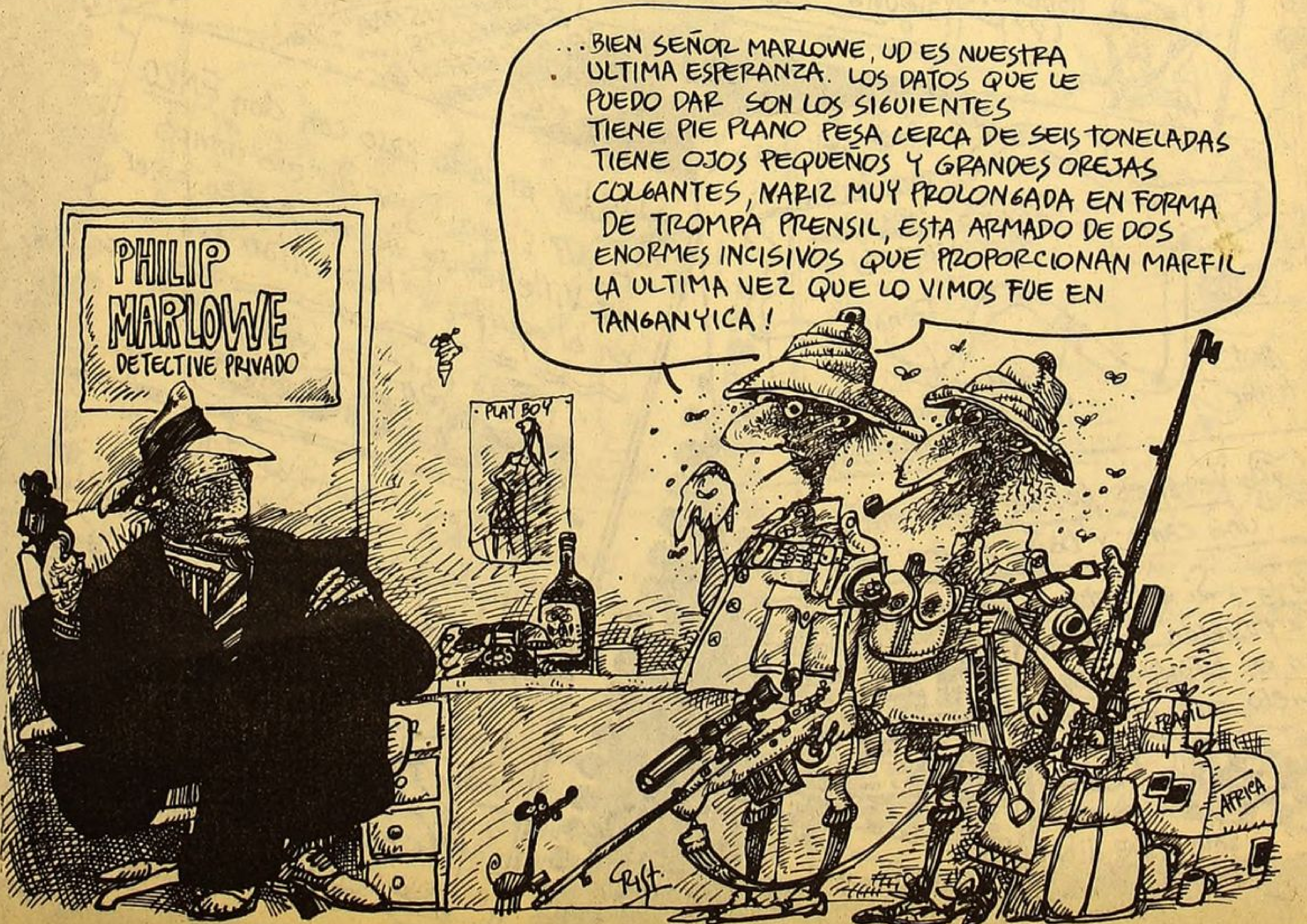
Mosqui es en realidad un soberbio ejemplar macho, de recia estampa, seguro vuelo e indudable atractivo sobre sus congéneras, como ustedes podrán apreciar. Lee a Borges y a Diego Lucero. Su programa favorito es el Hombre Araña. Colecciona granitos de azúcar. Todos los meses, Roge -su inventor- abrirá la cajita en que lo trae, nos contará sus hazañas y se lo llevará de nuevo en el bolsillo. Por favor, guarde este ejemplar lejos de todo tipo de aerosoles. A Mosqui no le gustan. Es más molesto que mosca 'e Roge.



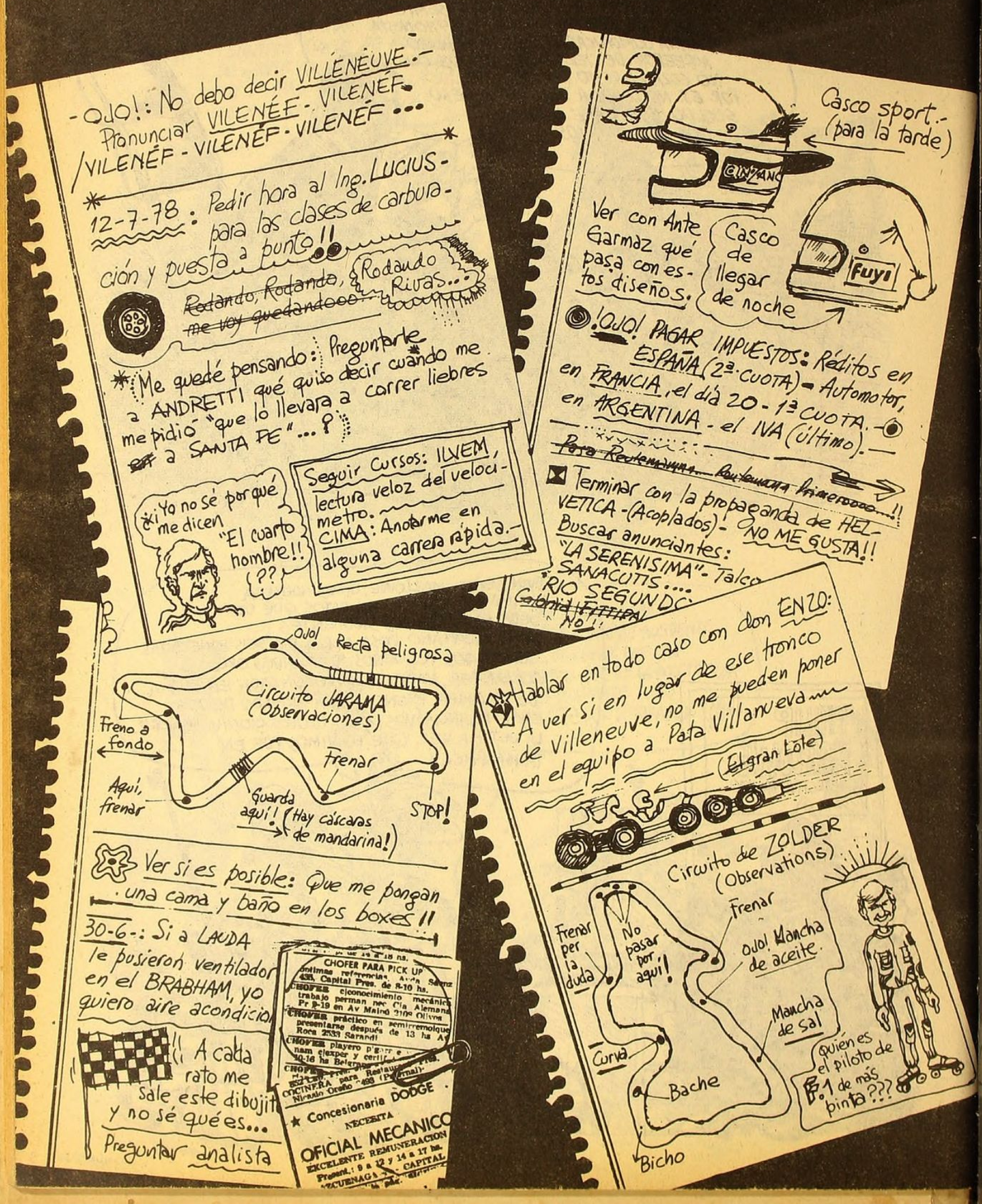
Cuatro CRIST, tamaño baño




BIEN LOPEZ, CONSIDERANDO QUE UD ES UNO DE LOS EMPLEADOS MAS VIEJOS DE LA EMPRESA, QUE SE HA DESEMPEÑADO SIEMPRE EN FORMA EFICIENTE Y HONESTA QUERIA COMUNICARLE QUE SE HA HECHO ACREEDOR DE CIERTOS BENEFICIOS QUE NO GOZA EL RESTO DEL PERSONAL. POR EJ. NO LE VOY A DESCONTAR DE SU SUELDO ESTE CAFE AMIGO QUE COMPARTIMOS.


...BIEN SEÑOR MARLOWE, UD ES NUESTRA ULTIMA ESPERANZA. LOS DATOS QUE LE PUEDO DAR SON LOS SIGUIENTES TIENE PIE PLANO PESA CERCA DE SEIS TONELADAS TIENE OJOS PEQUEÑOS Y GRANDES OREJAS COLGANTES, NARIZ MUY PROLONGADA EN FORMA DE TROMPA PRENSIL, ESTA ARMADO DE DOS ENORMES INCISIVOS QUE PROPORCIONAN MARFIL LA ULTIMA VEZ QUE LO VIMOS FUE EN TANGANYICA!
PHILIP MARLOWE
DETECTIVE PRIVADO
PLAY BOY
AFRICA
Crist

LA LIBRETA DE REUTEMANN



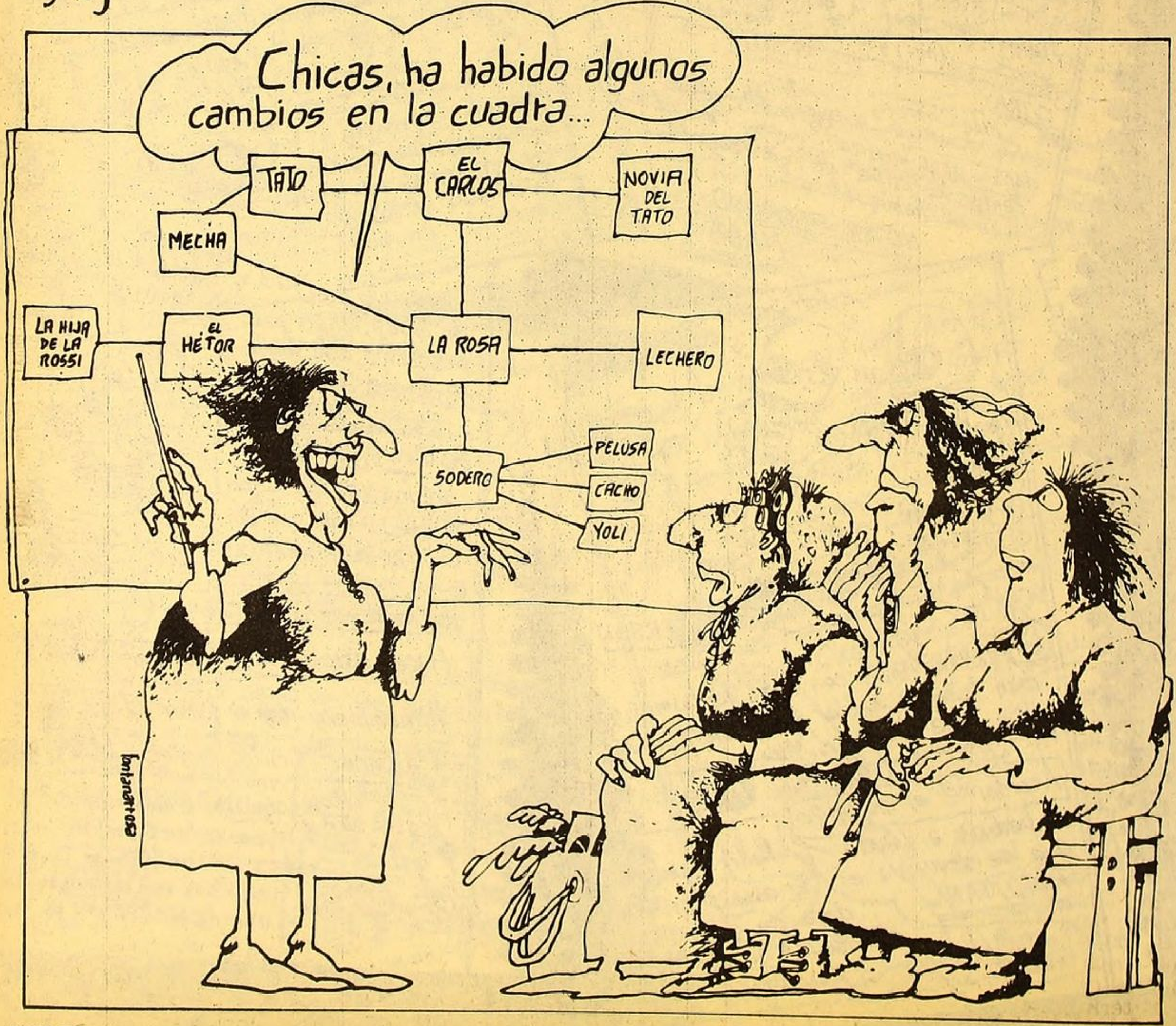
Carlos Reutemann debe ser el hombre más nombrado del país, después de. . ., bueno, después de algún otro. Siguiendo con nuestra campaña de deschaves esclarecedores, deshojamos su libreta íntima, su diario de todos los días, para saber qué piensa, qué siente Reutemann en su hora más gloriosa.

Lo importante: tener un buen vecino que tenga una hermosa mujer.

VINDICACION DEL CHISME

Alejandro Dolina

Los espíritus doctos de todas las épocas han deplorado muchísimas veces la costumbre popular del chisme y la murmuración. De este modo han conseguido imponer una corriente de pensamiento, según la cual debe uno abstenerse de comentar la conducta ajena. Yo no sé si esto es tan bueno.



"Ay, yo no me meto en la vida de nadie", se jactan algunos. Y no me gusta. Tanta discreción se parece a la frialdad.
Además, es imposible no hablar de los demás. Si uno elimina de su conversación toda referencia a otras personas, se condena irremisiblemente al silencio o a la pesadez de aquellos que sólo hablan de sí mismos.
Vamos a decirlo de una vez: sin chismes no hay conversación posible. "¿Han visto ustedes la execrable tricota que estrenó Rubén?", pregunta alguien. Es un chisme. "Mucho peor es la gorra de Jacinto", acota otro. Es un nuevo chisme. Pero no debe creerse que estas situaciones se verifican únicamente en conversaciones vulgares. Aún las charlas entre sabios varones se nutren vorazmente de chismes.
—¿Sabía usted, mi querido ingeniero, que Valery despreciaba a Pascal? Chisme.
—No me extraña, arquitecto, toda vez que el bueno de Blas escupía sobre la ciencia, de la que Paul era devoto. Otro chisme.
—Y Pasteur, ¿qué me dicen de Pasteur? —acota un tercero, médico quizá. Y revela algún episodio de la vida del insigne científico.
Chismes. Todos son chismes. Nuestra vida está llena de chismes y no es tan malo.
El señor Kissinger tiene una esposa joven. Rousseau ejerció la profesión de canfinflero. El zaguero Passarella juega bien al billar. Einstein tocaba el violín. Estas murmuraciones no nos hacen odiar a estos personajes. Mas bien nos los acercan y nos hacen percibir su humana y pecadora dimensión.
—Objeto, objeto —aullará algún lector perspicaz—. La murmuración no siempre es tan inocente. Muchas veces desemboca en la calumnia.
—Sí —admite el lacónico columnista. Pero no empecemos a confundir el chisme puro con sus consecuencias más lamentables. Precisamente el propósito de este opúsculo es resaltar los costados más amables del chismorreo, que de los otros ya se ha escrito demasiado.
El chisme —me atrevería a decir— se parece a la literatura, particularmente a la novela. Veamos.
Toda novela —ya se sabe— se refiere a seres humanos. No hay historias de perros ni de lombrices. Y cuando esto ocurre es un señor el que la cuenta, en términos humanos y con un humano lenguaje.
Con los chismes pasa lo mismo. Se chismea sobre la gente. Cuando alguien dice "El perro de Carlos me ha mordido el antebrazo", no está refiriéndose a la incivil conducta del perro, sino más bien a la indolencia de Carlos, que no educa convenientemente a su perro.
La perplejidad ante el destino, es otro punto común entre las novelas y el chisme.
"Horacio acertó el Prode", "Asaltaron a Don Roberto", "Jaime se enfermó de paperas". En estos chismes aparece —tácitamente— una conclusión que es la misma que se puede extraer de tantas novelas: mire las cosas que pasan.
También puede hablarse —como en literatura— de los distintos géneros del chisme.
Género romántico: "He visto a Luis con Silvia en el potrero del ferrocarril".
Género dramático: "Desalojaron a Chiche".
Género épico: "Raúl y Jorge se agarraron a trompadas".
Género psicológico: "Martín está loco".
Género metafísico: "Luisa se hizo tirar las cartas".
Género social: "A Ramón lo rajaron del laburo".
Cumplo en reconocer —sin embargo— algunas diferencias nada desdeñables entre el chismorreo y la novelística.
La primera es la extensión. No hay chismes de cuatrocientas páginas, ni novelas de seis palabras.
El chisme prescinde de la descripción, delicadeza que no siempre tienen las novelas. Ninguna murmuración comienza diciendo "El sol se sumergía tras los cipreses, mansamente".
Y finalmente, el chisme no se corporiza jamás en libro, con tapas, páginas y letras. No puede guardarse en las bibliotecas.
Antiguamente el chisme florecía en todos los barrios de la ciudad. Eran épocas en que todos conocían a todos y uno podía recitar sin equivocarse el nombre y apellido de todos los habitantes de la cuadra. Hoy, gracias al progreso, nadie conoce a nadie. Y entonces no tiene sentido chismorrear. Porque los únicos chismes interesantes son los que se refieren a personas que uno conoce. El chisme "Abderramán el Bajarí, habitante de Trípoli, no se baña jamás" carece de todo encanto. Reemplacemos a Abderramán el Bajarí por nuestro cuñado y estaremos en presencia de una estupenda murmuración, de éxito seguro en cualquier ágape.
Los personajes públicos son, para el caso, iguales a nuestros conocidos. Esto ha sido notado con toda inteligencia por el periodismo y así cunden en diarios y revistas, secciones tales como "Dialoguitos en el asfalto", "Confidencial", la página de atrás de La Razón, las notas de Radiolandia y otras realizaciones que permiten a los espíritus inquietos imponerse del color de la bufanda de Fernando Bravo y de lo que hace Moria Casán ni bien llega a su casa.
Este quizá sea el futuro del chisme. La murmuración masiva.
Porque las viejas chismosas van desapareciendo. Acaso el último reducto del chisme directo sea la oficina. Allí todavía se acostumbra a sacar el cuero con la misma alegría de los buenos tiempos.
También están los suburbios, los barrios benditos que aún no han sido ahogados por los rascacielos. Sus pobladores aún mantienen el antiguo espíritu solidario que anima a los sapos de un mismo pozo. Allí todavía se mantiene el saludable interés por el vecino y el chisme crece, vigorosamente.
Powells en uno de sus libros nos suelta el siguiente razonamiento. "Ante el espectáculo del universo, donde a cada instante nacen y mueren estrellas y se producen terribles cataclismos, la historia A ama a B, pero B ama a C, se nos antoja una tontería". Humildemente, creo que no es así. El desencuentro amoroso, la soledad, la muerte y la espantosa tragedia de la vida son cosas que tocan mucho más hondamente a los criollos de esta cuadra que la permanente y amoral velocidad de la luz.
Por eso el chisme nos devuelve a la pequeña y entrañable dimensión de reos.
Cuéntenme chismes, por favor. Cuéntenme que Fulano se jugó el sueldo al pase inglés o que Mengano se tomó dos botellas de oporto en una hora. Entonces sabré que aún queda gente que se conmueve ante la debilidad ajena. Ojalá que el chisme resurja con todas sus fuerzas y esta fría e impenetrable ciudad que estamos construyendo se convierta de golpe en un gigantesco, turbulento y divertido conventillo. Buenos días.

Nuevos finales para cuentos

—Con todos los crímenes, genocidios, injusticias y guerras que hay en la historia, vos te creés que si me morfo a tu abuela alguien se va a acordar. . .

—Id y besad a la Bella Durmiente. . . Veréis cómo se despierta. . .
—Pero. . . ¿qué os hace suponer eso. . . ?
—Vuestro mal aliento, hombre. . .

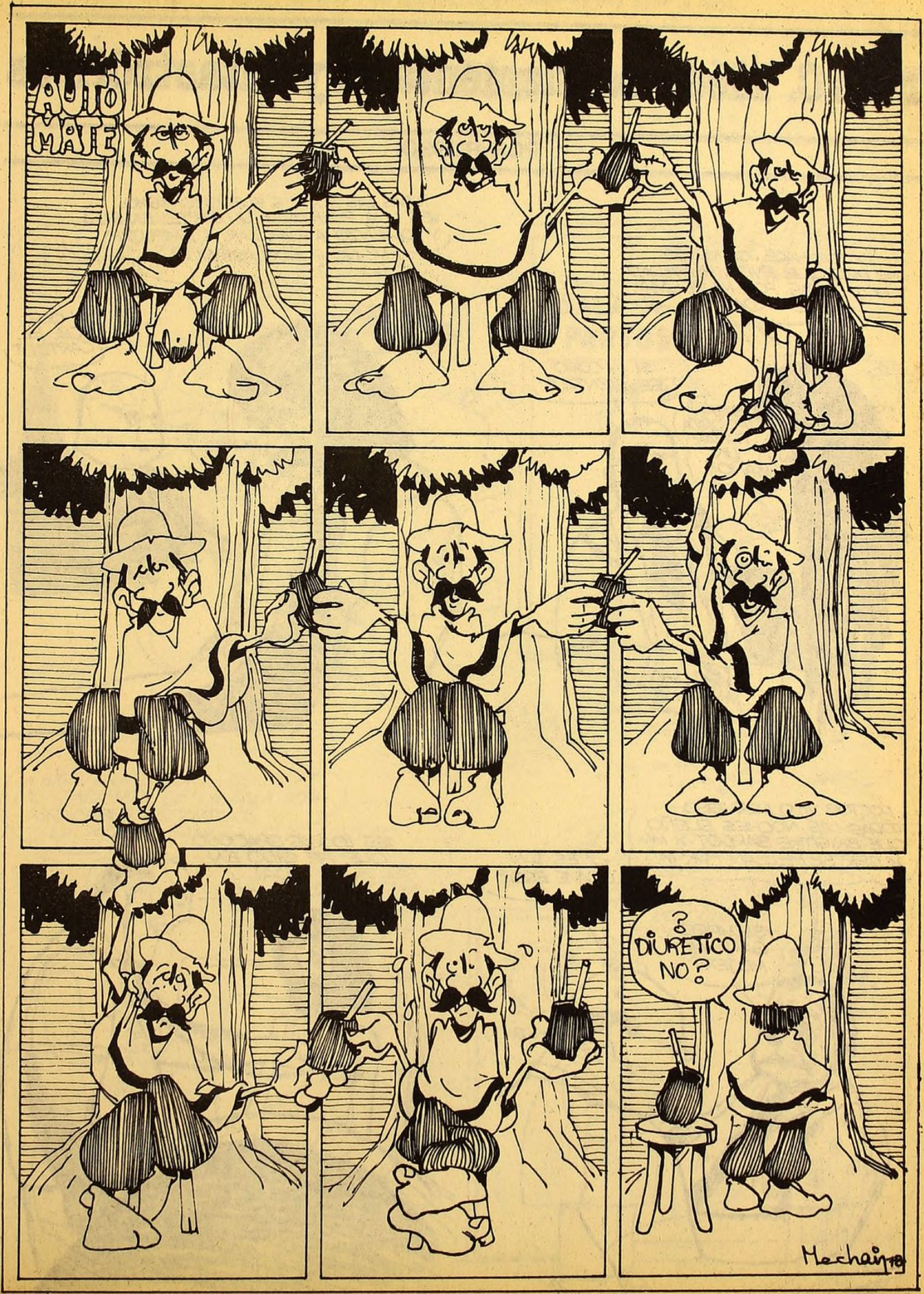
clásicos

por Andersen Grimm Fati Hoffman (el Viejo)

—¡Abrete, Sésamo. . .! ¡Sésamo, abrete. . .!
—Ocupaaaaado. . .

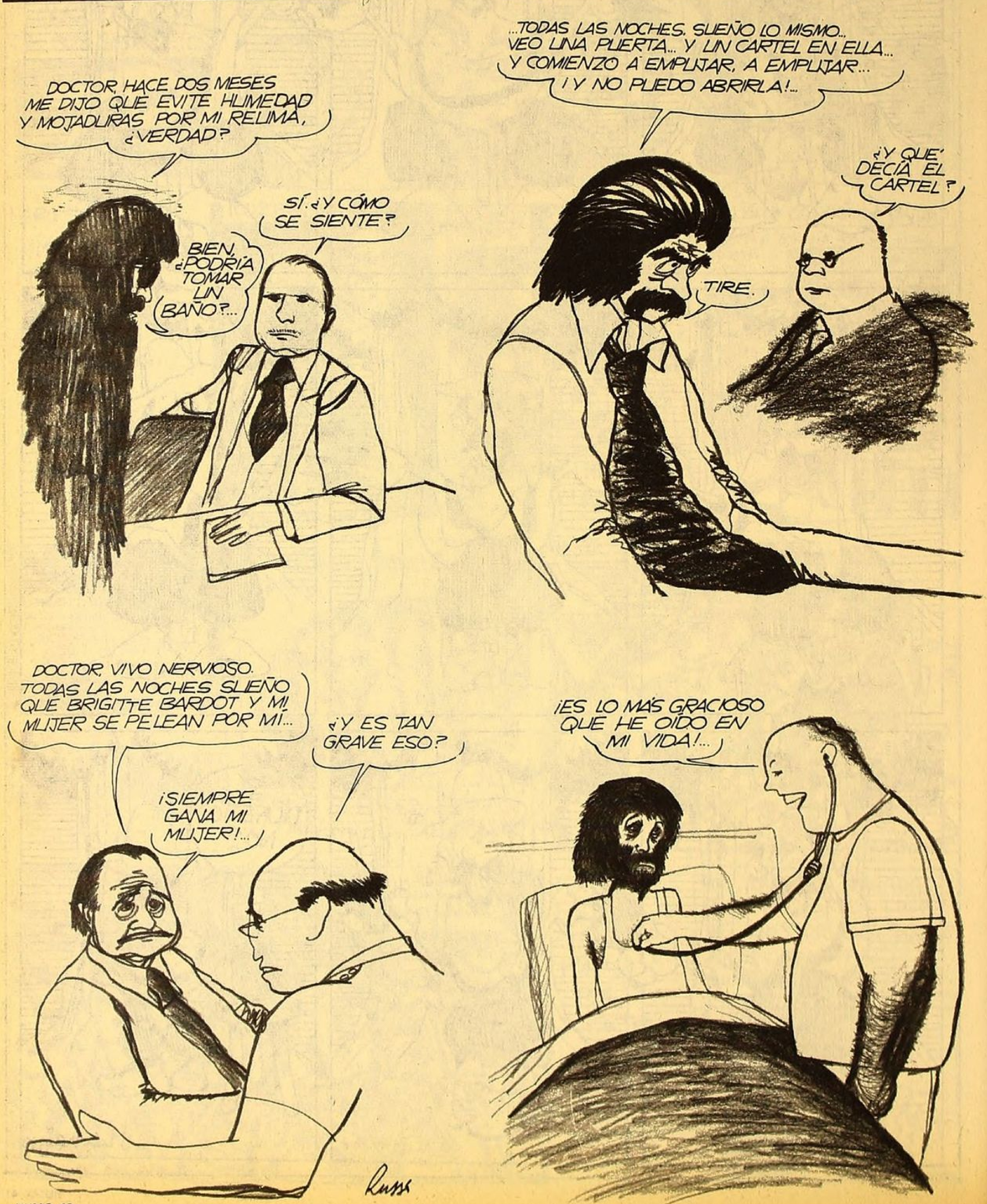
—¡Vamos, aprovechemos ahora!
Dice Blancanieves que desde la cero hora aumenta un 15%. . .

UN FRANCESITO EN BUENOS AIRES / Mechain


AUTO MATE
¿DIURETICO NO?
Mechain 78

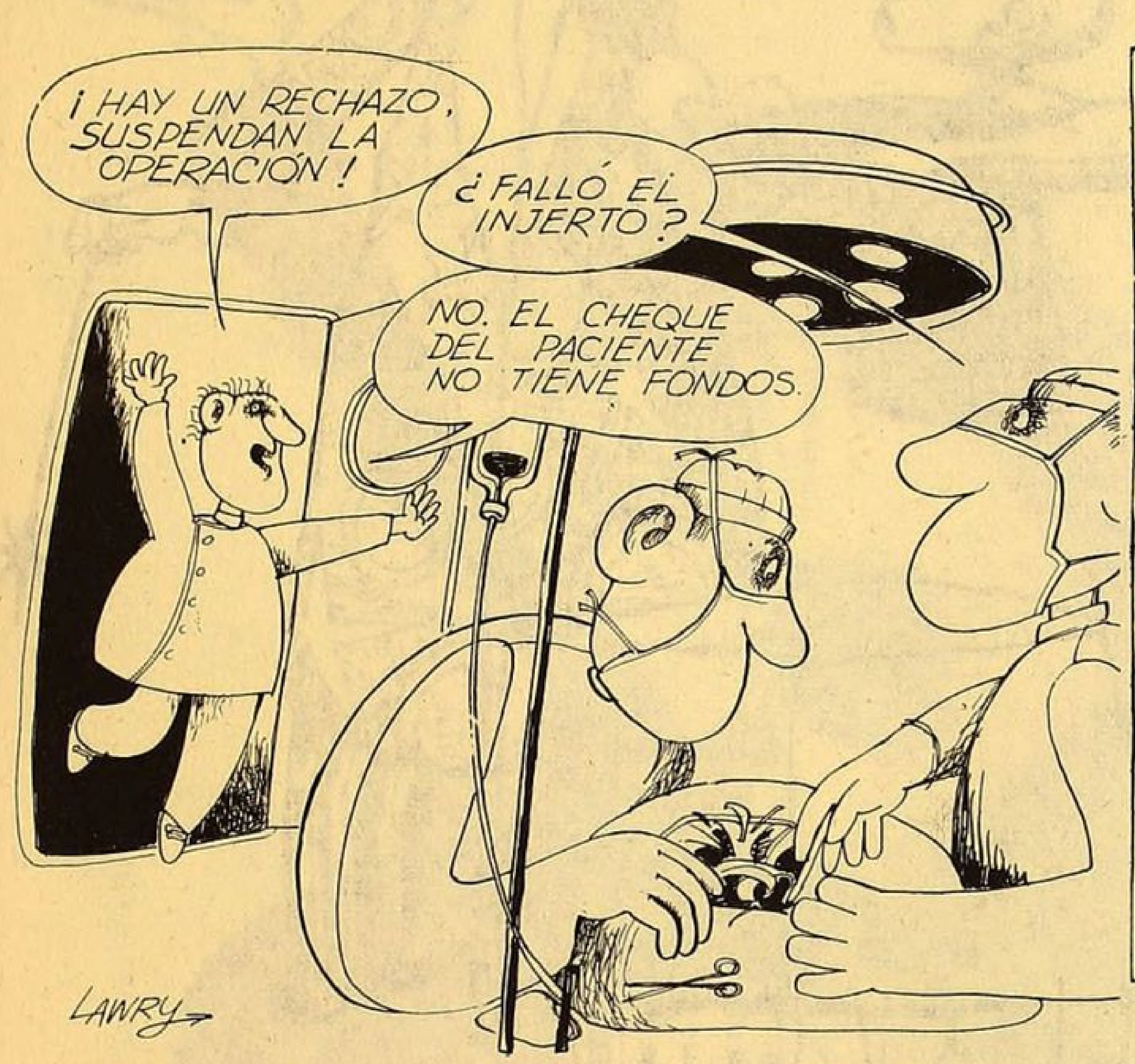
M.E.C. Médicos Elementales y Catastróficos

POR RUSSO

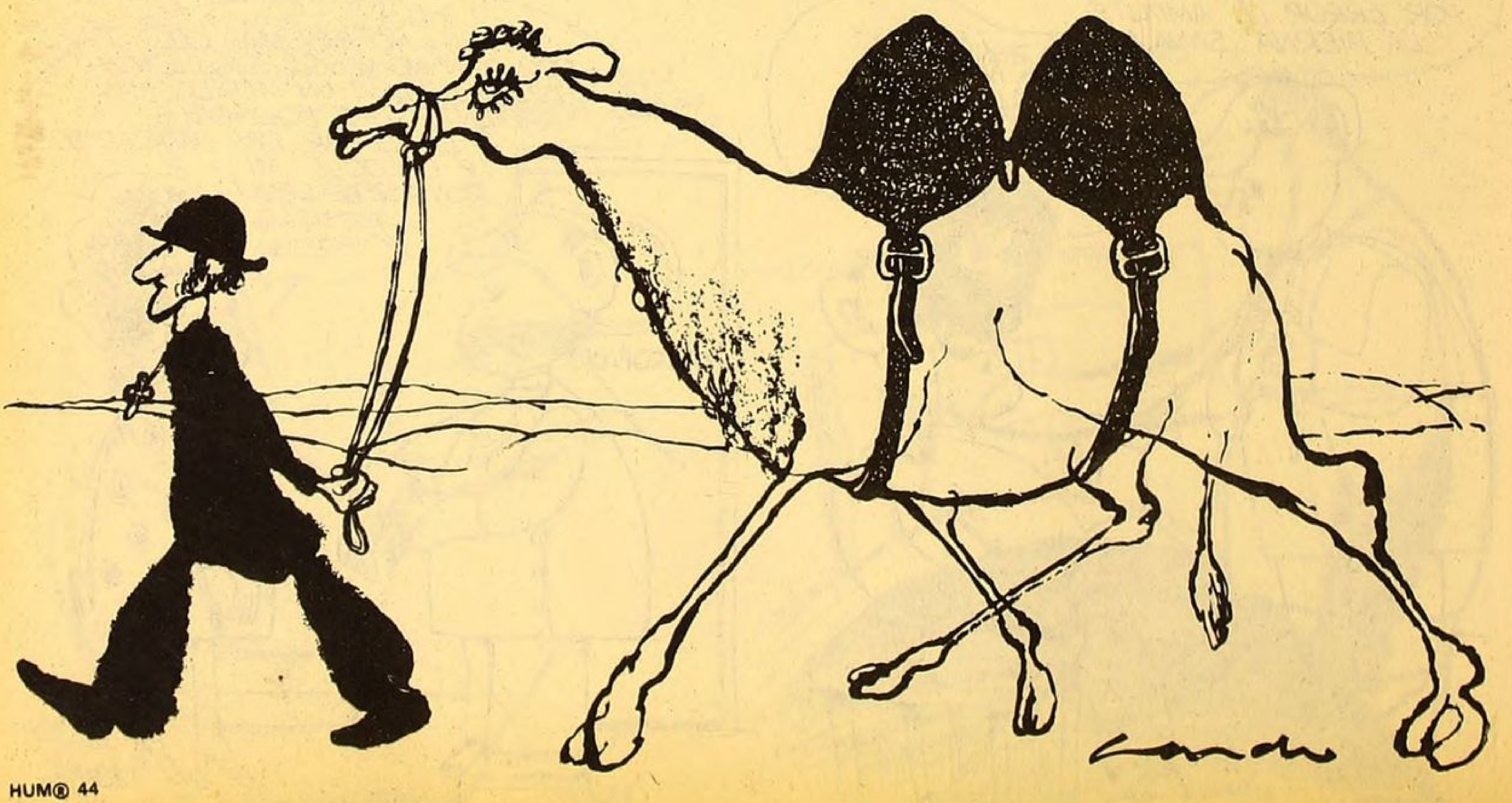


y Cía.

POR LAWRY



CARDO dibujando es un animal



MORCILLA
EMBUTIDOS DE HUMOR NEGRO

Los colores del humor

La gente le dice siempre que sí al humor verde. Le dice que sí a los chistes de todos los colores y todos los temas. La gente opina sobre todo. Si fuera presidente haría tal cosa, si fuera Ministro de Economía, pararía así y asá a la inflación, si fuera Menotti hubiera puesto a tal o cual en la selección. La gente opina sobre todo. Opina también sobre el humor, aunque no lo tenga. Debido a las brumas con que suele teñirse el humor que profeso, la gente suele decirme que soy macabra, que "¡no, qué horror, humor sí, pero negro, no!" Generalmente agregan una frase que para mí se ha convertido en algo sublime, casi institucional: "Yo no sé cómo te podés reir de cosas que son sagradas".

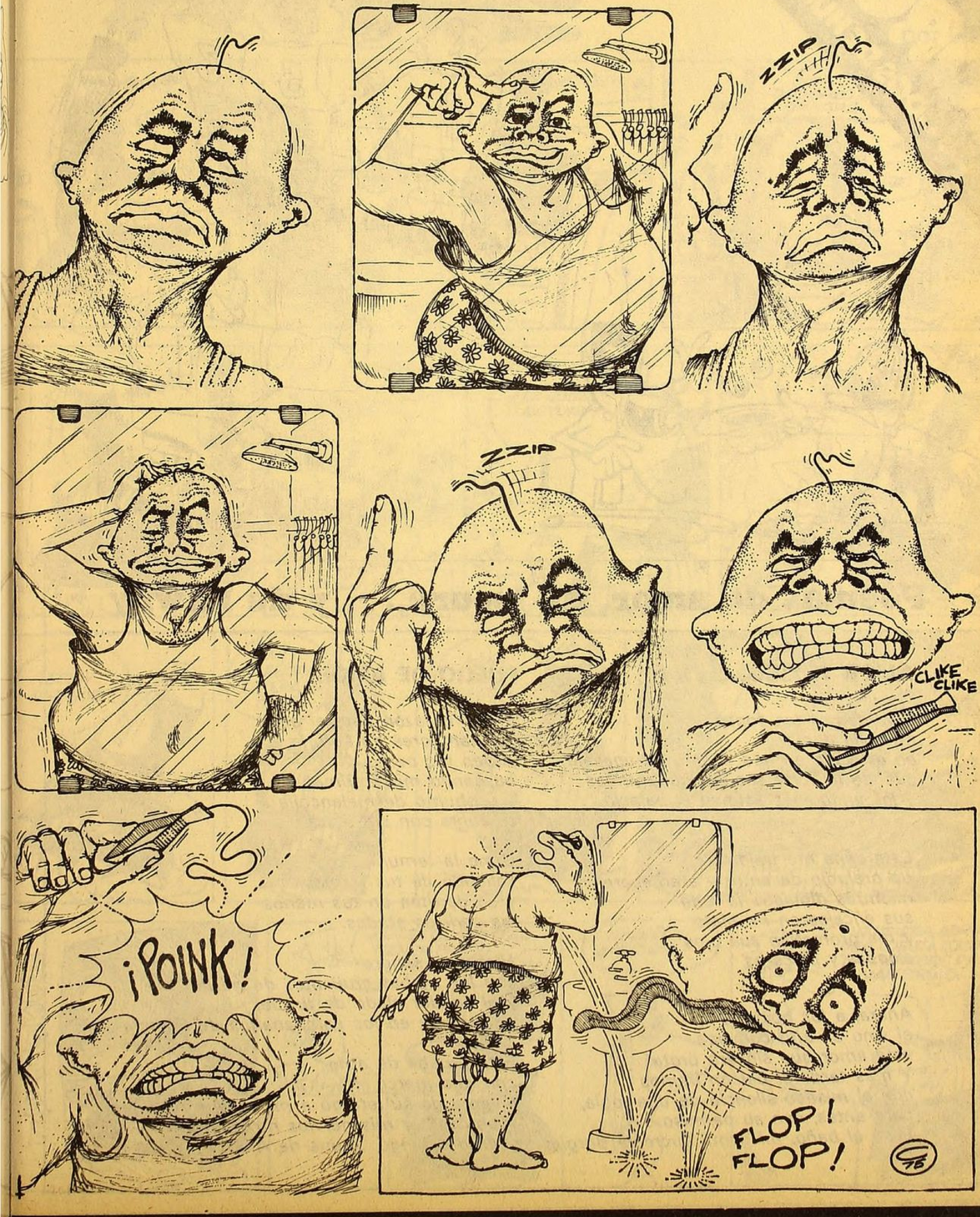
Puesto que soy una señora vengativa, di vuelta el espejo y traté de observar con detenimiento el comportamiento de algunos de los que me censuran. Y así me encontré con que, uno de mis amigos, por ejemplo, detesta el humor negro pero cuando se cruza por la calle con un lisiado, giboso, bizco o ciego, no solo se queda mirándolo en éxtasis sino que es capaz hasta de cruzarse de vereda para verlo bien de cerca y ahí nomás, sobre el pucho, empieza a descerrajar chistes que superan en mucho al pálido humor de las publicaciones; otra amiga, que es muy "sensible" y no puede soportar cosas tales como cuando a mí me operaron de la rodilla y como tenía el tobillo hinchado y no bajaba, yo decía que si me quedaba así me la cortaba desde el muslo y me hacía poner una preciosa piernita ortopédica, (de esas que si las sabés manejar hasta pueden resultar sexy en un buen cruce de gambas) cuando se le murió el padre, se hizo pomada. Al terminar el velorio, ya a solas, nos pusimos a tomar café y se dedicó a criticar burlonamente a todos los presentes para terminar haciendo chistes sobre el mismo muertito que no sólo era pariente sino que aún no se había terminado de enfriar.

Esto pretende demostrar, de manera modesta, que aquellos que se horrorizan del juego abierto, suelen ser maestros en el arte del juego cerrado. Prejuicio que, por supuesto, no tienen los chicos. Como una nena que yo conozco que, al cumplir cinco años, tuvo un hermanito. Ella estaba llena de celos y fascinación, como es lógico. Lo agarraba, lo estrujaba, lo besaba, lo pellizcaba hasta que un día la madre perdió el control y le gritó "Dejálo ¿no ves que lo vas a matar?". La nena, muy oronda, le contestó: "Y bueno, si se muere mejor, porque así no llora ni molesta, se va a quedar quietito y yo voy a poder jugar tranquila con él, lo voy a poder cambiar, vestirlo y desvestirlo como a una muñeca, sin que proteste". Para rematarla, al rato, mientras la mucama pasaba la aspiradora, preguntó: "Si mi hermanito se cae al piso. . . ¿se lo va a tragar la aspiradora?". Y también conozco a otra, que aún no cumplió tres años y cada vez que vacían la "pelela", saluda a los gritos "¡Chau, caca, chau caaaaaaaaaca!".

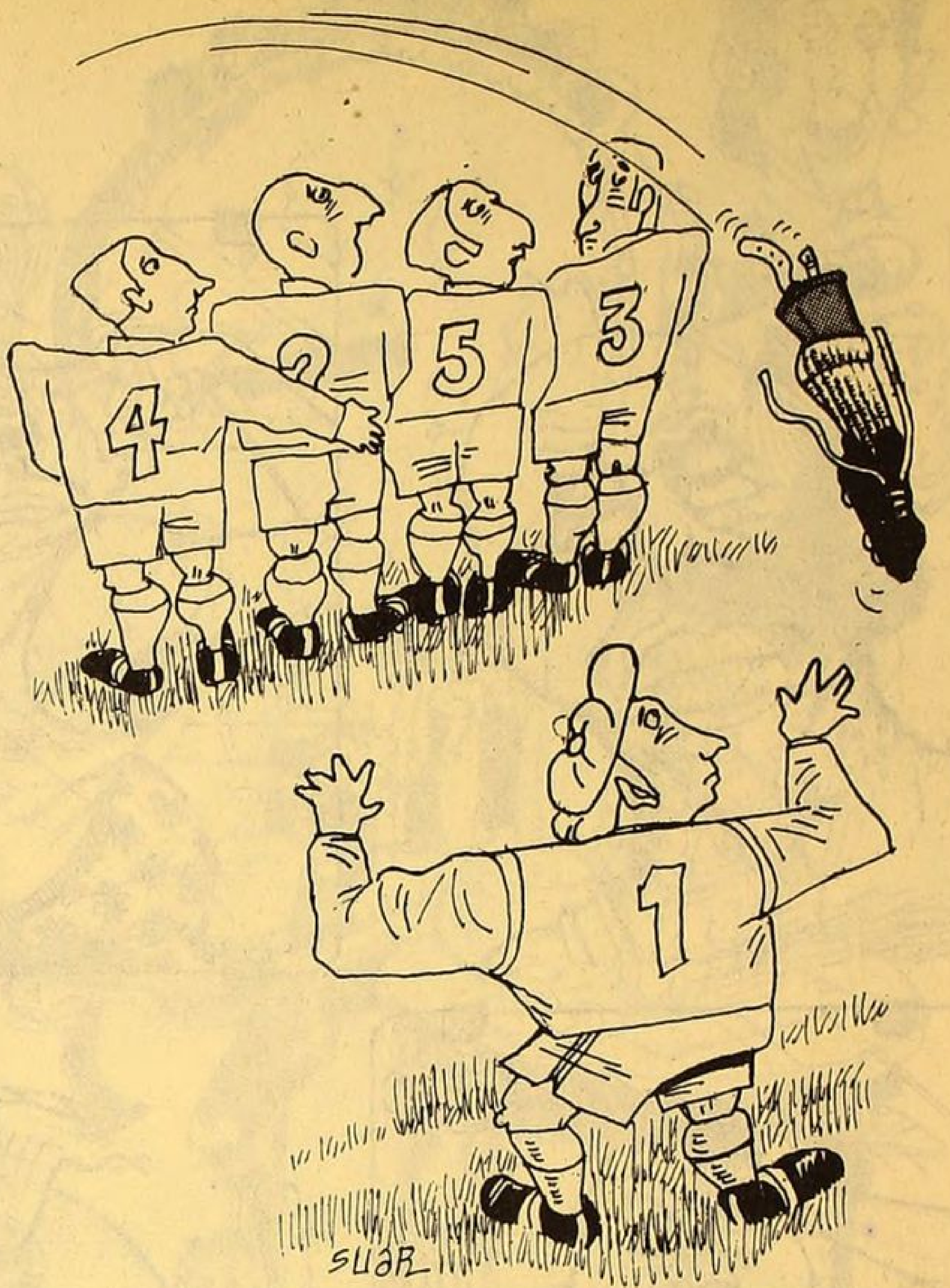
Por lo que me voy a poner regresiva y les voy a contar un cuentito muy lindo, muy chiquito y muy negro. Un tipo se encuentra con un amigo por la calle y le pregunta por el padre. El otro le contesta "Bien, ché. Parece un chico". El interlocutor se asombra: "¿Por qué? ¿tan joven está?". "No —responde el otro— porque se hace todo encima". ¿No les parece hermoso?.

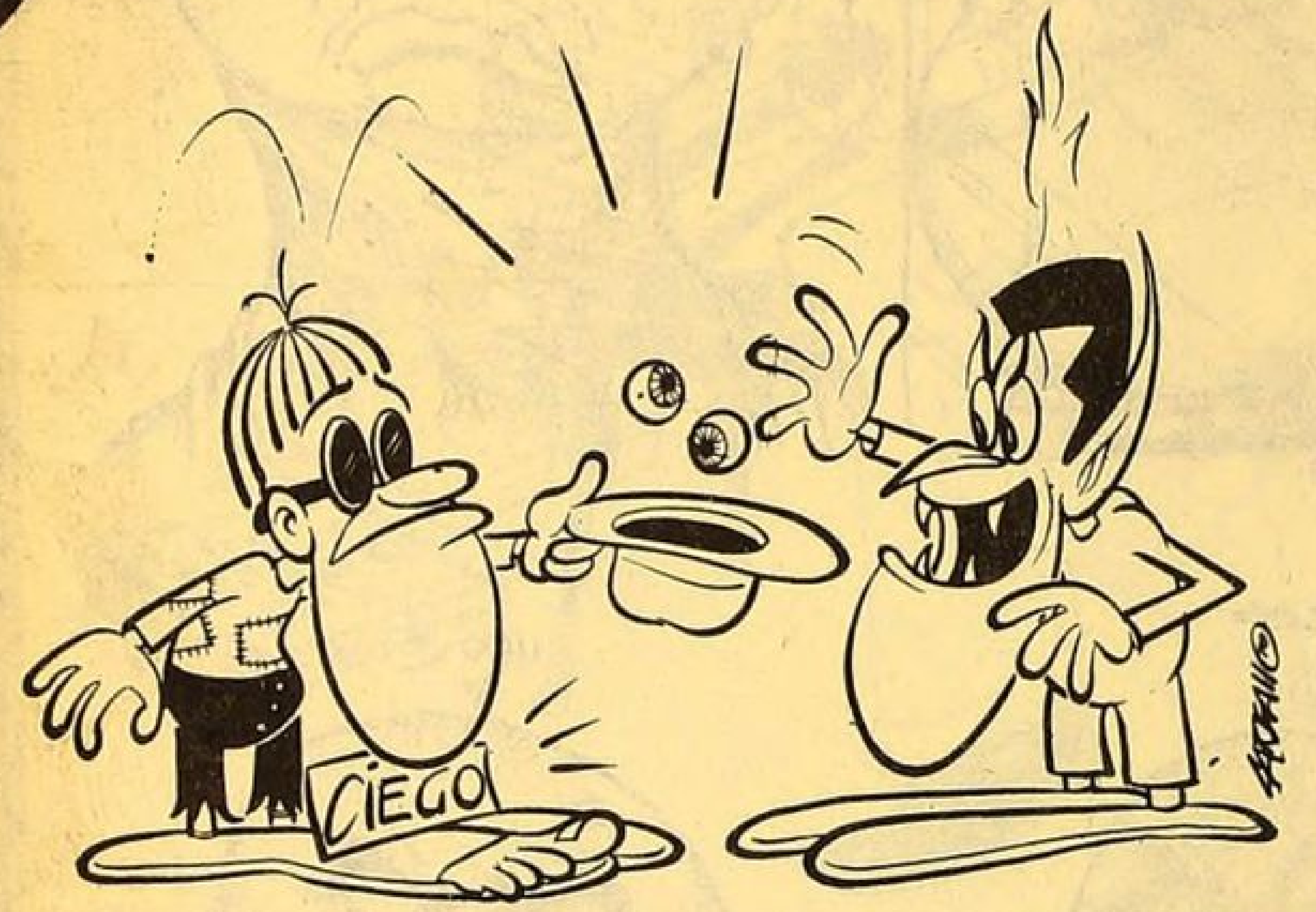
Alicia Gallotti

Volvé Cepeda



MORCILLA
EMBUTIDOS DE HUMOR NEGRO





Poemas de amor, de locura,... y de Lawry

AMOR TOXICO

Levantemos las copas
mi bella dama
en este día en que acepto su agasajo,
cuando la corte silencia sus intrigas
y los arlequines acunan el palacio.

Esta cena me trajo
un preludio de amor y atardeceres
mientras dibujaba la luna
sus encajes en mi plato
y me prometían sus ojos
alcobas y placeres.

Ahora, a los postres,
el vino en alto convoca
este amor que sincero brota.
Y más tarde al balcón iremos
con el místico silencio de una logia,
pero antes, con su permiso. . .
paso al baño, mi gentil Lucrecia Borgia.

FUEGO DE AMOR

En mi corazón bate el amor
sus tambores de euforia.
Arden tus besos
buscando mis lágrimas,
y un humo de melancolía
te cubre con su danza.

Gime la ternura
saliendo de tus formas
y se derriten en tus manos
las caricias atadas.

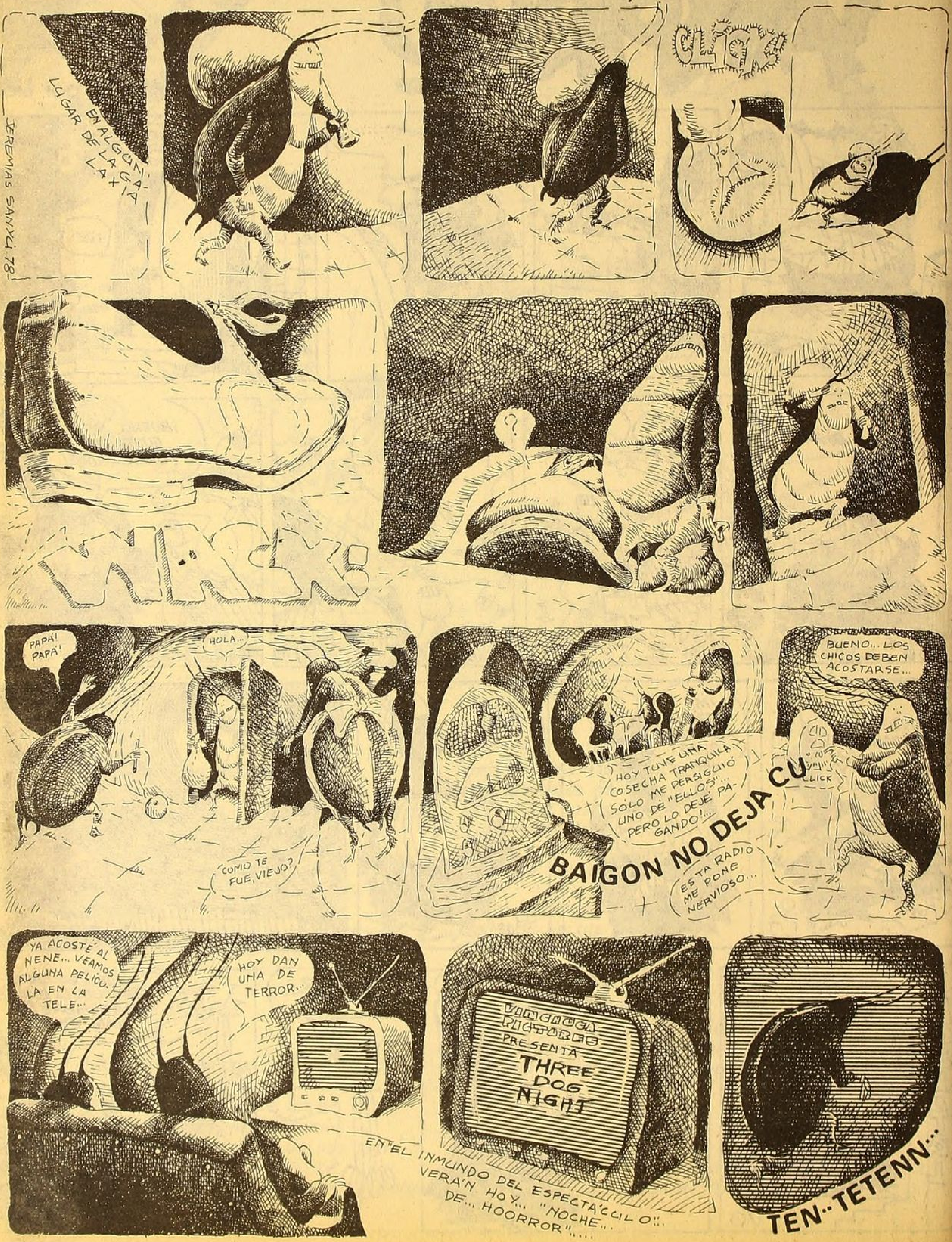
Hierve tu sangre
con las sílabas crujientes de mi nombre,
y el candor alado de tu piel
se esparce en los campanarios de Francia.

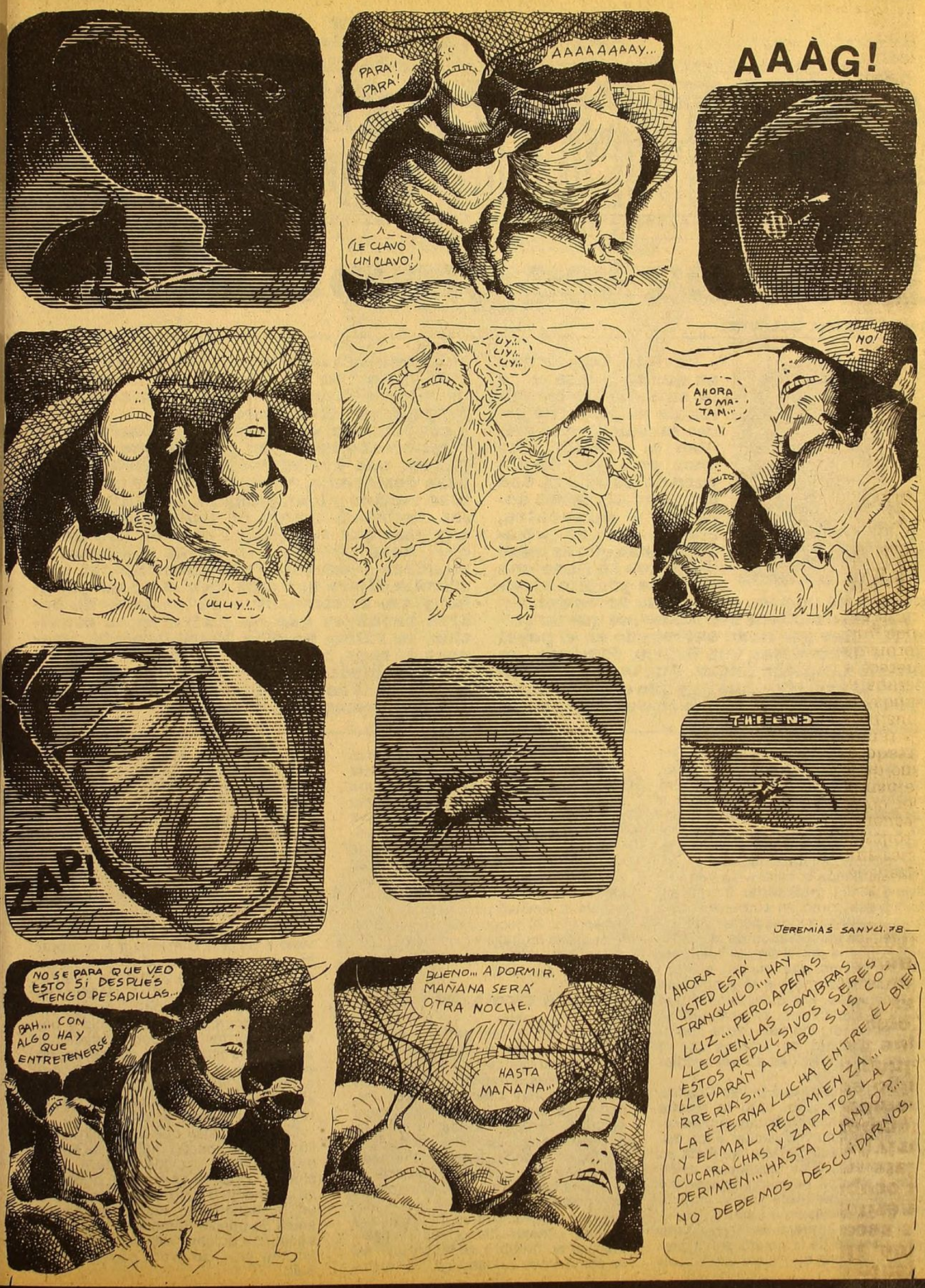
Esta prueba de amor
con rojo marco
levanta de su letargo a mi esperanza.
¡Tanto ardor mis nervios no soportan!
¿Me das fuego, Juana de Arco?

VAMPIRULO

por Liotta

Las Cucarachas — de lo que hacen cuando no se las ve — por Sanyu




PARA! PARA!
AAAAAAAAY...
¡LE CLAVÓ UN CLAVO!
AAÀG!
UUUY!
UY... UY... UY...
NO!
AHORA LO MATAN...
ZAP!
THE END
JEREMIAS SANYÚ.78—
NO SE PARA QUE VEO ESTO SI DESPUES TENGO PESADILLAS...
BAH... CON ALGO HAY QUE ENTRETENERSE
BUENO... A DORMIR. MAÑANA SERÁ OTRA NOCHE.
HASTA MAÑANA...
AHORA USTED ESTÁ TRANQUILO... HAY LUZ... PERO, APENAS LLEGUEN LAS SOMBRAS ESTOS REPULSIVOS SERES LLEVARÁN A CABO SUS CORRERIAS...
LA ETERNA LUCHA ENTRE EL BIEN Y EL MAL RECOMIENZA... LA CUCARACHAS Y ZAPATOS LA DERIMEN... HASTA CUANDO?... NO DEBEMOS DESCUIDARNOS.

COMIENZA EL

ESPECTACULO

La fama ¿es puro cuento?

Escribe ALICIA GALLOTTI

Envidia. Lo primero en que se piensa es en la envidia. De los miles de millones de seres humanos que pueblan el planeta, sólo unos pocos se distinguen de los demás. Son los famosos, seres dorados y diferentes, que viven en un extraño paraíso que es como decir que se tiene una tarimita propia: siempre se está un poco por encima de los demás.

La gente sostiene públicamente que no quisiera estar por nada del mundo en el papel de un Reutemann, una Susana Giménez, un Jacinto Leopoldo Luque. Que la responsabilidad es excesiva, que hay que estar siempre "jetoneando", que si uno comete un pifio se enteran hasta los perros. Creo que hace bien todo el mundo en pensar así: cuando las uvas son inalcanzables es sabía la zorra que pregona que están verdes.

Los famosos, por su parte, sostienen que la popularidad no es tan gratificante como se piensa, que destruye la vida privada, que pesa demasiado, que siempre hay que estar bien vestido y bien peinado, que hay que estar rindiendo cuenta de todo, que hay que soportar que cualquiera se crea con derechos para opinar. Son puras macanas. O mentiras piadosas. Probablemente, si una estrella dijera que está chocha de ser popular y que se compadece de los miles de pobres anónimos que no disfrutan su condición, su rating bajaría sensiblemente. Después de todo, nos hemos acostumbrado a vivir como hipócritas: envidiamos lo que no tenemos, pero no podemos soportar que nos digan que somos unos envidiosos.

Cuando uno oye que alguien opina que la fama es incómoda, fastidiosa, desagradable, en fin, que es puro cuento, rápidamente puede llegar a dos conclusiones: o está respondiendo a un reportaje o no es famoso. ¿Tan así?... Sí, porque la verdad es bien distinta, aunque duela.

Saquémonos la careta. La fama es divina, genial, gratificante. Es dulce y persistente como un embarazo. Uno la lleva consigo a todas partes y obtiene premios inesperados de la mañana a la noche por el simple hecho de ser uno mismo, una imagen, un producto de consumo que se vende bien en el mercado. Cualquier famoso que tenga la excepcional originalidad de ser franco, alguna vez podrá confesar las decenas de virtudes que le aporta su popularidad a nivel cotidiano.

Y en el terreno que pidan. Cuando alguien es famoso, todo le resulta más fácil. Nunca hace cola, nunca recibe un tratamiento similar a los demás. Si uno está en Mar del Plata en pleno febrero y los pasajes de avión están agotados, pero uno debe volver perentoriamente para grabar un programa de televisión o jugar un partido, el pasaje aparece como si hubiera sido extraído de la galera de un mago. Si uno tiene que hacer un depósito en el Banco no tiene que ponerse en la fila como los demás. Le basta con ir al mostrador y a cambio de una sonrisa o un autógrafo hace en siete minutos lo que a los demás les lleva media hora; y hay casos concretos. Como el del "Bambino" Veira, que una vez, en Vicente López, pasó tres semáforos en rojo seguidos, conduciendo su auto a toda velocidad. Un policía lo alcanzó para penarlo por la infracción. Al reconocerlo no sólo no le cobró la multa, sino que le pidió un autógrafo y lo aconsejó cómo jugar el domingo siguiente.

El dulce aroma del éxito

Es cierto que este perfume es muy difícil de obtener. A veces hay que tener algo —al menos— para ofrecer (talento, belleza, creatividad, tesón). Es cierto que hay casos inexplicables, donde se llega a la fama sin poseer ninguno de estos atributos pero, si uno exceptúa a las estrellas de teleteatro, cabe decir que en otros campos no es muy frecuente. Lo cierto es que, una vez que se logró el ingreso a ese prodigioso edén del narcisimo, hay que acostumbrarse a todo lo que la vida —mejor dicho, los demás— otorgan en nombre de la fama. Y así es como Paco Jamandreu, por ejemplo, hace poco decidió ir con unos amigos de excursión para conocer los subterráneos de Buenos Aires, algo que para él es una especie de exótico tren que pasa por las entrañas de la ciudad y los cimientos de los edificios. Paco jamás viajó en subte ni en colectivo, naturalmente.

Sé de una actriz muy conocida que jamás votó, porque estaba de gira o le parecía incómodo hacerlo. Por supuesto, nunca nadie le dijo nada. He visto a Susana Giménez ir a comprar cigarrillos a un quiosco y, como no tenía cambio, se los regalaron. O a Federico Luppi dar vueltas y vueltas en el centro por no encontrar estacionamiento, acercarse a un policía y pedirle si por favor no podía estacionar allí, en esa zona entre discos donde estaba recontra prohibido. Al reconocerlo, el policía no sólo le dijo que sí, sino que le cuidó el auto hasta que él regresó, una hora después.

Cualquier cosa que la imaginación suponga, es mucho mejor si se es famoso. Claro, la vida depara otra chance. La cosa es casi tan buena si se es anónimo pero lindo. Pongámos un misericordioso manto de olvido antes de pensar cómo será la vida de aquellos a quienes estas cosas les faltan, en esta carnívora sociedad actual.

La televisión es el chicle del ojo.

Vivir de la fama

Cuando Leonor Benedetto va a comprar una pollera en una boutique de su barrio, siempre le regalan una camisa o un pañuelo y a cambio le piden que cuente cómo sigue el teleteatro. Graciela Borges puede pararse frente a la boletería de cualquier sala un minuto antes de que empiece la función y siempre, como por arte de magia, habrá un par de buenas plateas para ella. Si yo quiero ir al teatro, me basta con llamar por teléfono y reservar localidades. Por supuesto, sin cargo.

PAQUITO JAMANDREU

SUSY GIMENEZ

Desde obtener mejor trato en los negocios del barrio, hacerse traer las cosas de la tintorería a horas absurdas, ver todos los espectáculos gratis o recibir insólitos regalos, hasta tomar un taxi en pleno centro a la hora pico, pasando por delante de miles de personas que estaban antes con la excusa de "se me hace tarde para llegar al canal", y encima que la gente lo admita con una sonrisa, todo es posible. La lista puede ser interminable, como interminables son las ventajas.

Tan es así que siempre pienso que si alguna actriz que está en la mala se aviva, su suerte podrá cambiar por la sola invocación de su nombre. Durante dos o tres meses podrá vivir sin pagar un peso. El peluquero la seguirá peinando, el teléfono se arreglará como tocado por una varita mágica, el almacenero le fiará, el taximetrero no le cobrará a fin de poder contarle a la patrona que esa tarde subió ella a su auto, podrá ir a todos los espectáculos, una boutique le prestará ropa a cambio de que ella la nombre y... y suma y sigue.

Que murmuren, que murmuren

Claro, falta lo principal. Ser diferente de los demás.

En una sociedad cosificadora, donde el anonimato es un veneno que se aspira sin cesar y va minando la salud de alma, el exitismo es una opción inevitable. La gente existe a través de los demás, que le sirven de espejo. Cualquier persona famosa sabe que no es importante si se habla bien o mal de ellos. Lo verdaderamente terrible es que no se diga nada. Por eso, cuando se detesta a alguien en el ambiente artístico, no es muy común que se hable mal porque eso es darle impor-

"GRA" BORGES

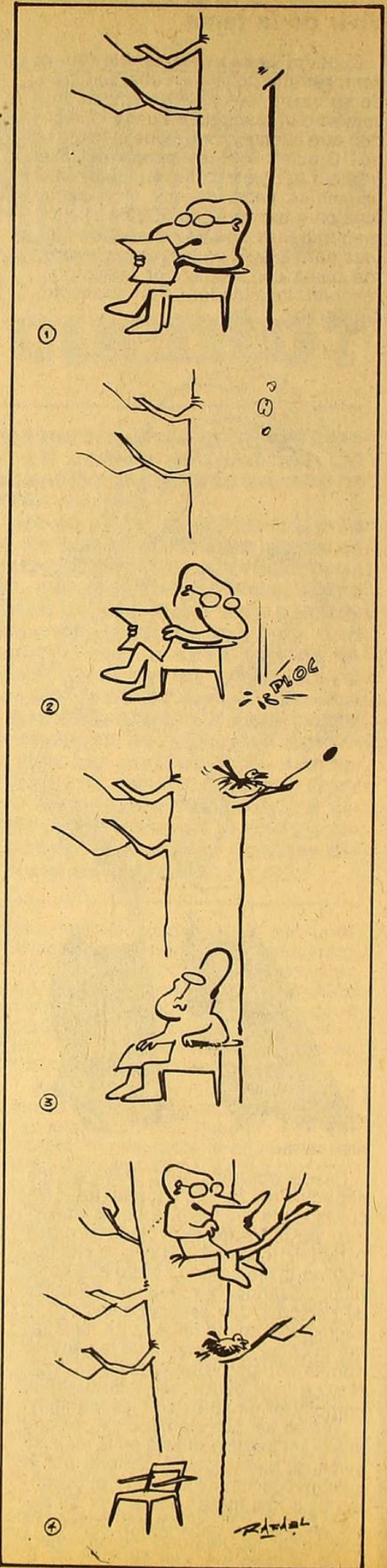
ILUSTRACIONES: EL NEGRO D'ELIAS.

tancia, es hacer promoción. Simplemente, se ignora su nombre, no se la incluye, se hace de cuenta como si no existe. En este campo, no hay sistema más eficaz que "matar con la indiferencia".

Hubo una vez en la televisión argentina un programa llamado **Reinarás por un día** en el que, la chica elegida, obtenía durante 24 horas la posibilidad de ser maquillada, peinada, vestida. Podía estar con su galán favorito, la llevaban a recorrer la ciudad, a los mejores hoteles, a los restaurantes más caros. ¿Qué mejor síntesis para desnudar lo que todos sueñan y muy pocos alcanzan?

Cuando este tema es confrontado con un psicoanalista, aparece la consabida retahila del exhibicionismo que disimula la inseguridad, un narcisismo compensatorio y baladronadas parecidas. Curiosa catalogación de parte de quienes pelean como fieras, en su campo, para acrecentar prestigio y competir por la cantidad y calidad de sus pacientes.

Me pregunto si no ha llegado la hora de que los famosos dejen de comportarse como la familiar Gata Flora, es decir que dejen de quejarse de todo lo famosos que son, lo cual, aparte de una mentira, implica un acto de pedantería de gusto más que dudoso. De ese modo, los reportajes que se les hagan serán más entretenidos y la envidia correrá libremente de canal en canal, de redacción en redacción, de teatro en teatro, anegará las calles y salpicará todas las puertas. ¿Qué puede ser dañino?. Lo dudo. En verdad, dudo que nada pueda ser más dañino que la hipocresía. La envidia, por lo menos, proporciona una segura cuota de diversión. Y la diversión es algo que, en los tiempos que corren, famosos y anónimos necesitamos.



ENTRE FAMOSOS
¿NOS VAMOS A PATEAR LA MARQUESINA?

Hay experiencias imposibles de transmitir. Ser reconocido por la calle, que la gente se detenga y pregunte por un trabajo futuro o se acuerden de cosas que uno hizo hace tres o cuatro años, es algo invalorable, sobre todo cuando su frecuencia es cotidiana. Tal vez porque estas mieles tienen tan dulce sabor, saber que hay que compartirlas tiende a causar disgusto.

Porque ¿cómo toma cada famoso la fama de los demás? Por supuesto, espantosamente; todo ser humano sueña con ser lo más del mundo. La diferencia estriba en que hay gente con clase, segura de sí misma, que está tan arriba que realmente no le preocupa cuánto pueden subir los demás. Y hay gente que no.

Creo que el mejor sistema de detección de ambos tipos se da a través de las presentaciones, en un pasillo del canal, en un estreno, en una comida. La gente segura de sí, los verdaderos ganadores, actúan del siguiente modo: un tercero te muestra ante ellos y dice: "No sé si conocés a Ali. . ." y antes de que siga, la celebridad dice la verdad, es decir "Pero sí, por supuesto" y se acerca y te da un beso, de igual a igual, aunque sea la primera vez que te vea, aunque esté muy por encima tuyo. Lo que pasa es que está tan seguro de sí que no necesita refregárselo por las narices a nadie. En este encomiable pero poco frecuente estilo está gente como Mónica Mihanovich, Susana Gimenéz, Andrés Percivale, Eladia Blázquez y María Aurelia Bissutti.

Y estan los demás. Los demás son los que jamás te saludan, los que dicen "huy, disculpá, no te había reconocido", si es inevitable hablarte, los que te son presentados una y otra vez y ellos fingen como si todo fuera hecho por vez primera. Claro, a veces no son cuestiones personales. Hay famosos "distraídos" en el ambiente, gente que nunca "reconoce" a nadie, especie de "miopes" con defectos no físicos sino psíquicos que sólo ven lo que les conviene y, oh casualidad, siempre estaban "mirando para otra parte", "estaban ausentes" o fatigosas excusas similares. A este remanido **look** *son muy adeptos Rodolfo Bebán. Juan José Jusid y Nélida Lobato, entre otros.*

Luego están los que se intercambian presentaciones hasta el infinito y nunca más vuelven a saludarse. Eso forma parte ya de mi lista personal. El máximo puntaje lo lleva Alfredo Garrido, empresario del Embassy, a quien me lo presentaron once veces ya. Lo curioso es que es amigo de mi hermana y hace unos años le vendí un auto. Pero se ve que no tengo una cara fácil de recordar.

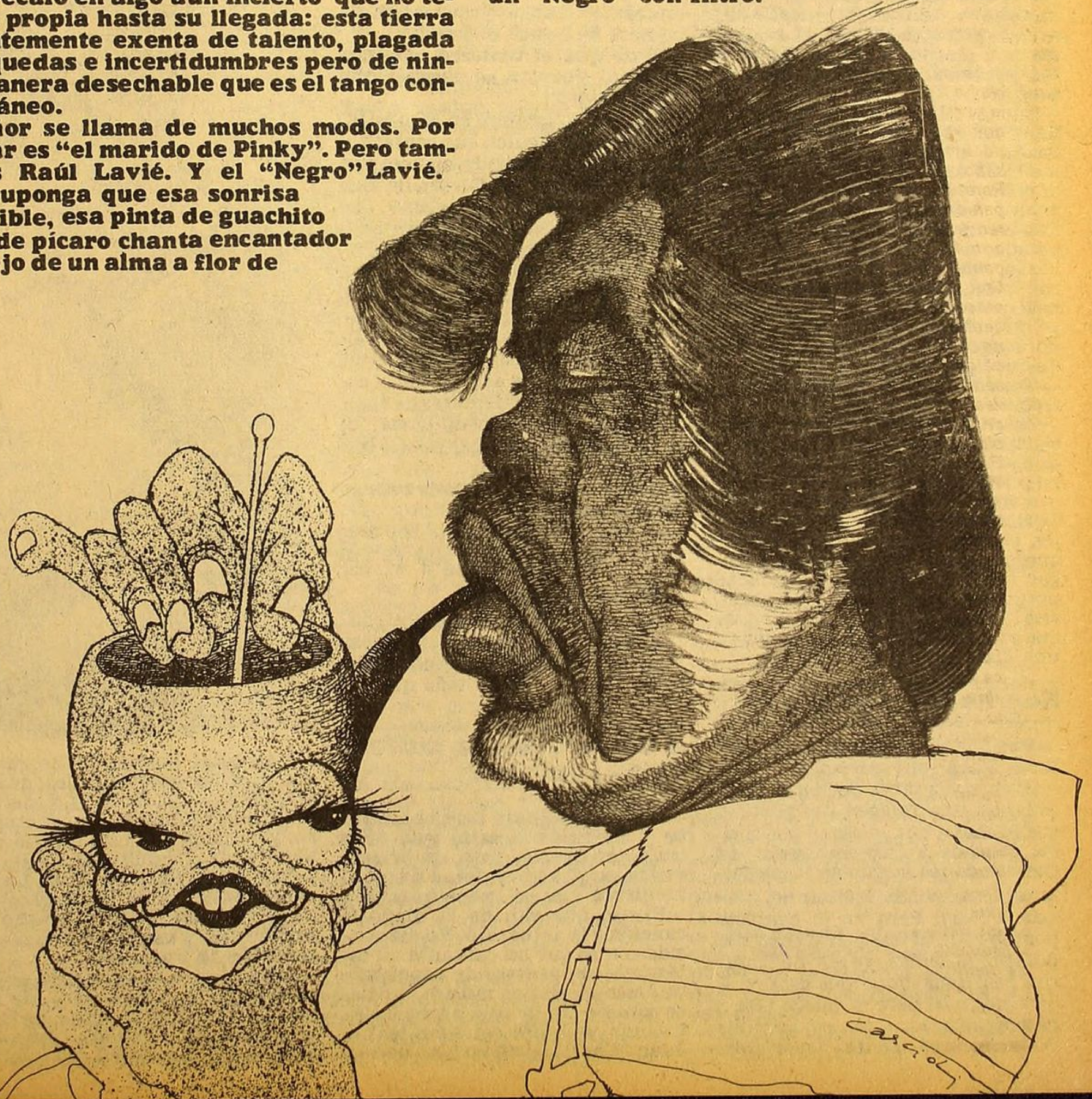
No tengo la lista a mano pero creo que tras suyo va Cecilia Rossetto, con quien por lo menos fuimos presentadas unas cuatro veces sin que ni una ni la otra logremos fijar ese hecho. Curioso ¿No? Y después, claro, ya se entra en una zona que debe ser (lo supongo, no lo sé) la de las cuestiones personales. Hay gente con la que he pasado horas, a la que he reporteado y sin embargo, al cruzármela, es como si no nos hubiéramos visto nunca. En esa línea fulguran Héctor Ricardo García, Moria Casan y Soledad Silveyra. Aunque, claro, tampoco es cuestión de andar pensando mal de los demás o que los demás piensen mal de una. Se conoce a tanta gente a lo largo de una semana, un mes, un año que. . . ¿cómo hacer para recordarlos a todos? De donde la fama es un extraño boomerang: da popularidad ante todo el mundo mientras produce una insólita laguna mental en la memoria de aquellos con los que se comparte el mismo queso.

★ LOS REPORTAJES DE ALICIA GALLOTTI ★

RAUL LAVIE: UN "NEGRO" CON FILTRO

Ese señor podría ser un cajetilla de comité, rejuntando votos para su caudillo. Tiene algo de carrero rumbeando su chata para el corralón, de cafiolo de convoy, de pícaro embaucador de gringos. Ese señor tiene un marcado aire reminiscente de aquello que siempre evoca.Porque ese señor, que habita solo un prolijo departamento de tres ambientes en Juncal frente a donde Junín pega la curva, es ahora cantante de tangos modernos. Empezó con un jopo a los Elvis Presley, luego intentó el tango a la europea. Buscó luego empardársela a Gardel, se pasó a balancear entre Rivero y Goyeneche y finalmente recaló en algo aún incierto que no tenía voz propia hasta su llegada: esta tierra frecuentemente exenta de talento, plagada de búsquedas e incertidumbres pero de ninguna manera desechable que es el tango contemporáneo.

Ese señor se llama de muchos modos. Por empezar es "el marido de Pinky". Pero también es Raúl Lavié. Y el "Negro" Lavié. Quien suponga que esa sonrisa irresistible, esa pinta de guachito tierno, de pícaro chanta encantador es reflejo de un alma a flor de piel, puede llevarse un planchazo. Esa es la imagen en venta, un estereotipo cuidadosamente pulido a través de los años y asimilado de tal modo que, a esta altura, arquetipo y persona han transavasado sus límites, se han confundido hasta unirse, carne y forma. De modo que aquí no nos vamos a encontrar con ese encantador "Negro" Lavié, cantante desparejo, pero hechicero, actor espléndido y aún no totalmente descubierto, chantón simpático que siempre se las rebusca para estar arriba. No, esta vez estamos hablando en serio. Y cuando no hay que vender la pinta, el "Negro" abre el paraguas. Es decir, es un "Negro" con filtro.



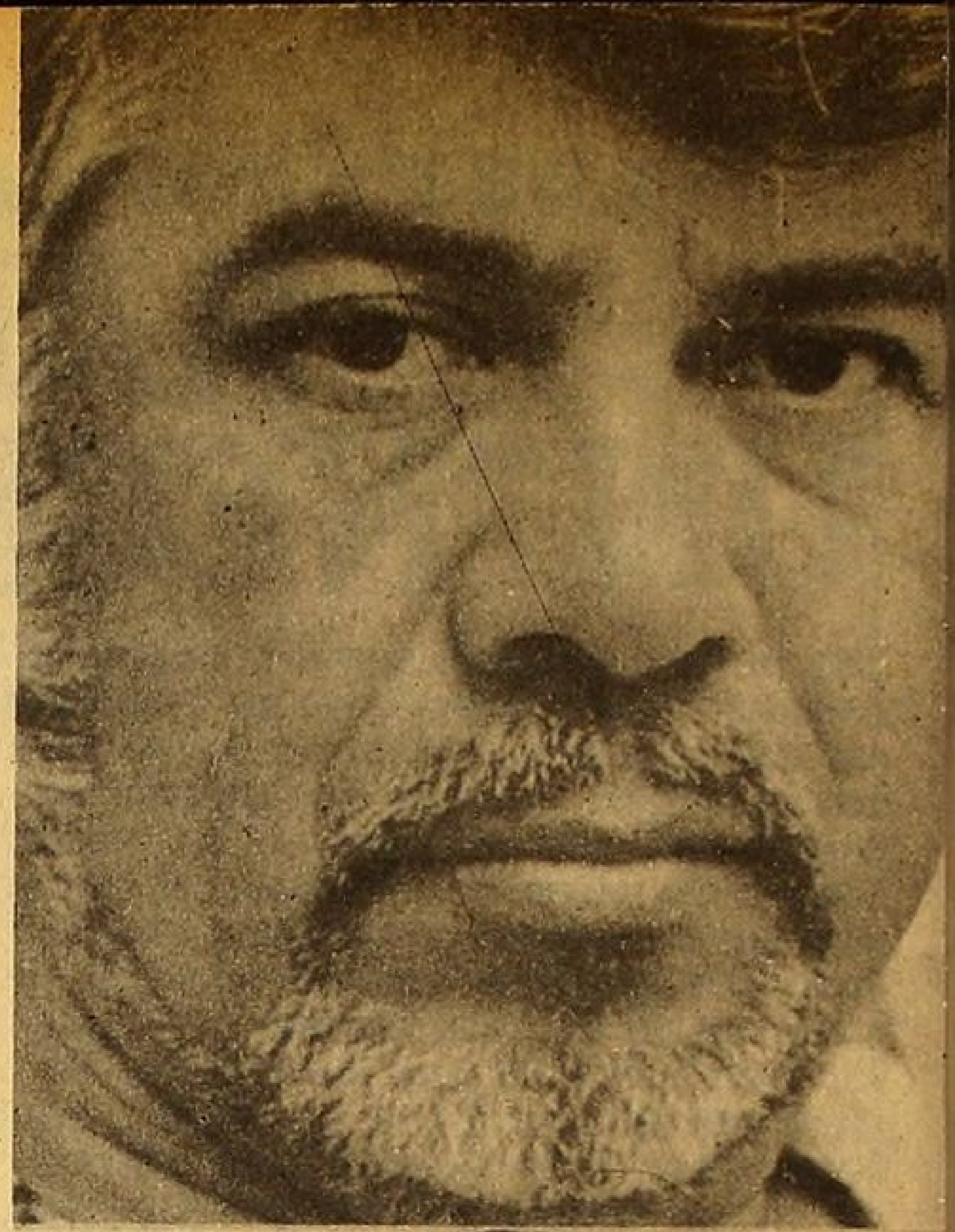
—Cuando te llamé, para hacerte este reportaje, creí advertir cierta resistencia de tu parte. Quiero saberlo porque pienso que de tu actitud depende que podamos o no tener una imagen real de Lavié, un poco fuera del estereotipo.
—Yo prefiero que no me hagan aparecer, temo un poco a cierto periodismo. Por eso me notaste así cuando me hablaste para hacer el reportaje. No es porque fueras vos en particular. No me gusta que me hagan preguntas con ese aparatito grabándote, condicionándote. Vos me decías que querés un reportaje con humor y yo creo que no se va a dar, me siento condicionado y ese grabador creo que quita clima.
—Yo te he visto en reportajes por televisión y me pareciste un tipo locuaz, con sentido del humor.
—En televisión es distinto, hay un clima que te contagia.
—Sin embargo, yo diría que vos trabajás de argentino, mejor dicho de porteño, es decir canchero, chanta, entrador, melancólico, loco por el tango, de una simpatía irresistible. Y los porteños tienen sentido del humor.
—Bueno, fijáte que el otro día me llamaron para una película que se llama... bah, mejor no te digo cómo se llama y es la historia, este... la historia de un coronel que lucha en las fronteras contra el indio. Era un hombre que debía ser respetado, el indio le temía. Y sin embargo, ves, después que me llamaron, cierta gente encargada de este negocio encontró que en realidad yo no tenía tipo de argentino. Si yo no tengo tipo de argentino ¿me querés decir tipo de qué tengo?
—Tenés pinta de chanta simpático.
—Chanta es afanar a través de una sigla, chanta es hacer una encuesta de mercado y dictaminar que yo no puedo aparecer promocionando una marca de yerba porque me he separado de mi mujer y de mis hijos, chanta es decidir que la señora gorda a la que ellos pretenden llegar no va a comprar el producto porque yo tengo una imagen negativa. Eso es chanterío, Alicia, porque creo que todo el mundo tiene una imagen muy clara de mí.

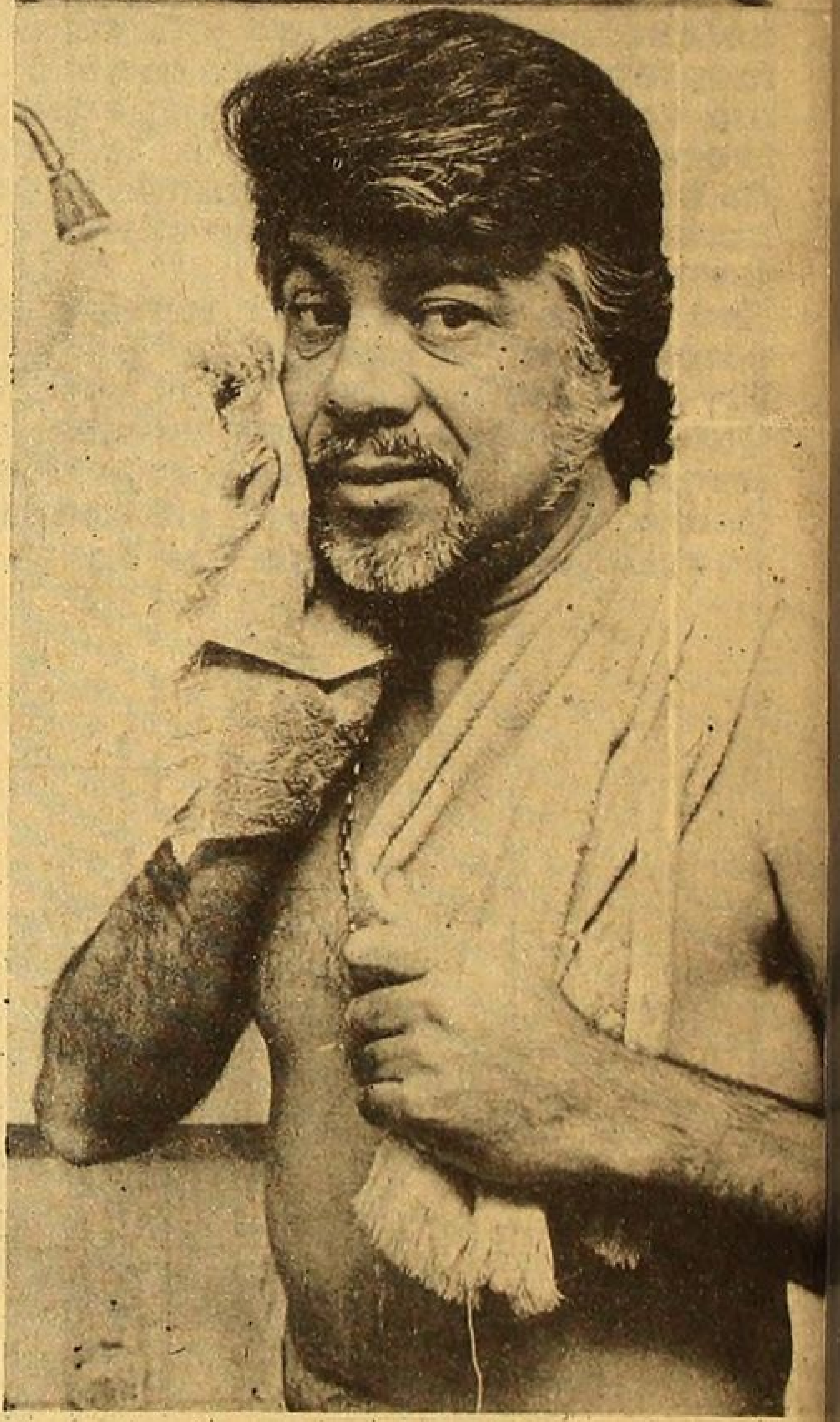
Soy hollín y soy lodo

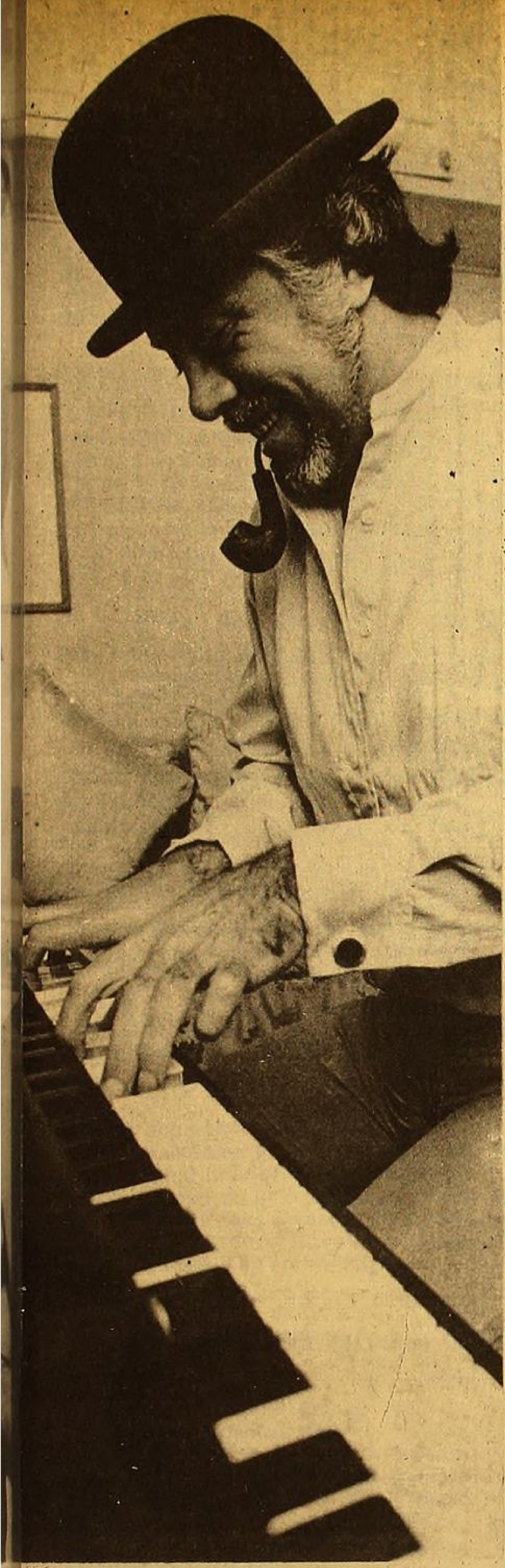
—Vos sos un arquetipo de porteño. Pero ¿sos porteño?
—Bueno, vos sabés que en el interior hay una imagen del porteño que es fanfa, que se siente por encima de todos. Yo soy del interior, así que cuando me preguntan si soy porteño, tengo ganas de decir no, gracias a Dios. Pero no lo contesto porque al final me siento bastante porteño. Además, yo soy de Rosario, peor todavía porque está en el que quiere ser pero no puede **(ríe a carcajadas)**... sí, es horrible Rosario, una gente detestable, tengo bronca contra mucha gente de allá, son muy conservadores, viven llenos de tabúes, es una sociedad cerrada ¿me entendés?.. sí, considero que sí.
—¿Por dónde vivías? ¿eras de Newells o de Rosario Central?
—Vivía a pocas cuadras del Parque Independencia, en el centro. Por eso soy hincha de Newells. De toda esa época conservo cosas muy lindas, viví con mucha libertad en mi niñez.
—¿Eras hijo único y malcriado?
—Ché ¿se me nota?... sí, malcriado. Por eso necesito que me cuiden...
—¿Y tu familia cómo era?
—No tenían un mango. Yo comencé a trabajar cuando terminé la primaria, empecé como mandadero en bicicleta de una farmacia y mientras, estudiaba de noche así que era un poco sacrificado el asunto. Tres años estuve así hasta que, por supuesto, me cansé. O largaba el trabajo y me moría de hambre o largaba el estudio.
—¿Por qué el nombre original de Raúl Peralta se cambió por Raúl Lavié?
—Cuando yo irrumpí en la música, se buscaba a alguien que cantara el tango de determinada manera, un poco afrancesado. Di con lo que ellos buscaban y pude hacer lo que ellos querían, lo que estaban buscando gente como Héctor Buchino, a quien quiero muchísimo, que vino a ocupar el lugar de mi padre, el que yo no tenía. Hasta que me enamoré de su mujer **(ríe a carcajadas)**... no, en serio, se necesitaba un nombre acorde con el estilo y se buscaron nombres de corte francés y al final quedó Lavié. Mi apellido es Peralta, más criollo imposible.
—Daba más para convertirse en folklorista...
—Sí, pero ahora la gente me dice porqué no me lo dejé, que es tan bien...
—Suena paquete...
—¿Qué te parece? A veces me confunden con el marido de Mora Furtado, que se llama Raúl Alberto Peralta. Nada más que me falta el Ramos.

A veces con mis mufas, otros contento

—Vos te iniciaste como cantante y después resultó que eras un actor formidable, de primera línea. ¿Qué vendrías a ser, el intuitivo que se las rebusca?
—Pienso que van de la mano la canción y la actuación. Yo me considero más que un cantante un intérprete de poetas, de canciones, de decir poesía con música, eso nace con vos. Yo no tuve aprendizaje. Cuando yo quise estudiar teatro, Juan Silbert me dijo no, no necesitás estudiar porque vos lográs lo que muchos necesitan después de años de estudio. Es decir que el actor primero empieza a intelectualizar y después le cuesta mucho trabajo hacer el camino de vuelta.
—Vos no actúas de Raúl Lavié como actor, mal endémico de nuestro país. Valoro mucho tu ductilidad y me pregunto si vos también la valorás.
—Eso se debe a que tengo un agudo sentido de la observación. Me fijo todo el tiempo en la gente, en cierta gente, cómo actúan, cómo hablan, cómo se mueven. Yo voy ma-







nejando, por ejemplo, y controlo todo lo que ocurre a mi alrededor. Ves, yo estoy acá, sentado con vos, y sin embargo no estoy totalmente pendiente de tu cara que es linda, que es bárbara, unos ojos sensacionales y qué se yo, todo completo, sino que también me estoy fijando en el grabador que está haciendo ese ruidito, en lo que pasa en la ventana de enfrente. . . ¿entendés?

—Vos sos showman, cantante, actor y ex marido famoso. Si alguna de estas cosas te hubiera llevado al triunfo total ¿habrías abandonado las otras?

—¡Noo! Yo necesito hacerlo todo.

—Sos bastante tozudo ¿no?

—Si te referís a que cuando me propongo una cosa la consigo, sí. Yo quise ser el mejor.

—¿Te parece que lo lograste?

—No sé si lo he logrado aún, pienso que no, pero sigo intentando ser el mejor.

—Claro, pero hay que definirse. ¿El mejor cantante de tangos?

—No me encasilles, soy un cantante, no sólo un cantante de tangos.

—Bueno, verás. Mi ex suegra opina que sos el mejor cantante de tangos de la actualidad. Hay otra gente, en cambio que opina que como cantante de tangos sos un tipo muy simpático.

—No entiendo eso de ser un cantante simpático. Lo que importa es que te vayan a ver porque sos el mejor.

—¿En qué quedamos? ¿Sos o no sos el mejor?

—Y. . . sí, yo sí, por supuesto.

—¿Sos de verdad un buen tipo como la imagen que das o sos bueno y malo como todo el mundo?

—No, soy realmente un buen tipo.

—Sos el mejor, sos un buen tipo. Falta decir que no tenés defectos.

—Bueno, no es tan así. Supongo que, como vos decís, soy bueno y malo, como todo el mundo pero, fundamentalmente, soy un tipo honesto, honesto consigo mismo, por eso te digo que soy un buen tipo. ¿Me entendés?

Porque hay amor en tus baldosas

—¿Cuál es el tango que cantás mejor y cuál peor?

—Esa división no existe. Están los que me gustan menos y los que me gustan más, o sea que entran mejor en mi estilo.

—Hay gente que opina que nunca escuchó a nadie cantar "Los mareados" mejor que como vos lo hacés. Y hay gente que piensa que no debieras incurrir nuevamente en "Volver" nunca, nunca más. ¿Esas cosas pasan porque hay tangos que no te da la voz para hacerles frente?

—Cada uno puede tener sus opiniones y yo tengo la propia. Pero lo de la voz no corre para mí, tengo un buen caudal.

—He oído decir por lo menos dos cosas de vos. Una de ellas es que sos muy mujeriego...

—Y. . . sí, es cierto.

—Y la otra es una comprobación rara en este ambiente: a vos no te odia nadie...

—Creo que sí, que no me odia nadie, pero creo que tampoco lo provoco.

—Amores y odios nos llevan a Pinky que tiene dos cosas fundamentales para justificar su aparición en un reportaje a vos. Primero, fue tu mujer. Segundo, es una celebridad más que polémica. De modo que vamos al grano: ¿El Negro Lavié sería quien es si no se hubiera casado con Pinky?

—No sé, no me he detenido mucho a pensar en eso. Digamos que tienen sus pro y sus contras. O sea, Lidia me hizo conocer mucha gente importante, interesante, que fue nutriéndome, incluso artísticamente. Gracias a ella se me abrieron puertas y es muy probable que sin ella, yo hubiera tardado más en llegar. Pero, por otro lado, también capitalicé los rencores que mucha gente tiene con ella.

—Sería que la gente que le tiene bronca a ella, no te la tiene a vos. ¿Así?

—Mirá todo es muy turbio. Hay una realidad y es el cariño que la gente te demuestra por la calle. Yo siempre digo que aquí los porteños siempre dicen "si seguimos así, nos van a comer los leones". Aquí no hay leones. Aquí sólo te muerden las hormigas.

—Digamos que vos te salvás, incluso, de que las hormigas te muerdan.

—Tal vez sea porque soy un tipo que no tiene maldades, yo no envidio, no tengo envidia.

—Perfecto, ves, ése es el punto. A Pinky la ama la mitad del país y la otra mitad la odia, lo cual es para sacarse el sombrero, aunque más no fuera, por eso. ¿Cómo te salvaste vos de todo eso?

—Yo perdí muchas cosas por esa razón, no te creas. La gente, que no te conoce, en este ambiente, es muy liviana para hacer juicios. Soy consciente que mucha gente ha dicho que si yo trabajaba o cantaba era porque Lidia lo consiguió, porque yo era su marido. A esta altura nada de eso molesta. Más bien da pena. No existe la personalidad suficiente como para venir a verme y comprobar si valgo por mí mismo o si necesito que me banquen. No me preocupa realmente, porque sé que no es así.

—¿Cómo es tu relación con Pinky, actualmente?

—Vos recién, para hablarme de tu suegra, me decías que era tu ex suegra porque es la madre de tu ex marido y que vos seguís siendo amiga, muy amiga de tu ex marido y muy amiga de tu ex suegra y que a través de los años, hasta el fin, ella va a seguir siendo como un familiar cercano. Es porque hay un lazo, se formó un lazo que las circunstancias no pueden romper, pase lo que pase. Bueno, el caso de Lidia y mío es el mismo, somos recontra amigos, nos vemos mucho, los lazos son como familiares aunque la gente tome rumbos diferentes.

—¿Qué derecho tienen las figuras a no admitir que el periodismo se inmiscuya en sus vidas cuando precisamente de eso viven?

—Lo que pasa es que hay un tipo de periodismo, eso que se llama

"prensa amarilla" a la que le importa más si hablé o no hablé por telefono hoy con Lidia, que mi carrera. Dejáme que te cuente una cosa. El periodismo jamás reflejó cómo me va a mí fuera del país. Y si yo soy noticia para una cosa ¿por qué no lo soy para otra? En Venezuela hice capote. En Colombia, por ejemplo, cuando yo llegué, a mí no me conocía nadie porque están muy atrasados con el movimiento del tango actual. El éxito fue tan grande que terminé cantándole al presidente y a todo el gabinete. El presidente me hizo llamar y al fin de una reunión de gabinete, en el salón dorado o plateado o qué se yo, de esos que hay siempre en las casas de gobierno, estaba el presidente con su mujer y todos los ministros a escucharme cantar y a charlar sobre tangos. Terminamos, el presidente de Colombia y yo, cantando un tango a dúo. En Chile fue lo mismo, no me conocía nadie porque yo no salgo mucho fuera del país, me cuesta irme. Hice un programa de televisión y fue una locura, a punto tal que a los dos o tres días yo andaba por las calles de Santiago y la gente me paraba como aquí, en Buenos Aires. Mi última presentación en el exterior fue en Madrid y pasó lo mismo, es un recuerdo lindísimo que tengo de allá, que dan ganas de hacer las valijas e irse a Europa. Bueno, de todo eso el periodismo casi ni habló. Entonces, ahí es cuando te agarra la bronca porque pareciera que lo único que importa es el chimento y no quién sos, qué hacés y cómo lo hacés.

—Pero de eso también tienen la culpa los actores. Son los primeros en llamar a la redacción para dar un dato de su vida privada, si eso les conviene para promocionarse.

—Es cierto y también lo es que cuentan una intimidad y dicen "por favor, esto no lo publiques" esperando que el periodista haga todo lo contrario. Es cierto que si sos conocido y salís con una chica y te vas a un lugar donde te puedan ver, no te podés ofender si luego lo publican en todos los diarios y revistas. Por eso yo me cuido, voy donde sé que no me ve nadie y listo. Digamos que la responsabilidad está repartida entre la mayoría de los actores que se comportan como vos decís y también de cierto periodismo, al que lo único que le importa es el chimento. Y el chimento, en el fondo, no sirve para nada.

—Bueno. Y ahora confesame algo. Confesame si no has tenido alguna vez el berretín de todo tanguero, si no has soñado un destino de Gardel...

—No, dejáme... ¿para qué? ¿para que me hagan un asadito?... no, prefiero quedarme solo... lo cierto es que no, yo soñé con Raúl Lavié, con ser lo que soy, con lo que espero ser en el futuro.

Anti-Homenajes

¡Vayan a cantarle a Gardel!

Siempre creímos que una de las peores formas —si no la peor— de hacerle homenajes a Carlos Gardel, es la de cantar temas que él dejó grabados. Porque de no tratarse de figuras de gran categoría, como por ejemplo Edmundo Rivero, el asunto se transforma en un anti-homenaje.

En el programa "Grandes valores", del 7 de junio, se realizó uno de estos "homenajes". Varios artistas —buenos, regulares y malos— se dedicaron a rememorar temas gardelianos con variada suerte.

Y ahí nomás, sin anestesia, dos jóvenes denominados "Los hermanos Negro" (tal vez porque son hermanos y se apellidan Negro) salieron a perpetrar su homenaje al Monstruo.

Cantaron "Caminito soleado". Aparte de que lo hicieron en forma deplorable (uno de los muchachos canta con la nariz), cometieron un error que Gardel, desde más allá del Bien y el Mal, seguro no les habrá perdonado.

Donde la letra dice:

"Y cuando ya atravesaba
la hondura del vado
de lenta corriente..."

Ellos dijeron:

"la hondura del valle
de lenta corriente..."

Por las dudas, lo hicieron dos veces. Para disipar conjeturas en cuanto a una posible confusión momentánea.

No, chicos. Los valles no tienen corrientes, ni lentas ni rápidas. Y si hay algo que a Gardel le sobraba, era cacumen para entender lo que estaba diciendo cuando cantaba.

Interpretar sin enterarse de lo que describe la letra de un tema, en un homenaje a Carlos Gardel, merece un rotundo cero.

Pero el programa correspondiente al 14 de junio, contó con un anti-homenaje aún peor, acreedor a menos que cero.

Ocurrió que entre los artistas, se incluyó a uno de esos misterios de la televisión argentina: Calígula. Y dejar que Calígula homenajee al Monstruo, entraña de por sí enormes riesgos. Claro: pasó lo que tenía que pasar. El "artista" aludido, luego de autopresentarse en su estilo habitual, arremetió contra "La novia ausente". Y llegó a la parte donde la letra dice: "*...y tú me pedías que te recitara*
esta sonatina que soñó Rubén:..."

Aquí, como es público y casi notorio, Gardel intercala en su versión la famosa "Sonatina" de Rubén Darío: "La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?"..., etc., etc.

Pero Calígula no pudo con su infragenio. Y tal vez queriendo modernizar un poco, se despachó con este recitado:

"Puedo escribir los versos más tristes esta noche.
Escribir, por ejemplo, la noche está estrellada,
y tiritan, azules, los astros a lo lejos..."

No, Calígula, no. Esa no la soñó Rubén. La soñó Pablo, y no encaja para nada en "La novia ausente".

Fue realmente terrible. El anti-homenaje perfecto.

Y conste que pensamos que Soldán es un absoluto inocente de tales tropelías, porque en el terreno tanguero sabe lo que hace. Seguro que a él también, estas cosas le caen como un puntapié en el bazo.

¿No habrá forma de evitarlas, Silvio?

Los grandes misterios de la televisión

—¿POR QUE los locutores de cabina no saben pronunciar el nombre de Hitchcock y dicen "Jícoch" en lugar de "Jíchcoc"?

—¿POR QUE todos los ballets de televisión son reiterativos y espantosos?

—¿POR QUE rotulan "Antes que en el cine" a filmes que jamás se darán en el cine, porque fueron hechos exclusivamente para TV?

—¿POR QUE los periodistas como Daniel Mendoza no actúan en programas acordes con sus buenas aptitudes, mientras que otros realmente imbancables nos obligan a cambiar de canal cada vez que aparecen?

—¿POR QUE todavía existen locutores que dicen "lapso de tiempo"?

—¿POR QUE en las "Veladas de gala" se pone junto a la Sra. Terzian a un conductor que no tiene la menor idea del tema, y que llegó a atribuirle la composición de "grandes sinfonías románticas" a Chopin, el único músico célebre —fuera de los operistas— que jamás escribió una sinfonía?

—¿POR QUE se insiste en la maldita costumbre de insertar a vedettes revisteriles en papeles importantes dentro de los programas humorísticos, en vez de utilizar a actrices cómicas?

—¿POR QUE no se hacen más tiras nacionales con la calidad de "Cuentos argentinos", y en cambio se perpetran cada vez más esperpentos como "Un mundo de 20 asientos" o "División homicidios"?

—¿POR QUE Verdaguer, ahora que tiene su propio show, no cambia las apolilladas fórmulas y los arcaicos esquicios?

—¿POR QUE jamás coinciden las temperaturas que informan los distintos canales?

—¿POR QUE son tan horribles los textos de promoción de series o películas a proyectarse, si el idioma castellano tiene muchos más vocablos que "acción" y "suspenso"?

—¿POR QUE, Señor, por qué, por qué vuelve Mancera, por qué y por qué?

Romances entre estrellas y deportistas

Cuidada, maquillada, peinada, la delicada mujer extiende sus frágiles brazos y rodea el toruno cuello de su galán. Se pone en puntas de pie, levanta en el aire una piernita como en aquellos films de la década del 50 protagonizados por Lolita Torres y se arrebuja contra el sólido, velludo pecho de su enamorado. No hay luces de estudio sino breves flashes. No hay cámaras filmando sino máquinas fotográficas disparando sin cesar. Esto no es ficción, es realidad. Sucede que ambos son famosos. Ella es una estrella famosa del cine o la televisión. El es un astro famoso del deporte. Si no fuera por ese par de pequeñísimos detalles, serían iguales a todos los demás mortales, es decir, capaces de sentir amor.

Desde el comienzo de los tiempos, parece haber existido una atracción fatal entre las diosas mitológicas del espectáculo y los hercúleos dioses de la habilidad física. Desde siempre, además, los acompañó la maledicencia, que asegura que la mujer —aprendiza de abeja reina— devora a su pareja o, al menos, lo destruye lo suficientemente como para hacerle perder muchas de sus habilidades deportivas.
En la Argentina, nadie como Susana Giménez ha conocido esta diatriba. Los tramos finales de la carrera pugilística de Carlos Monzón le sirvieron para ganarse decenas de críticas y por poco no se la convierte en la enemiga pública número uno. Esta fantasía de la actriz araña que se devora a su pareja luego de utilizarla, no parece haber hecho carne, todavía, en la dupla de moda: Pata Villanueva-Alberto Tarantini. A pesar de las cargadas que él recibió en los últimos tiempos desde las tribunas, justo es reconocer que, gracias a, o a pesar de Pata, durante el Mundial fue uno de los mejores jugadores de la Selección.
Las parejas entre deportistas y famosos concentran la atención de la gente más que ninguna otra. A la lógica curiosidad de descubrir la intimidad de dos famosos se suma, en este caso, la expectativa de descubrir el deterioro físico del atleta en manos de la diva que "lo exprime".
Una unión entre actores famosos, nunca es tan incandescente como otra entre estrellas y deportistas. La mujer —se supone— nunca sale perjudicada. Lo cual es cierto si se piensa que Pata ha ganado numerosas tapas de revistas a través de su romance con Tarantini y subió varios peldaños en su carrera. Pero implica lo contrario en el caso de la Giménez. De su pareja con Monzón siempre se dijo de todo. Siempre en contra de ella. Si Monzón ganaba "ganó por que, por suerte, Susana no pudo viajar con él". Si hubiera perdido, ella habría sido la culpable. Las razones por las que Monzón se unió a ella siempre fueron, a nivel popular, encomiables. Las de ella, en cambio, estuvieron vinculadas a ganar prestigio, tener más plata o cosas así. Lo cierto es que, como estrella, Susana Gimé-

nez no se benefició en nada: cuando se conocieron estaba casi tan arriba como él, tenía casi tanta plata como él. La diferencia consiste en que la gente empezó a amenazarla en la calle, le mandaron anónimos, perdió imagen familiar y casi pierde la tenencia de la hija. Monzón, en cambio, no perdió nada.

Otro caso parecido ocurrió en Brasil, cuando la cantante Elsa Soarez se unió al célebre Garrincha. Se dijo de todo de ella y, en cambio, nadie quiso admitir que, cuando se conocieron, ella era una estrella y él estaba prácticamente terminado. Que si él pudo sobrevivir decorosamente fue gracias a ella. A la Soarez aún hoy hay gente que la acusa de haber terminado con la carrera futbolística del célebre crack.

Fuerza vs. Belleza

Aparte del amor, ¿qué secreto impulso lleva a dos personas famosas, de mundos bien dispares a intentar?, ¿será que, dioses ungidos, terminan creyéndose seres superiores y buscan unirse procurando el mejoramiento de la raza a través de la fusión de dos de sus mayores virtudes, la fuerza y la belleza?. . . ¿será que él piensa "yo no puedo andar con cualquiera, necesito alguien a mi medida"?. . . ¿será que ella piensa que es necesaria tanta agua para apagar tanto fuego?. . . ¿será que la proximidad entre la fuerza de él y la belleza de ella retrotrae a la gente a la pareja original, es decir Adán y Eva?

Hay algo que es innegable y es que este tipo de romances jamás puede pasar desapercibido. Cuando Graciela Borges se casó con Juan Manuel Bordeu, nadie dejó de enterarse. Aún hoy, a la gente le interesa si siguen amigos, si ella tiene novio, si él está de acuerdo, si Juan Cruz ve a su padre, si ella veranea en la estancia de él.

Interés curioso, si se piensa que los argentinos tenemos una larga tradición en la materia. Como Marta González con Osvaldo "Chiche" Sosa, el ex-jugador de Argentinos Juniors e Independiente. Como los fallidos intentos de Mirta Massa con Guillermo Vilas, el boxeador Miguel Angel Castellini con Adriana Quevedo, Ruth Durante con Federico Sacchi, Mimí Pons con el Bambino Veira. O como José Manuel Moreno, considerado por muchos el más grande futbolista argentino de todos los tiempos. Cuando se conocieron, él estaba en el apogeo de su fama y ella era una estrellita rubia, proveniente de una familia de actores. Cuando el ex jugador se volvió a casar tuvo buen cuidado de que su nueva mujer fuera una señora de su casa.

Inteligencia vs. talento

Promoción, codicia de poder, deslumbramiento, pasión por el escándalo o amor, toda razón es valedera. Sí, ¿pero por qué fracasan? Tal vez el secreto consiste en que los mundos sean incompatibles. Que si él se levanta a las seis para ir a entrenarse, ella se acuesta a las tres, después de la función. Que él debe acostarse temprano, beber poco, cuidarse mucho. Que ella, en cambio, vive más de noche que de día.

Pero también es posible que haya desniveles de inteligencia, de talento y aún de mediocridad. Por supuesto, estas hipótesis son de estos tiempos. No les preocupan, en cambio, a las estrellas del pasado, las que se enriquecían, les chupaban la sangre y finalmente abandonaban a los atletas tirándolos a un costado del camino como fardos agónicos, para que murieran solos y pobres mientras ellas lanzaban carcajadas y agitaban hacia atrás sus onduladas cabelleras rubias, en el mejor estilo de los años 50.

El más célebre de estos casos es el del famoso Valentín Angelillo, vendido por una suma fabulosa al Inter de Italia en 1957. Era un chico inocente, cuidado por sus padres que, como se dice, no conocía nada de la vida. Allá, pasó a tener el mundo a sus pies. Y también a una buena cantidad de muchachas apetitosas. Después de jugar a "con ésta sí, con ésta no", tuvo la mala suerte de que "sí" recayera justo sobre Illa López, una cantante de segundo orden y bastante entrada en años. Una década después, en su casa de Milán, Angelillo había abandonado el fútbol y era un Don Nadie, fiel secundón de su esposa que, gracias a la fama proveniente de la unión, se había convertido en una figura y, como tal, despótica y cruel.

Algo similar le ocurrió a Justo Suárez. Destinos menos amargos, en cambio, fueron deparados a los vínculos entre Johnny Weismuller (el famoso nadador y luego Tarzán sempiterno) con la actriz Lupe Vélez, a Max Schmeling con Anny Ondra. Y además está, claro, la famosa excepción, Marilyn, Marilyn Monroe con Joe Di Maggio. El matrimonio no prosperó pero él fue el único hombre que la amó verdaderamente, hasta el final.

Búsqueda de la mujer superfemenina, es decir la madre sustituta. Búsqueda del hombre fuerte de pecho seguro que cubre y protege en las noches inciertas, es decir padre sustituto. Las interpretaciones son tan variadas como azarosas. Tal vez ninguna de ellas sirva para encuadrar a Pata y al Beto, que más que opuesto parecen iguales: aire **como** cándido, expresión **como** fresca. Ellos más que la imagen del supervarón y la supermujer, parecen una pareja de adolescentes, de esa con la que la televisión hostiga cada vez que supone que tiene que ponerse romántica para vender chocolates o vaqueros.

Oferta especial

Naturalmente, hay gente que no ha entrado en esta variante. Ni siquiera con fines prómocionales. Nunca se habló de un affaire entre Karadagian y Mirtha Legrand o entre Fillol y Ramona Galarza. A Víctor Galíndez, en cambio, han tratado de asignarle romances presuntos con varias vedettes pero, por esos manes del periodismo, la cosa nunca alcanzó estado público. Teniendo en cuenta que estos romances siempre llevan al pináculo de la fama a sus protagonistas, les hacen obtener tapas que les estarían vedadas por sus propios méritos o, en todo caso, no serían tan frecuentes, y la necesidad de que, periódicamente, la fuerza y la belleza se tiren unos tiritos para alegría de la muchachada, esta Editorial ha resuelto crear una agencia de romances promocionales, por una cuota de suscripción y luego sólo seis cuotas mensuales, con precio a estipular de acuerdo a que se trate de figuras que son del dominio público o reventados plomazos. Que uno sea famoso y el otro puro reviente o que uno sea simpático y el otro antipático, a convenir.

La idea se desarrollaría a través de computadoras del amor para deportistas y estrellas, es decir con programación especial. Cualquier actriz o vedette que no haya logrado alcanzar el peldaño al que aspira o que vea que su carrera va en rápido descenso porque Migré no la incluyó con el anuncio de "la colaboración estelar de", podrá acercarse a nuestras oficinas y ponerse de novia con el deportista que más le convenga. Para ello, ni siquiera es preciso que le caiga simpático. Le bastará solamente con acercarse a él y mostrarse simpática y efusiva para las fotografías promocionales. Lo demás, correrá por cuenta de nuestras gacetillas y nuestros contactos.

Como una oferta especial para este mes de Julio, hemos dispuesto organizar nuestro primer programa computado que, humildemente, ponemos a disposición de María de los Angeles Medrano, que hace tanto que no figura y que ha empezado a hacer fuerza para reaparecer de nuevo. No necesitará angustiarse si sigue nuestro plan que consiste en que el primer mes de la promoción se ponga de novia. . . nada menos que con Menotti. Al mes siguiente lo abandonará para declararse entusiasmada por la simpleza del alma infantil de Víctor Galíndez y en el tercer mes, ya estará lanzada internacionalmente a través de un comentado romance con Guillermo Vilas.

Si después de esta campaña, no logra que la pongan como primera actriz en el elenco del teatro San Martín, es que ya no se puede confiar ni en nada ni en nadie.

ALBERTO SPERATTI

AMOR ENTRE ZANAHORIAS

REPORTAJES FRAGUADOS

TITA MERELLO

Hay de todo en esta viña del Señor que es el ambiente artístico. Por ejemplo, figuras inteligentes, originales, divertidas o plenas, con las que hacer un reportaje es una aventura. Por eso, aunque se les hagan cientos, siempre interesan. Claro, son los menos. La mayoría de nuestras estrellas padecen dos graves problemas: uno es externo y se refiere a los periodistas que les tocan en suerte, que, desde hace apenas una década, siempre se descuelgan con preguntas originales como "¿Cuál fue el mejor papel de su carrera?", "¿Se siente realizado en su profesión?" o "¿cómo fue su infancia?". El otro problema es que los actores repiten tanto la imagen que venden que, a través de los años, vienen diciendo siempre lo mismo, una y otra vez.

Usted, su vecino y yo sabemos de memoria qué puede contestar tal o cuál. Y siendo así, ¿para qué gastarse en llamar por teléfono, soportar su divismo, concertar la cita, tolerar que lleguen tarde, cargar con el grabador y ser pacientes mientras nos hacen el verso? Ma no, si total es lo mismo. Muchos reportajes se hacen de mentira, al actor sólo se le sacan unas fotos y después se le dice por teléfono lo que se le va a poner. Esta vez ni hay fotos, ni aviso telefónico ni nada. Cualquier lector habituado a leer reportajes advertirá que no existe la menor diferencia con un interviú de verdad: compruébelo en los párrafos siguientes.

La cita es en Canal 7, donde Tita Merello tiene su conocido programa de televisión. Tras una semana de llamados telefónicos en los que una vez me dice que sí, encantada y otra que no porque a esa revista no la conoce, y otra que sí porque una vecina le dijo que somos chicos de lo más simpáticos y otra que no porque le duele la pierna, se logra concertar la entrevista. Voy al canal y cuando estoy por ingresar por la entrada que da a Viamonte, veo a la actriz que lleva junto a un árbol a "Corbata". No puedo superar mi asombro: Señora Merello, ¿qué hace usted aquí?

R: Ya lo ves, m'hijo. Corbata se puso inquieto y lo tuve que sacar. A los muchachos del canal no les gustan los charquitos.

—Pero, ¿y el programa?, ¿lo dejó por la mitad?

R: Bah, por eso no me preocupo. Ya lo dice el tango: **Viejito salí/podés espiantar/que mi juventud/no es flor pa' tu ojal...** no, el programa me lo atiende este chico... Víctor, no sé cómo se llama, Víctor no sé cuanto, así la gente le conoce la voz. Buen chico. Obediente, calladito.

Aquí el reportaje se interrumpe porque la veterana actriz se alborota al ver un cartero a la distancia y sale corriendo al grito de "¿Cuántas hay para mí, hijo, cuántas hay para mí?". El cartero se excusa explicando que está de franco y Tita Merello retorna diciendo:

"Esto ya me lo estaba viendo venir. Lo han tramado Pinky y la Mirtha para que no les haga sombra".

Ahí nomás la señora Merello irrumpe en forma desbordada a dar consejos a los transeúntes entre los que se destaca el siguiente, ya que es viernes:

"Hasta el lunes, que tengan un buen fin de semana. Chicos, por favor, escuchen música pero los tocadiscos no muy fuertes que hay vecinos y el domingo vayan a misa de 12, que cuando salgan se van a sentir muy bien".

Al pie de la letra

Ya en su oficina, rodeado por velas, santos y cruces que dificultan el movimiento, mientras la señora Merello está sentada sobre una montaña de cartas que ella niega haberse escrito a sí misma, el reportaje tiene lugar:

—Señora, no es la primera vez que la escucho recomendar la misa de 12. ¿A qué se debe?

—No tengo porqué dar explicaciones. Cuando vos naciste, mocoso, yo ya había vivido muchos, muchos años.

—Señora, ¿sería posible que hiciéramos un reportaje en el que usted me dijera algo diferente de lo que viene declarando en los últimos cincuenta años?

—Mirá, quiero que sepas que vos nunca me caíste bien. No me gustaba lo que hacías ni cómo lo hacías, eras muy joven. Pero yo, que he sufrido todo lo que se puede sufrir en esta vida y aún así tengo fe en Dios, te puedo decir que a mí no me da vergüenza mostrar estas arrugas, porque las tengo por todo lo que he vivido, son las únicas medallas que la vida me dio. Me acuerdo que una noche de 1968, en un estreno, vos te bajaste de un auto y, sin querer, con la prepotencia de la juventud, me diste un codazo en el hígado a mí, que soy enferma hepática y que a causa de eso me gasté un frasco entero de Antispasmol, esa misma noche, y que ese frasco aún lo tengo guardado de recuerdo en mi casa de Villa Gessel. Pero como te decía, esa noche, después de darme el codazo me miraste con unos ojos tan grandotes, tan limpios que yo pensé "este chico no puede ser lo que se dice de él". Y ahí nomás te entré a querer.

—Hay gente que piensa que, bajo la excusa de defender los valores morales tradicionales tanto en las secciones que usted firma en las revistas, como en sus programas de televisión, lo que en verdad usted hace es

alentar la hipocresía y las pautas morales más retrógrad...

—¡No te permito! ¡chiquilín de porquería!

—Bueno, señora, no se ponga así, es sólo una pregunta. Precisamente, lo que yo quería es conocer su opinión.

—Mirá, mejor no me hagas hablar... ¡qué sabrás vos lo que es una mujer sola...! en mi vida yo he tenido muchas tristezas y muy pocas alegrías. Dios no ha querido concederme un compañero. Decí que lo tengo a Corbata...

—Justamente, yo quería preguntarle si Corbata es mejor que un ser humano para usted...

—No te burles de estas arrugas... que todavía me sobran fuerzas para darte vuelta la cara de un cachetazo a vos y a cuatro como vos; porque, si bien estoy sola, tengo el cariño de la gente que es lo más grande que un artista puede tener. El público es mi gran familia.

—¿Será por eso, señora, que muchos de sus integrantes no la pueden ni ver?

—Cállate; envidia, eso es lo que tenés, te lo noto en la cara. Qué sabés vos lo que es una familia, lo que es el pan crocante en la mesa del domingo. ¿Acaso has tenido madre, alguna vez?, ¿tenés esposa o hijos...? ¡Qué vas a tener, vos! **(entona)... "¡Maula! que ante el insulto callaste/¡Maula! que cobarde te achicaste..."**

—Señora, por favor, pare de cantar, así no puedo seguir el reportaje. Dígame, usted que habla tanto del amor, ¿es cierto que estuvo de novia con el virrey Sobremonte?

—Para que sepas, mi vida privada es sólo mía. Eso no te lo contesto. Tomá, para que aprendas.

—¿Es cierto que Corbata tiene malos hábitos?

—Eso no lo voy a contestar.

—¿Es cierto que usted aprendió en la escuela de la calle y se recibió en la universidad de la vida?

—Eso tampoco lo voy a contestar.

—Pero, señora. Entonces no tenemos nada más de que hablar...

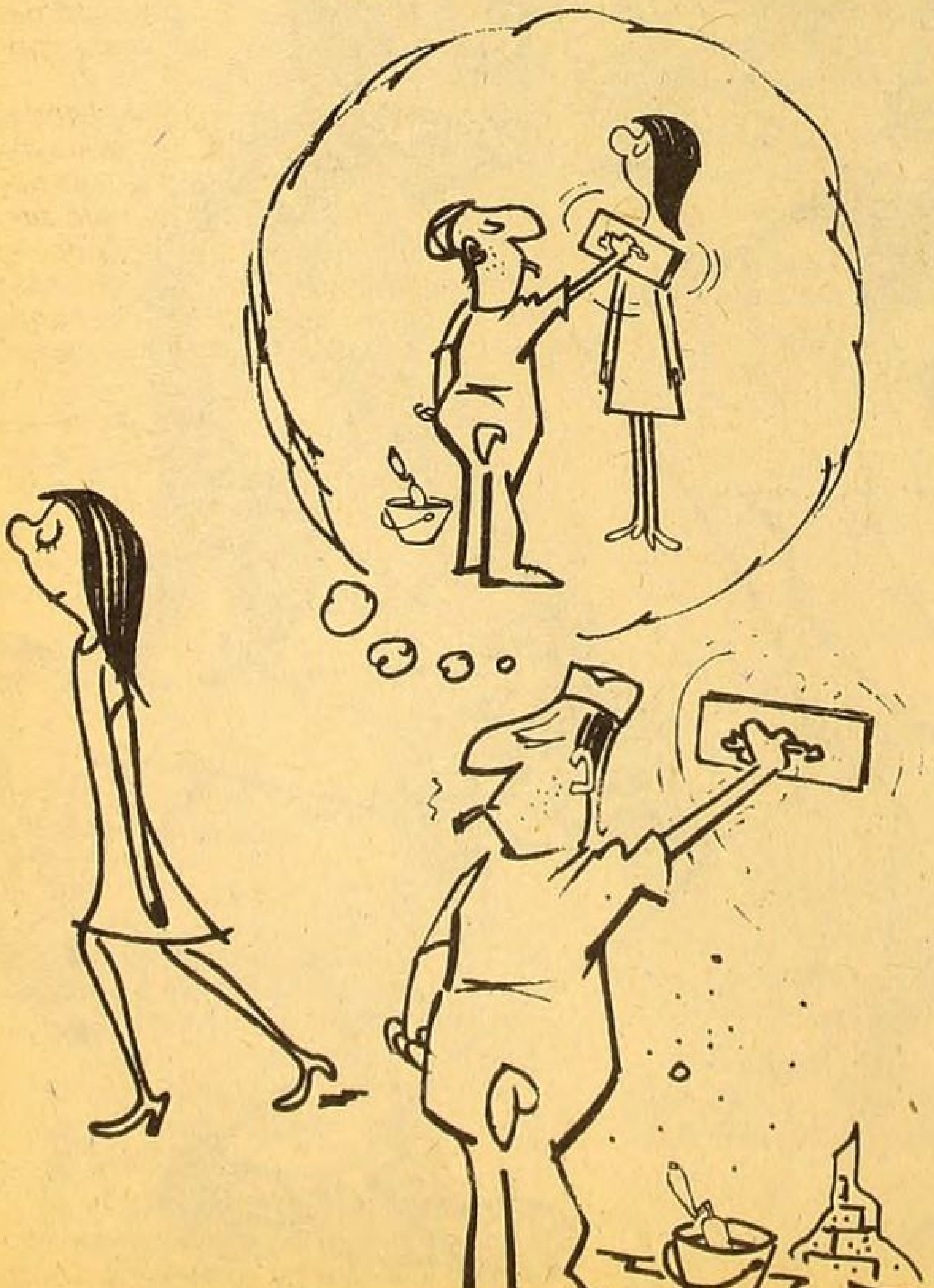
—¿Cómo que no, chiquilín irresponsable...? hablemos de mi arte..

—Ah no, señora, eso no. A mí nunca me gustó hablar de lo que no conozco.

ALBERTO SPERATTI

MERELLO - SOBREMONTE

EL AMOR TIENE CARA DE MUJER
por Rafael



calumnias, bajezas & cia.

• Todas las encuestas realizadas hasta hoy coinciden en que lo mejor que tiene el programa de Graciela Borges es qué bien recibe la dueña de casa, qué don de gentes. Al parecer, ahora la actriz estaría dispuesta a ser contratada para fiestas de embajadas, convenciones, casamientos y cumpleaños de quince.

• Se escuchan muy buenos comentarios sobre **Lorenzaccio.** Todo el mundo está de acuerdo en que los ojos de Bebán se ven mucho más verdes en el escenario que en televisión.

• Nuestra redacción se alegró mucho al enterarse que ahora, Graciela Alfano va a cantar. Así no va a haber que oírla hablar.

• El relator "Pichuqui" Mendizábal casi enviuda el día de la boda. El primoroso y ornamentado vestido nupcial que lucía Mariquita Valenzuela (su flamante mujer) hizo que, con los nervios, "Pichuqui" casi la confundiera con la torta de bodas y le clavara el cuchillo para repartirla entre los invitados.

• SADAIC y la Asociación Argentina de Actores estarían dispuestas a iniciar un juicio conjunto a las autoridades del Mundial '78 por la escasa relevancia que se le dio en el evento a Ruth Durante, a ella justamente que ha hecho tanto por nuestros jugadores...

• Todo el escándalo suscitado por el casamiento de la princesa Caroline con Philiphe Junot no es más que una hábil cortina de humo para desviar la atención de otro escándalo mayor que está ocurriendo en Mónaco: se tienen entendido que Grace Kelly está dispuesta a debutar en el **Crazy Horse** de París como vedette absoluta.

• El próximo comercial para la televisión americana de la célebre joyería **Tiffany's** de la Quinta Avenida, créase o no, se filmará en Buenos Aires, dado el refinado ambiente europeo que la caracteriza. Para protagonizarlo, se ha contratado a lo más distinguido de la colonia artística local, entre ellos María de los Angeles Medrano, el Gordo Porcel, Adolfo Stray y Mabel Manzotti.

• Claudio García Satur y Juan José Camero declaran a quienes quieran oírlos: "sólo somos buenos amigos".

• ¡Qué natural que es Cecilia Rossetto! En la vida privada es igual que en la televisión.

• Hay gente que está muy disgustada con lo que, entienden, es una muestra de escaso fervor patriótico de Luis Sandrini. Es el único argentino al que no le preocupa el problema de las Malvinas. Claro, él tiene Malvina propia.

• Aunque el mundo de la alta política internacional se esfuerce en disimularlo, ya está previsto que, si Paul Newman es elegido presidnete de los Estados Unidos, Clint Eastwood dirigirá el FBI, Marlon Brando la CIA y Jane Fonda el Pentágono.

• Semanas atrás, al cumplir una vez más su cuadragésimo séptimo aniversario, Diana Maggi anunció que en breve se editarán sus memorias. Existe un gran interés por los textos de la actriz, pues, como se sabe, abarcarán desde la época colonial hasta nuestros días.

• En los últimos días, el galán Alberto Martín anda como loco. Según confesó una maquilladora del canal donde trabaja, se debe a que se le enganchó un peine en el entretejido y el actor no lo puede encontrar.

• Si Dios escuchara realmente los pedidos que le formulan los integrantes de la secta que preside Ginamaría Hidalgo, la dejaría muda.

• En el ambiente de las vedettes, a Adriana Aguirre la llaman "colador tapado". Claro, porque "no pasa nada"...

• Los actores argentinos están haciendo una colecta para regalarle un reloj y un calendario al crítico Jaime Potenze. Sucede que el escriba siempre llega a los estrenos cuando promedia la función y se va mucho antes de que termine. Así y todo, critica y opina como si lo hubiera visto todo.

• No es cierto que Zulma Faiad no tenga trabajo. Lo que pasa es que está muy ocupada con la educación de sus hijas.

• Siempre causó admiración la permanente sonrisa que esgrime Nati Mistral. Estamos en condiciones de informar que eso se debe a que, como la última dentadura postiza que le hicieron la calcularon mal, le quedó grande y la actriz no puede cerrar la boca del todo.

• Una de las brillantes ideas que han surgido en el canal donde actúa Mirta Legrand consiste en que, a partir del día siguiente en que la diva se convierta en abuela, en vez de comer, los invitados deberán sentarse en mecedoras y tejer. El título del programa sería cambiado por "Almorzando con La Nona".

• No está confirmado que Lynda Carter, la archifamosa **Mujer Maravilla**, venga a la Argentina, a pesar de todo lo que se diga; lo que sí pudo saberse, en cambio, es que ya está decidido su viaje al Paraguay por razones muy especiales. La estrella americana tiene gran interés en conocer el solar natal de Arnaldo André.

CONSAGRACIONES:

PACO JAMANDREU & VALENTINA

Hay que poner las cosas en su lugar. A veces, reafirmándolas. Otras, haciendo fuerza. Hay gente que no ocupa la posición que se merece. Y hay otra que lo tiene pero no en todas sus dimensiones. Y hay gente consagrada a la que, sin embargo, no se le reconocen todos sus méritos. De esos vamos a ocuparnos ahora. Este mes, el lugar de privilegio es compartido por dos nombres que tienen algo en común: son el sinónimo de aquello que hacen. Valentina **como la más popular de las "chimenteras",** Jamandreu **como el más famoso de los modistas argentinos.**

En un país donde los diseñadores de ropa no son tales sino que compran "toiles" en París, le hacen una pequeña reforma y las venden por creaciones propias, Paco Jamandreu relumbra por ser uno de los pocos y auténticos creadores de moda argentina. Es famoso por eso, por su inusitada franqueza, por sus salidas estentóreas que dejan estupefacto a medio mundo. Y merece el laurel de las testas coronadas por haber dedicado toda una vida a embellecer a las mujeres.

Por sus manos pasaron las grandes de nuestro cine y teatro como Amanda Ledesma, Alicia Barrié, Zully Moreno, Nélida Bilbao (que nunca fue más elegante que cuando él la vistió en "El muerto falta a la cita"), Tilda Thamar, Berta Singerman, Rosa Rosen, la "Negra" Bozán, Fanny Navarro y muchas otras. Entre esas otras está la "Coca" Sarli. La gente critica a Jamandreu creador por la ropa que le hace. Cabe preguntarse: si él no la hubiera vestido desde sus comienzos, ¿ella tendría una imagen tan redondita, con perdón de la palabra? La ropa sirve para definir un estilo y ese estilo es lo que vende. Idéntica a sí misma en sus escotes, sus florones, sus volados, satisface los requerimientos de cubrir o descubrir los atributos del producto que se oferta. Y quien va a buscar a Isabel Sarli no procura, precisamente, un corte Laroche o un estilo Givenchy. Tal vez los Vadim no estén solamente en Francia y Bo y Jamandreu compartan la "creación" del fenómeno Sarli, el único hecho cinematográfico internacional del que podemos jactarnos los argentinos. Por otra parte, la acusación carece de fundamento. Si fuera real, uno se encontraría en estrenos, cocktails y casamientos con montones de señoras de buena familia vestidas "a lo Sarli". Tal vez a los hombres les resulte difícil entender que gracias a que todavía existen creadores con estilo propio, las mujeres argentinas puedan encontrar su propio estilo. Cuando se recorren las principales casas de moda de Buenos Aires, cuando se ven los desoladores vestuarios de las boutiques de categoría que acumulan mamarrachos con la excusa de que "eso es moda", se renueva el impulso de agradecer la existencia de gente como Paco. Es un consuelo ver uno de sus desfiles, disfrutar la inteligencia de su corte, valorar la sabiduría de una caída. Permite inferir que la belleza tiene quién la defienda, todavía.

Valentina acaparó las pantallas de los televisores durante años, acompañando a las señoras desde los programas de la tarde. Es amada y odiada. Amada por la gente, en general. Odiada por unos pocos, la mayoría intelectuales. Valentina ha sido la única mujer en la televisión argentina que, a través del lenguaje coloquial, sin pretensiones, sin falsas premisas culturosas, logró pasar un mensaje a lo largo de décadas y alcanzar todos los estratos. Claro, se le puede criticar que no haya aprovechado esa llave maestra que tan inteligentemente cinceló para instruir, para enseñar, para dignificar. En cambio, nunca se la podrá criticar por obsecuente, hábito mucho más que común entre los periodistas de televisión. Por otra parte, si nos remontamos a sus comienzos, debemos admitir que fue la verdadera pionera nacional del periodismo disconforme, del periodismo agresivo, a través del desaparecido diario "El Mundo" y su columna "La tijera de Valentina", donde descuereaba a diestra y siniestra y cantaba verdades, en una época en que hacerlo significaba una verdadera audacia.

Con su voz aguda y chillona, con su aire de ama de casa ligeramente crispada, ella —como nadie— supo comunicarse con hombres, mujeres, niños, perros y canarios y transmitirles lo que —pensaba— (y, justo es decirlo, lo pensaba bien) esperaban de ella sin confusiones ni subtextos, con un lenguaje claro y llano. Y en todo caso, criticar a Valentina porque no es didáctica es pegar en el poste. El medio que le dio su enorme popularidad, la televisión, merece mejor el señalamiento. Ella, después de todo, no pudo escapar a las generales de la ley.

ALICIA GALLOTI
ALBERTO SPERATTI

PACO JAMANDREU

ROCK SUPERSTAR

COLECCION HISTORIA DE LA MUSICA POP

Superestrellas:

WINGS

Supergrupo:

DEEP PURPLE

Supercantante:
Moris
Reportajes:
Nito Mestre y Los Desconocidos de Siempre
Grupo MIA
María Rosa Yorio
Guía de toda la literatura rock

APARECE EN JULIO